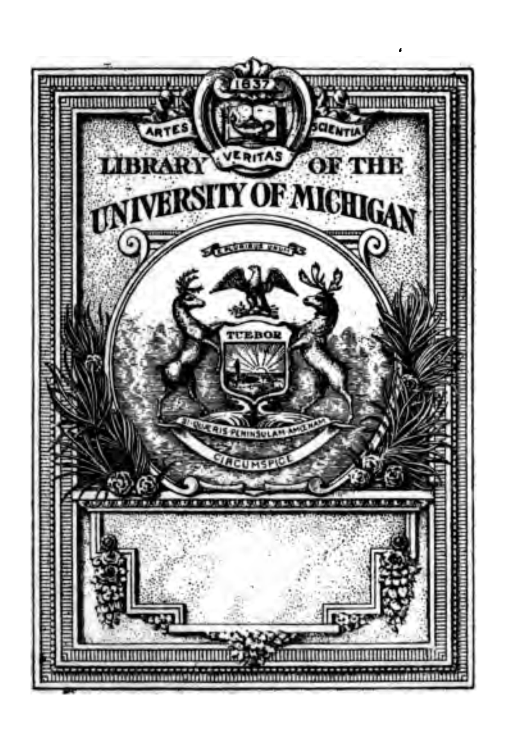
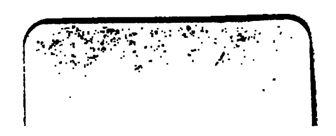
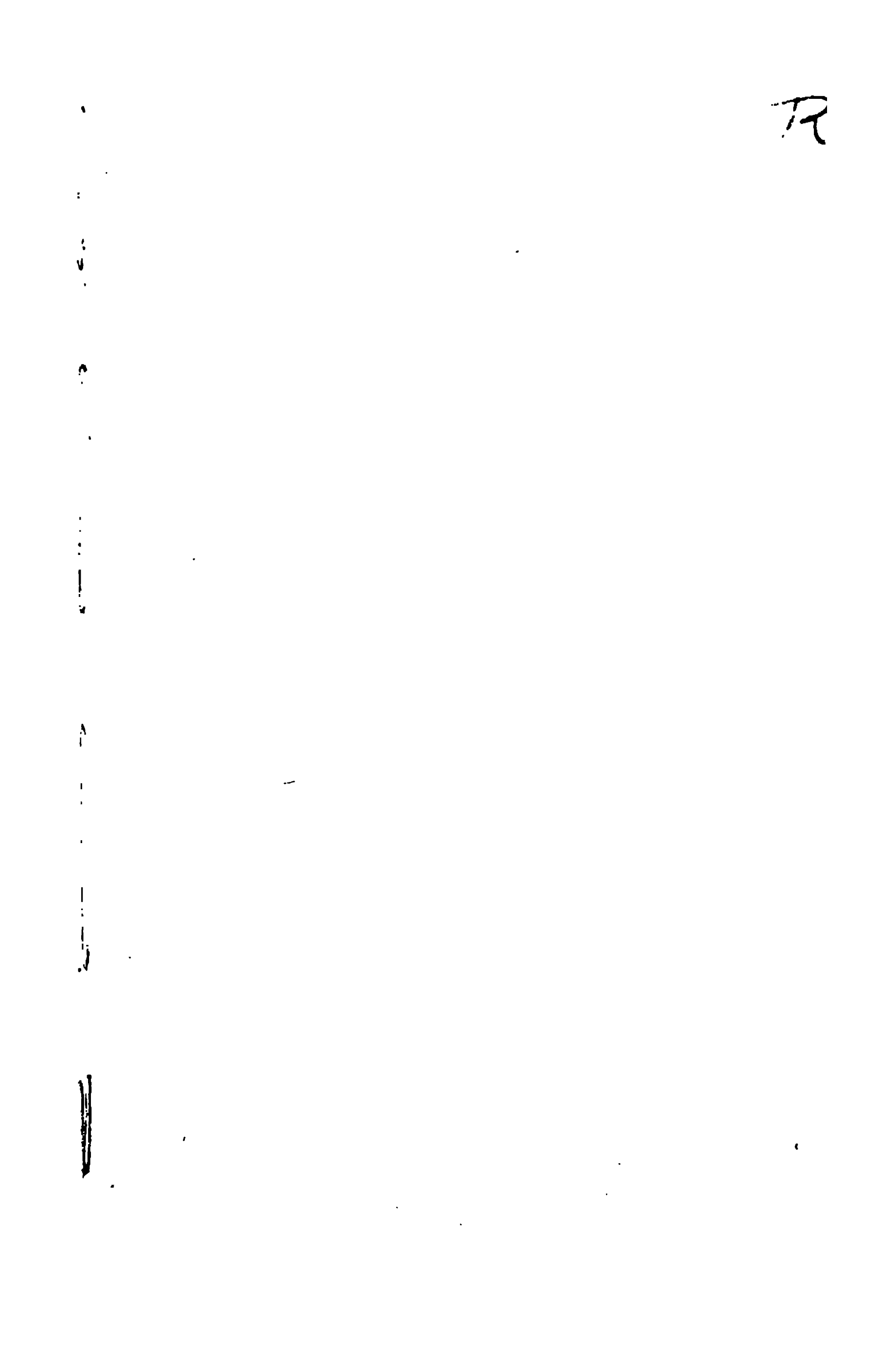

1837
ARTES
SCIENTIA
VERITAS
LIBRARY OF THE
UNIVERSITY OF MICHIGAN
TUEBOR
SI QUÆRIS PENINSULAM AMŒNAM
CIRCUMSPICE



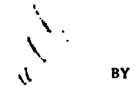


Frontispiece.

AN

ELEMENTARY

SPANISH READER



BY

M. MONTROSE RAMSEY

Professor of Romance Languages in the Columbian University
Author of "A Text-Book of Modern Spanish"
Co-Author of "The Island of Cuba"

WITH ORIGINAL ILLUSTRATIONS

BY

ANNA LEE



NEW YORK
HENRY HOLT AND COMPANY
1897

ROBERT DRUMMOND, ELECTROTYPER AND PRINTER, NEW YORK.

To

Andrew Philip Montague, Ph.D., LL.D.,

whose rare administrative ability as Dean,
and deep knowledge of the lore of old Rome
elicit the admiration,
as his genial kindness
and unvarying courtesy
win the love,
of all
who are so fortunate
as to be his associates,
this,
remembering pleasant hours.

PREFACE.

In our modern methods of language instruction, the READER is placed in the student's hands at a very early stage of his progress. Its use is limited to that elementary period when he has acquired some knowledge of the language, but not enough to be able to read its literature with ease. As soon as he gains this round on the ladder of linguistic attainment, the Reader is nowadays discarded for some entire and connected work that forms a part of the literature of the language.

The day of the "advanced reader," or "collection of choice extracts," is now past. Context aids comprehension; and extracts, no matter how beautiful intrinsically, must of necessity lack much of that context which should facilitate the student's understanding of the text. A fragment can seldom give a correct idea of the whole, any more than could the brick exhibited by the Greek *scholastikos* give an idea of the house that he had for sale. The student who has patiently threaded his way through a few score of "classic extracts,"

has obtained no correct impression of the literature; he has crowded his mental digestion with a kind of literary hash, the components of which he can no longer identify.

The advantage of being able to take up as soon as possible a connected text, brings the "short story" into notable prominence. Complete in itself, and not so long as to become wearisome to the student who reads only a few pages each week in the classroom, yet long enough to give him a chance to become interested before he is obliged to pass on to something else, it becomes, if easy and entertaining, the perfection of reading for the beginner who has mastered the first rudiments of the language.

The modern requirements of the Reader are, then, that it shall be easy and brief, and yet that the matter of which it is composed shall be connected, interesting, and correct in style, each unit being, so far as possible, a complete whole. It is hoped that this little book comes near fulfilling these difficult requirements.

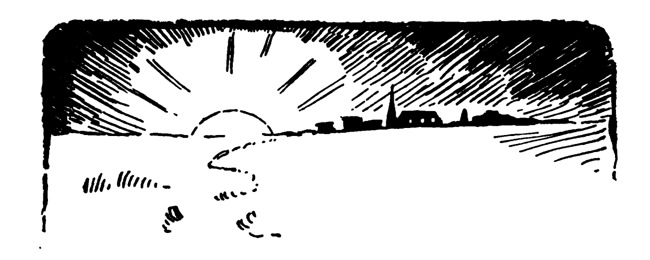
The first few pieces are the easiest that the compiler has been able to find in several years of patient searching, and have, in a few instances, been still further simplified to adapt them to the requirements of the beginner. The remaining articles, of widely varied themes, increase gradually in literary character, passing as soon as pos-

sible into the "short story," of which there are six representative examples, the series being concluded by a novelette from the pen of one of Spain's best known writers of short stories.

Since the prime object in the preparation of this work was to render it easy to the student, a full vocabulary is given, thus sparing him the perplexities attendant upon the use of a dictionary until he is better able to cope with them. The grammatical and explanatory notes have been made especially copious—perhaps, at times, unnecessarily so.

As the work of preparing the Vocabulary progressed, it became evident that the selections comprised in the text possessed an unusual variety of words. If the Vocabulary be found sufficiently copious to serve as dictionary to the beginner in the reading of subsequent texts, the present volume will prove doubly useful, and its compiler will be correspondingly gratified.

COLUMBIAN UNIVERSITY,
WASHINGTON, June 1897.



CONTENTS.





EL CONTINENTE AMERICANO.

El continente de América constituye una de las cinco grandes divisiones del globo terrestre. Su extensión superficial llega con corta diferencia á quince millones de millas cuadradas, y por con-

siguiente ocupa un área cuatro veces más grande que la de Europa. De toda la parte sólida de nuestro globo, casi la tercera parte pertenece al continente americano con las islas que dependen de él.

Su territorio se extiende sin interrupción alguna desde Punta Barrow, cuyas rocas se hunden en el Océano Ártico, hasta la extremidad de Patagonia, situada tan sólo á treinta grados del Polo Sur.

Sus costas están bañadas por tres grandes océanos, el Océano Glacial Ártico, el Atlántico y el Pacífico, que dan origen á diferentes mares particulares, golfos y estrechos. En su extremidad noroeste está el estrecho de Bering, que separa el Asia de la América y comunica el Pacífico con el Océano Glacial; dentro de este océano se hallan los estrechos de Melville, Barrow y Láncaster, que dan paso al mar de Baffin, el cual á su vez reúne el Océano Ártico con el Atlántico por el estrecho de Davis. En el Atlántico se forman el mar y el estrecho de Hudson, y el golfo de san Lorenzo entre la isla de Terranova y la tierra firme; el canal de Bahama, situado entre la Florida y las Islas Lucayas, da entrada al Golfo de Méjico, el que hacia el sur está unido por el canal de Yucatán, entre esta península y Cuba, con el mar de las Antillas. En el Océano Pacífico se encuentran los golfos de California y de Panamá; y al sur, entre el continente y la Tierra del Fuego, se halla el

estrecho de Magallanes, que pone en conjunción el Grande Océano con el Atlántico.

Este vasto continente se encuentra dividido en dos grandes mitades, unidas por aquella estrecha faja de tierra que se denomina Istmo de Panamá. La parte situada al norte de este istmo se llama Norte América, ó América Septentrional; la que se extiende hacia el sur toma el nombre de Sud América, ó América Meridional; y la que está comprendida entre ambas, ó sea la lengua de tierra que va desde el istmo de Tehuantepec hasta el de Panamá, se conoce con el nombre de Centro América, ó América Central.

Siendo tan grande la extensión del continente americano, ofrece tipos de todos los terrenos y todas las variedades climatológicas; pero las temperaturas no son extremas aun en aquellas latitudes que parecen exigirlo. Así se ve que muchos de los países comprendidos en la zona tórrida, y aun situados sobre el mismo ecuador, no experimentan los calores excesivos que reinan en África. Esta modificación de la temperatura es debida á la elevación de su suelo y á la influencia benéfica de sus altísimas cordilleras.

En América no existen grandes desiertos, como en los continentes de Asia y África, donde las vastas expansiones de arena almacenan, por decirlo así, los rayos abrasadores del sol, é interponen, además, grandes obstáculos al tráfico.

América posee los dos ríos más caudalosos del mundo: el Misisipí con su afluente el Misuri, y el Amazonas—situado el uno en la América del Norte y el otro en la América Meridional. Sud América carece de grandes lagos; pero en cambio Norte América tiene cinco grandes lagos formando cadena, de los cuales el Lago Superior es el más extenso del globo.

Todo el sistema orográfico del continente americano está subordinado á la enorme cordillera que se extiende desde el estrecho de Bering hasta el de Magallanes, siguiendo á corta distancia la costa del Pacífico y determinando las dos grandes vertientes de América. En la América Septentrional toma esta cordillera el nombre de Montañas Rocallosas, y en la Meridional el genérico de Andes, entre cuyos picos se encuentran el Chimborazo, el Aconcagua y el Nevado de Sorata, que son los más altos.

Hay un número considerable de volcanes en América, estando los más de ellos extinguidos; pero quedan unos cincuenta en actividad. Los volcanes más notables son el de San Elías en el territorio de Alaska, los de Puebla y Orizaba en Méjico, el Arequipa en el Perú, y en Chile el Aconcagua, que es el más elevado de todos los conocidos.

Entre las muchas islas que rodean el continente, las mayores son: Groenlandia, que pertenece á

Dinamarca; Terranova, que es de los Ingleses; y las Grandes Antillas. Estas últimas comprenden: Cuba y Puerto Rico, que pertenecen á España; Jamaica, posesión inglesa; y Santo Domingo, que es independiente en la actualidad y consiste en dos repúblicas,—la República Dominicana y la República de Haití.

Las divisiones interiores del continente son políticas más bien que geográficas. De estas divisiones políticas ó internacionales, la América Septentrional no tiene más que tres, siendo la central la más importante, á causa de la fertilidad de su suelo, la benignidad de su clima, y la grandeza de la nación que la ocupa. Este gran país es una república, formada por la unión de muchos Estados, y se conoce con el nombre de Estados Unidos de Norte América. En esta república se incluye también el inmenso territorio de Alaska, que ocupa la parte noroeste del continente.

Á la vasta región que se extiende desde los Estados Unidos hasta las aguas árticas, se le da el nombre de Dominio del Canadá. Todo este inmenso territorio pertenece, por lo menos nominalmente, al reino de Gran Bretaña; pero únicamente la parte meridional y las costas del Atlántico y el Pacífico son feraces y disfrutan un clima benigno. Las extensas comarcas del norte no tienen otros habitantes que los esquimales y otras tribus indígenas.

Al sudoeste de los Estados Unidos está situado Mèjico, la tercera gran división política de Norte América. Méjico, así como su vecino del norte, es también una república independiente, formada por la unión de varios Estados. Su título oficial es: Los Estados Unidos Mexicanos. En el Canadá y los Estados Unidos se habla inglés; en Méjico se habla el castellano.

Centro América se divide en cinco diminutas repúblicas, que son: Guatemala, Honduras, el Salvador, Nicaragua, y Costa Rica. También la sonora lengua castellana es la general en esta región; y sus habitantes, así como en los demás países hispano-americanos, siguen el culto católico, herencia dejada por los Españoles que colonizaron estas partes del continente. Además de las cinco repúblicas centro-americanas, existe en la costa oriental, al sur de Yucatán, la pequeña colonia inglesa, llamada Belice ó la Honduras Inglesa.

Con excepción de las tres Guayanas, colonias extranjeras situadas en la costa nordeste de Sud América, todos los países de este dilatado territorio han adoptado para su gobierno la forma republicana. Las repúblicas de Sud América son: los Estados Unidos de Venezuela, la República de Colombia, el Ecuador, el Perú, Bolivia, Chile, la República Argentina, la República Oriental del Uruguay, el Paraguay, y la República de los Estados Unidos del Brasil. El idioma predomi-

nante del Brasil es el portugués; en las demás repúblicas sud-americanas se habla el castellano.

El Brasil era, hasta una fecha muy reciente, un imperio; pero en el año de 1889 los habitantes proclamaron su independencia y establecieron una república.

La nueva república era la sola que faltaba en la constelación republicana de América. La proclamación de su independencia se efectuó, sin efusión de sangre, el día 15 de noviembre, fecha gloriosa que toda la América debe celebrar en los aniversarios sucesivos, puesto que en ella desapareció la única monarquía subsistente en el mundo de Colón. El Canadá y Belice, las Antillas excepto Santo Domingo, y las tres Guayanas (Inglesa, Francesa y Holandesa), son ahora los únicos restos de la dominación anteriormente absoluta de las potencias europeas.

Pero la vieja Europa, en la que sólo se ven perspectivas de miseria y preparativos de matanza, parece aún apegada á la monarquía tradicional. Sin duda necesitará más guerras, más catástrofes y más horrores para convencerse de que la monarquía es ruina, desolación, retraso y deshonra, como la república es progreso, paz, honor, dignidad, justicia, y libertad é independencia.

¡ Honor á la libre América y á todos los hombres libres!

LOS AZTECAS.

El poderoso imperio que Hernán Cortés encontró en Méjico, fué establecido por los aztecas, pueblo que según se cree vino del norte y ocupó gradualmente el valle de Anáhuac, fundando la ciudad de Méjico.

Los aztecas organizaron un gobierno en el país y extendieron sus conquistas hasta los confines de Guatemala y Nicaragua. El gobierno de los aztecas era una monarquía, y los reyes eran siempre elegidos entre los miembros de una misma familia.

La población estaba dividida entre los nobles, los sacerdotes y la gente del pueblo. La nobleza consideraba una profesión honorable el cultivo de los campos, y aún las artes manuales. Había también esclavos, y constituían por lo general esta clase de servidores los prisioneros tomados en la guerra.

La profesión más apreciada entre los aztecas era la de las armas. Su divinidad protectora era el Dios de la guerra; y sus expediciones militares tenían por principal objeto reunir cautivos para sacrificarlos en los altares. Los sacerdotes alen-

taban á las tropas asegurándoles que todo guerrero que caía peleando gozaría de una felicidad eterna en las regiones del sol.

En los casos de guerra, las diversas provincias del imperio debían contribuir con tropas para la formación del ejército, que de ordinario era mandado por el mismo emperador.

Las armas ofensivas que usaban los antiguos mejicanos eran las flechas, las picas, la honda, la maza y aún el lazo de mallas que arrojaban sobre la cabeza del enemigo. Usaban también para defenderse escudos hechos de junco, y se cubrían el cuerpo con una cota de algodón que las flechas no podían penetrar. Los mejicanos habían inventado también algunas máquinas de guerra para atacar las murallas de una ciudad sitiada, y que alcanzaron á emplear en contra de los españoles.

Fueron los aztecas buenos agricultores, y supieron aprovecharse de la feracidad del suelo, así como de la variedad y riqueza de frutos que producía el territorio de Anáhuac. Además del maíz y del plátano, cultivaban el algodón que sabían tejer con primor y teñir con vistosos colores, y conocían también el uso del cacao con el que hacían el chocolate. Cultivaban las plantas medicinales; criaban la cochinilla, insecto que produce el más hermoso color rojo, y extraían de la caña del maíz una especie de azúcar. Además, el maguey les procuraba un alimento agradable y nu-

LOS AZTECAS.

El poderoso imperio que Hernán Cortés encontró en Méjico, fué establecido por los aztecas, pueblo que según se cree vino del norte y ocupó gradualmente el valle de Anáhuac, fundando la ciudad de Méjico.

Los aztecas organizaron un gobierno en el país y extendieron sus conquistas hasta los confines de Guatemala y Nicaragua. El gobierno de los aztecas era una monarquía, y los reyes eran siempre elegidos entre los miembros de una misma familia.

La población estaba dividida entre los nobles, los sacerdotes y la gente del pueblo. La nobleza consideraba una profesión honorable el cultivo de los campos, y aún las artes manuales. Había también esclavos, y constituían por lo general es[illegible] clase de servidores los prisioneros tom[illegible] guerra.

La profesión más apreciada [illegible] era la de las armas. Su divini[illegible] el Dios de la guerra; y sus [illegible] tenían por principal [illegible] sacrificarlos en los [illegible]

taban á las tropas asegurándoles que [illegible] ro que caía peleando gozaría de [illegible] eterna en las regiones del sol.

En los casos de guerra, las [illegible] del imperio debían contribuir [illegible] formación del ejército, que de [illegible] dado por el mismo empera[illegible].

Las armas ofensivas que [illegible] mejicanos eran las flechas, [illegible] maza y aún el lazo de m[illegible] la cabeza del enemigo. [illegible] fenderse escudos hechos de [illegible] cuerpo con una cota de a[illegible] no podían penetrar. Los [illegible] ventado también algunas [illegible] atacar las murallas de una ciudad [illegible] alcanzaron á emplear en contra de los [illegible]

Fueron los aztecas buenos ag[illegible] ron aprovecharse de la fera[illegible]


como de la variedad [illegible] ducia el territorio [illegible] y de[illegible]

tritivo, una bebida muy refrescante y, lo que es más singular, un papel blanco que usaban en sus pinturas, y que acaso ellos habían descubierto mucho antes de que los europeos conocieran tan útil invento.

Pero lo que más demuestra el adelanto de la agricultura entre los antiguos mejicanos, es la existencia de canales hábilmente dirigidos para regar sus campos, y sobre todo los admirables jardines flotantes que encontraron los conquistadores españoles. Estos jardines, llamados *chinampas*, eran construidos sobre balsas en el lago de Méjico, y en ellos reunían los aztecas las plantas que crecían en los diversos climas del imperio.

La minería se hallaba también adelantada; y trabajaban principalmente el oro, la plata y el cobre.

Los aztecas se ocuparon también de la escultura; pero se ejercitaron mucho más en la pintura. Pintaban sobre telas de algodón, sobre cueros de animales y sobre papel de maguey, usando tintas variadas y de vivos colores.

Los monumentos que encontraron los españoles, y de los cuales aún se encuentran algunas ruinas en Méjico, revelan que la arquitectura se hallaba muy adelantada entre los aztecas. Los palacios eran espaciosos aunque de un solo piso y los techos trabajados con maderas olorosas, hábilmente esculpidas. Exteriormente estaban cubiertos con

una capa de estuco blanco y adornados por dentro con mármoles y con tápices de vistosas plumas. Los templos eran grandes pirámides de ladrillo ó de tierra, en cuya cima estaban los santuarios. Allí ardían constantemente fuegos producidos por maderas resinosas, que en la obscuridad de la noche daban á las ciudades un aspecto misterioso é imponente.

LAS CUATRO ESTACIONES.

LA PRIMAVERA.

La primavera es la más bella estación del año. Es la época en que la naturaleza parece renacer y cobrar nueva vida. Entonces es cuando empieza á crecer la yerba que sirve de pasto al ga-



nado, y aparecen risueños los campos y prados vestidos de una hermosa capa de verdor. Las flores que desaparecieron durante el invierno, brotan de nuevo por todas partes y derraman en los montes y prados un olor suave.

También reviven los árboles en la primavera y

empiezan á cubrirse de hojas y de flores. Las avecillas se alegran con este renacimiento de la naturaleza, y vuelan regocijadas cantando dulcemente. Las pintadas mariposas aparecen entonces y extienden sus bellas y delicadas alas á la brisa tibia y embalsamada que les da vida. Todos los seres vivientes de la creación despiertan del largo sueño en que el frío del invierno los había sumergido, y en su actividad y sus alegres movimientos parecen dar gracias al Creador.

El aire es puro y vivificante en esta estación, y el cielo generalmente se ve despejado. Aunque son frecuentes los aguaceros que proveen á la tierra de la humedad y frescura que necesita para que sus producciones reciban nuevo vigor, las nubes no duran mucho tiempo; pronto el sol derrama de nuevo sus rayos brillantes sobre la tierra, y toda la naturaleza se alegra y engalana para celebrar á su Creador que la saca del letargo en que yacía, dándole nuevo movimiento y nueva vida.

En esta estación los días y las noches son casi de igual duración; pero como durante el día el calor del sol es más fuerte que en el invierno, se derriten los hielos y las nieves de las montañas, aumentándose las aguas de los arroyos y ríos que fertilizan y riegan los campos.

El Verano.

El verano principia en la época del año en que los días son muy largos y las noches muy cortas. Empieza entonces á sentirse vivamente el calor, que se aumenta después, y llega á ser molesto durante los meses que se llaman de la canícula.

Á consecuencia de tener más fuerza los rayos



del sol y de estar éste más tiempo sobre el horizonte, sucede que en aquella estación se secan muchos arroyos y manantiales, y por lo común traen menos agua los ríos. Pero en algunos puntos de América, especialmente en los países próximos al ecuador, son más frecuentes que en ninguna otra estación las lluvias, á causa de la abundancia de la vejetación y de la rápida evaporación producida por el fuerte calor del verano.

Las tormentas son, por consiguiente, muy frecuentes, aunque de corta duración.

En el verano los campos presentan un aspecto menos florido y frondoso que en la primavera; pero en cambio, con la fuerza misma del calor, se maduran los frutos y los sembrados quedan en estado de cosechar.

En esta estación es cuando el campesino recoge la recompensa principal de sus afanes y trabajos del año, amontonando sus gavillas en las eras y llenando sus graneros, para atender todo el año al sustento de su familia.

Los campos se ven alegres y animados en el verano con los diversos trabajos que exigen las cosechas: en una parte se siega, en otras se está acarreando lo segado, en muchas la alegre trilla atrae á los campesinos como á una fiesta, y en otras, por fin, guarda el precavido labrador su cosecha antes que pase la estación y le sorprendan los fríos y las lluvias del invierno.

El Otoño.

El otoño es la estación del año que principia cuando los días son de igual duración que las noches, como al venir la primavera; pero con la diferencia de que en el otoño los días son los que van acortándose, al paso que se alarga la duración de las noches.

La estación del otoño es templada y apacible, porque han pasado ya los calores excesivos y aun no se siente el rigor del frío invernal. Con las primeras lluvias, que recibe con gusto la tierra endurecida por los ardores del verano, son más abundantes los pastos, las hojas de los árboles adquieren nuevo brillo, y el campo vuelve á aparecer fresco y lozano.

En esta estación se recogen los ricos y abun-



dantes frutos, y se celebran las vendimias para exprimir el jugo de la uva y convertirlo en vino. Así es que no hay estación del año más alegre para los que viven en los campos, siendo también muchas y sabrosas las frutas con que el otoño nos regala.

Pero todo va mudando insensiblemente de aspecto á medida que va concluyendo esta estación; los días son ya demasiado cortos y el sol

se muestra menos encendido y brillante; empiezan á caerse las hojas de los árboles, y no hay nada más triste que verlas arremolinadas por el viento, ó pisarlas secas cuando recorremos el bosque.

Cuando el otoño está muy adelantado, las golondrinas y otras aves migratorias abandonan nuestro hermoso suelo donde se habían refugiado huyendo del excesivo calor de otros países, y vuelven á buscar asilo en los climas cálidos. Su instinto las trajo á nuestras playas, y su propio instinto las lleva á otras más templadas.

El Invierno.

El invierno es la estación de los fríos, y principia en el punto en que los días son más cortos y las noches larguísimas. Los árboles, desprovistos de sus hojas, agitan en el aire sus ramas desnudas, y los campos anteriormente verdes y amenos se ven ahora sin flores ni verdura. Pero en esta estación se labran y se preparan los terrenos para que den á su tiempo abundantes mieses y frutos. Parece que la fatigada tierra descansa algún tanto para producir luego con más vigor los tesores que constituyen la principal riqueza del hombre.

En el invierno son más frecuentes las lluvias que en ninguna otra estación; por lo cual los arroyos suelen venir crecidos, los ríos salir de

madre, y correr impetuosos torrentes por los montes y valles que aparecían secos en el verano.

Como los rayos del sol tienen menos fuerza en invierno y el cielo suele estar cubierto de nubes, esta estación es triste y melancólica, aunque no carece de cierta majestad y grandeza. Pocas cosas hay tan majestuosas como las montañas



cubiertas de nieve, y pocos espectáculos tan sublimes como una tempestad; porque sobrecogido el hombre por una especie de temor religioso, reconoce su pequeñez y eleva su ánimo á Dios, que dispone del rayo y del trueno.

Pero cuando más terrible se ostenta el Omnipotente en medio de su gloria y poderío, se descubre su infinita piedad y misericordia, convirtiéndose en provecho del hombre lo que parecía encaminado á su daño. Así, esos grandes depósitos de nieve que el invierno deja en nuestras

cordilleras nos suministran agua para regar nuestros campos en la estación de los calores; las tormentas limpian y purifican la atmósfera, y las lluvias fecundan la tierra suministrándole la humedad que se necesita para que crezcan las plantas y los árboles.

En los países comprendidos dentro de los trópicos son desconocidos los fríos excesivos que se sienten en las regiones del norte de Europa, ó de los Estados Unidos, donde cae abundancia de nieve y se hielan los lagos y aun los ríos. Los niños que viven en los países tropicales ignoran lo que son esos inviernos de otros países en que los campos, los árboles, las casas, y todo se cubre de una gruesa capa de nieve. Así es que pierden muchos de los goces que el invierno proporciona á los niños de los climas fríos. Éstos acostumbran hacer de la nieve toscas figuras de la forma humana, que luego derriban á pelotazos. Los niños grandecitos forman partidos, que libran batallas reñidísimas sirviéndose de pelotas de nieve como municiones de guerra. Además se deslizan sobre la nieve en trineos, ó bien patinan sobre la superficie helada de los estanques y ríos colocándose bajo el calzado una pieza de acero que permite resbalar suavemente sobre el hielo.

LA LLAMA.

Hay en América muchas regiones montañosas y desiertas en que los viajes y el transporte de mercaderías son muy penosos. No hay en ellas



árboles ni agua, excepto á grandes distancias. Hace generalmente mucho calor; y además el suelo está cubierto de arena ó de un polvo fino,

que se levanta con el paso de los animales y hace muy fatigosa la marcha.

Pero la sabia providencia de Dios, que en todas partes se nos manifiesta de una manera tan evidente, ha colocado en esas regiones un animal verdaderamente precioso, que parece creado expresamente para vivir y prestar en ellas los servicios que ningún otro podría desempeñar.

Este animal es la llama, que hace en la América del Sur el mismo oficio que el camello en los desiertos del África.

La llama es un animal utilísimo, porque no sólo sirve como bestia de carga y produce una lana, que aunque algo inferior á la de la oveja es mucho más abundante, sino que hasta con su carne suministra alimento á los habitantes de los países en que se encuentra. Además el cuero, que es poco menor que el de un caballo, sirve también para muchos usos.

Pero lo que hace más útil á este animal como bestia de carga, es su extremada frugalidad. En efecto, no sólo se mantiene con muy poca cantidad de pasto ó de granos, sino que puede pasar días enteros sin beber agua. La llama, lo mismo que el buey, la oveja, el camello y otros animales que rumian, tiene varios estómagos en que conserva su alimento; de manera que después de llenado ese depósito, se sirve de él durante los días en que nada puede comer.

La llama es muy dócil y obediente; se deja guiar hasta por un niño y conoce la voz del conductor de la tropa. En las marchas al través de las montañas, manifiesta este animal un instinto é inteligencia notables, evitando los precipicios y marchando siempre con paso seguro.

La carga que puede llevar cada uno de estos animales es relativamente pequeña; pero el reducido valor que ellas tienen, y la facilidad y economía con que se les puede mantener, las hacen siempre muy útiles é importantes, y acaso las únicas bestias de que podría el hombre servirse para atravesar los vastos arenales y las elevadas crestas de la cordillera de los Andes, que son los lugares por donde las llamas transitan ordinariamente.

EPIGRAMA.

Cuentan de un doctor (no sé
En cuántas ciencias de fijo)
Viendo un burro muerto, dijo:
—Hé aquí lo que yo seré.—

El cuento es viejo, mas cierto;
Pues, según lo que discurro,
Quien es, cuando vive, burro,
También será burro, muerto.

FRANCISCO DE SALES PÉREZ.

EL ELEFANTE.

El elefante es el más grande de los cuadrúpedos que hay sobre la tierra.



Este animal no existe en América; pero como se le lleva con frecuencia á todas partes como un objeto de curiosidad, confío que más de una vez

hayan tenido ustedes la oportunidad de ver alguno de ellos.

El elefante habita las regiones tropicales del Asia y del África donde busca los bosques espesos, las orillas de los ríos y los terrenos húmedos en que abunda la yerba.

El elefante está lejos de ser un animal hermoso. Á pesar de la masa enorme de su cuerpo, no por esto está mejor formado; y más bien parece un animal apenas desbastado, en que la naturaleza se hubiera complacido en alejarse de toda bella proporción. Sus informes piernas sostienen un cuerpo fornido é inflexible, cubierto de una piel gruesa, de color terroso y que no parece pudiera tener sensibilidad. Su cola es pequeña, al paso que unas orejas enormes sombrean completamente los dos lados de la cabeza. Por fin, los ojos son tan pequeños que apenas se ven, y no corresponden en manera alguna con el volumen de la cabeza; y lo más extraordinario es que la nariz se prolonga en una trompa que se agita y enrosca como una serpiente.

Pero si el elefante no ha sido favorecido por la naturaleza con las dotes de la belleza, y su cuerpo aparece formado con tan poca elegancia, ha recibido en cambio un don mucho más apreciable que la hermosura, el cual es la inteligencia y la destreza.

Pero, dirán ustedes, ¿cómo puede ser diestro

ese enorme y pesado animal que ni tiene las hábiles manos del mono, ni las ágiles piernas de la zorra, ni la flexibilidad de la jirafa . . . ? Sin embargo, esa larga y fea nariz que ustedes ven en la cabeza del elefante, es propiamente una mano que presta al animal los mayores servicios.

La trompa del elefante es la parte de su cuerpo más digna de llamar nuestra atención, porque es admirable la variedad de usos á que este animal la aplica. En primer lugar, es su más poderosa arma de defensa, y un golpe dado con la terrible fuerza que este animal puede imprimirle cuando está irritado, bastaría para matar á un hombre. Con la trompa puede también el elefante derribar árboles y aún arrancarlos de raíz rodeando con ella su tronco. De la misma manera se sirve de ella como de un poderoso brazo para transportar cargas pesadas; y la hembra acostumbra siempre llevar en la trompa á su hijuelo cuando, en los primeros meses de nacido, no tienen aún sus piernas la firmeza suficiente para andar.

Pero así como hace uso de su trompa el elefante para cosas que requieren fuerza, puede igualmente servirse de ella como de una delicada mano para tomar los objetos más pequeños como pedazos de pan, frutas y aún dulces, y llevarlos hasta su boca.

En el extremo de la trompa, tiene el elefante algo como un dedo flexible y de mucha sensibilidad con el cual toca y reconoce los objetos, como

nosotros lo hacemos con los dedos de nuestras manos. Así, aún cuando no mire lo que encuentra en el camino, se da cuenta de lo que es, no sólo por el olfato, sino por el tacto de la trompa.

Como el elefante no tiene propiamente cuello, y su cabeza unida al cuerpo carece de movimiento, la naturaleza le ha dotado del admirable órgano de que estamos hablando, sin el cual no le sería posible atender á sus necesidades. Así es que se sirve de la trompa para llevarse á la boca el alimento, y puede extenderla mucho, por su grande elasticidad, lo mismo que volverla á todos lados para tomar los objetos que se encuentran distantes del animal. El sabio naturalista Cuvier dice que la trompa del elefante tiene más de treinta mil pequeños músculos, unidos á la cabeza por una cantidad innumerable de nervios.

Otra de las funciones admirables de la trompa de los elefantes es la de servir de una verdadera bomba para aspirar el agua, por medio de los dos agujeros que tienen en el extremo de ella. Por este medio se da de beber el elefante, llenando de agua su trompa y volviéndola hacia el interior de su boca. De la misma manera puede lanzar con fuerza el agua que ha aspirado con la trompa; y no es raro ver el curioso espectáculo de un elefante que baña su cuerpo de esta manera arrojándose el agua en todas direcciones.

Habrán notado ustedes como otra peculiaridad

del cuerpo del elefante, los dos grandes colmillos que le salen de la boca, á cada lado de la trompa, y que terminan en punta como dos cuernos. Estas son unas terribles armas de defensa con las cuales aterra á los animales más feroces y fuertes, y le sirven también para arrancar los árboles de raíz. Esos colmillos están compuestos de lo que se llama marfil, sustancia muy valiosa y que constituye un ramo importante de comercio. Hay colmillos de elefante cuyo peso alcanza á sesenta kilógramos.

El elefante se domestica con facilidad, especialmente cuando se le ha cojido joven ; se acostumbra á la esclavitud y obedece con gusto á su amo. En poco tiempo llega á comprender las señas y aún la expresión de los sonidos, distinguiendo el tono imperativo, el de la cólera ó el de la satisfacción. Su gran fuerza y singular inteligencia lo hacen en extremo precioso : cuesta mucho ; pero su servicio recompensa sobradamente los gastos que ocasiona. Transporta á lomo cargas pesadas, tira, y no se niega á ningún trabajo, con tal de que no se le castigue con golpes sin motivo, y que se le agradece la buena voluntad con que emplea sus fuerzas. El que lo conduce, llamado *cornac*, va montado sobre su cuello y se sirve de una barra de hierro, cuya extremidad forma un gancho, ó está armada de un aguijón, con el cual le pica en la cabeza al lado de las orejas para

avisarlo, apartarlo, ó estimularlo; pero regularmente basta la palabra.

El elefante, aun no domesticado, no es feroz ni sanguinario; es pacífico por naturaleza y jamás hace uso de sus fuerzas ni de sus armas, sino para defenderse ó para proteger á sus semejantes. Con frecuencia se le ve recorriendo los campos acompañado de otro elefante más viejo, á quien ayuda á buscar su alimento.

En los tiempos antiguos se hacía uso frecuente de los elefantes en las guerras, y también en los últimos años han sido empleados por el ejército inglés en la India, para el transporte de artillería y de pesados bagajes.

El elefante tarda por lo común treinta años en adquirir toda su corpulencia, y cuando está libre, vive de ciento cincuenta á doscientos años. Los elefantes de mayor talla tienen hasta cuatro metros de alto, y los de mediana tres metros.

CANCIÓN.

Jazmines y aromas
Merece mi amada;
Su tez delicada
Me brinda el amor.

Mas es tan esquiva
La ingrata conmigo,
Que cual enemigo
Me niega un favor.

Desciendan claveles,
Violetas y rosas
Para las hermosas
Que saben amar;

Para las esquivas
Que lluevan abrojos,
Ya que con los ojos
Se saben vengar.

PEDRO LACAZA.

PRODUCTOS ÚTILES DADOS POR LOS ANIMALES.

Cada uno de los tres reinos de la Naturaleza nos ofrece productos útiles que el hombre sabe aplicar á los diversos usos de la vida. Pero de esos tres reinos, el reino animal, después del vegetal, es para nosotros el origen más precioso de utilidades. Las aves que vuelan por el aire, los peces que nadan en las aguas del mar, de los ríos y de los lagos, los animales que caminan ó se arrastran por la tierra,—en una palabra, todos esos seres tan varios en forma, instintos y costumbres, se ponen á contribución para las necesidades ó los goces de la vida. Á los unos debemos nuestro alimento, á los otros nuestros vestidos; á éstos las pieles que nos preservan de los fríos rigorosos del invierno, á aquéllos, algunos de los materiales empleados en las artes. ¿Quién ignora todos los servicios que nos prestan los animales domésticos? El caballo y el buey comparten las faenas del labrador; el perro es un amigo fiel y un guardián seguro; el asno y el camello son bestias de carga muy laboriosas, tan notables por su paciencia como por su sobriedad. El buey, el ternero y el

carnero alimentan con su carne al hombre; la vaca, la oveja y la cabra le dan su leche, con la cual se preparan mantequilla y queso. También los animales domésticos son los que nos procuran el sebo para las velas, la lana para los paños, el cuero para nuestro calzado. Las gallinas, los pichones, los gansos, los patos, nos suministran plumas, huevos y carne delicada. Á la abeja es á quien debemos la miel y la cera; también á un débil insecto, al gusano de seda, oruga de una mariposa, es á quien debemos la seda de la que tan hermosos tejidos se hacen. En fin, sería demasiado largo el enumerar aquí todos los servicios que nos prestan los animales y todas las ventajas que de ellos sacamos.

EL DR. D. J. GARCÍA PURÓN.

VENTAJAS DEL ESTUDIO DE LA BOTÁNICA.

El estudio de la botánica es una fuente de los más dulces goces de la vida doméstica. Da un interés incesante á los paseos por el campo, donde, si se conocen las propiedades y la naturaleza de los vegetales, no se puede atravesar un bosque, una campiña cultivada, una pradera, sin considerar con satisfacción las plantas, arbustos, árboles que se saben distinguir, nombrar y clasificar. En los bosques, cada árbol tiene, por decirlo así, su lengua, que la botánica nos enseña á comprender : la encina secular es el maderamen de las construcciones urbanas ; el pino elevado es el mástil de la nave ; el haya nos habla de la llama que consuela durante el frío de los países helados ; la palma recuerda alimento, bebida, habitación, embarcación ; el maíz recuerda los bienes que presta su grano á la pobreza ; el banano recuerda el pan de los pobres y el vestido de muchos. En los campos, cada planta cultivada nos recuerda el trabajo inteligente del hombre ; en los prados, la menor yerba tiene su enseñanza : es la gran fuente de la riqueza agrícola, el alimento indispensable de los animales domésticos.

Bajo otro punto de vista, el estudio de la botánica hace nacer y desarrolla el gusto de las flores, fuente de placeres para todas las edades. Si durante el curso del verano nos hemos complacido en estudiar vivas y en todo su brillo las flores silvestres, nos agrada volver á verlas disecadas durante los días lluviosos ó nevosos, si hemos tenido el cuidado de formar un herbario. Al lado de las flores silvestres, el herbario recibe como recuerdo las plantas más notables perfeccionadas por el cultivo.

¡ Qué agradables solaces nos ofrece el conocimiento de la botánica! Para el que habita las ciudades, su mesa de trabajo se convierte en un campo: si abre su herbario, ó si contempla las macetas en que haya plantado flores y yerbas de invierno, ó las parásitas suspendidas en el aire, y las enredaderas que trepan en todas direcciones en el corredor ó en la ventana, se aparecen todos los agradables espectáculos de la vida vegetal, se embriagan sus sentidos en la vista y el olor de los bálsamos y los colores que en los días buenos los enajenaron. Allí, á la mera influencia de la atmósfera suave de su casa, verá vegetar todas aquellas plantas que se alimentan casi exclusivamente de aire, y cuya vegetación ofrece interesantísimos fenómenos.

Para el que vive en el campo, el cuidado de su jardín y de su huerta es uno de los trabajos más

dulces, más gratos y más instructivos; y si al lado de lo agradable siembra lo útil, ¡ qué de beneficios puede hacer con dedicarse al cultivo de plantas medicinales y árboles frutales!

El conocimiento del carácter de unas plantas, del valor de otras, del empleo que se hace de algunas hojas en la destilación y de algunos jugos que, como el del caucho ó gutapercha, son objeto de mucho comercio y poseen un gran valor industrial, sólo se obtiene por el estudio de la botánica.

En fin, haciéndonos pasar revista á las inagotables riquezas del reino vegetal, la botánica eleva nuestro pensamiento hacia esa perpetua fuerza creadora y reproductora que se llama Naturaleza.

EL DR. D. J. GARCÍA PURÓN.

LA LLUVIA.

Si en un cuarto bien cerrado, se coloca sobre el fuego una caldera llena de agua, se ve elevarse muy pronto de la superficie del agua un vapor azulado. Cuando hierve el agua, este vapor se eleva más espeso. Luego el cuarto se llena de él, y si se continúa manteniendo el fuego, toda el agua encerrada en la caldera se convierte en vapor.

Este vapor, entre tanto, toca las paredes, las 1
losas, el hierro de las cerraduras, los vidrios de las
ventanas, y estos cuerpos lo enfrían. Este enfria-
miento por supuesto produce un efecto contrario
al que ha causado el calor. El calor ha cambiado
el agua en vapor, el frío cambia el vapor en agua. 1
Esto último se ve principalmente en los vidrios;
primeramente aparece en ellos una especie de
deslustre, después se forman pequeñas gotitas, y
finalmente, estas gotitas se reúnen, y corren
pequeños arroyitos á lo largo de los vidrios. Si 2
se pudiese recoger toda el agua que proviene de
este vapor, se encontraría una cantidad igual á la
que se había puesto en el fuego.

En esto tienen ustedes, hijos míos, una imagen

en pequeño de lo que pasa en la atmósfera y en la tierra. El agua en el fuego, es el Océano calentado por el sol; el vapor, son las nubes: el agua que corre sobre el vidrio de las ventanas, hé ahí los arroyos, los esteros, los ríos. Es necesario que ustedes sepan que á medida que uno se eleva por el aire, la temperatura se pone más y más fría. Aprenderán, cuando estudien la geografía, que las cimas de las más elevadas montañas están cubiertas de hielo y de nieves eternas. Por esto es que las cordilleras de los Andes, que son las montañas más elevadas de la América, porque tienen más de cuatro mil metros sobre el nivel del mar, tienen su cima enteramente blanca con la nieve, aun en verano. Al pie de ellas el calor es sofocante; pero, á medida que se sube, el calor disminuye, y se llega á una región en que los árboles no pueden echar raíces, en que la naturaleza está muerta, en que mares de hielo, masas enormes de nieve están acumuladas desde muchos siglos.

El calor del sol reduce á vapor las aguas del mar. Este vapor se eleva al aire y llega muy pronto á una altura en que hace frío: ahí, experimentan un primer enfriamiento; se acumulan, y nos presentan esas grandes y bellas masas que toman tan diversas formas, y que llamamos nubes.

Después estas nubes, columpiadas en los aires por el viento, se enfrían repentinamente, se

cambian en agua y se deshacen en lluvia. Aquellas nubes que son arrastradas á la cima de las elevadas montañas, quedan en ellas en forma de nieve. Estas nieves y estas lluvias producen los arroyos y los ríos, que devuelven al mar las aguas que han salido de ella. Allí son reducidas de nuevo á vapor para volver á principiar el mismo viaje, sin que pueda tener fin este admirable fenómeno, mientras existan el sol y la tierra tales como son.

LA NIÑA DEL VIGÍA.

Un faro es un edificio muy elevado, que generalmente tiene la forma de una torre, con un gran fanal en la parte superior. Este fanal se enciende



todas las noches, y como su luz recibe considerable aumento con la ayuda de lentes y de grandes reflectores, puede ser vista á una distancia consi-

derable, y guiar de esta manera á los navegantes durante la noche.

Los faros se colocan generalmente en las rocas más elevadas, cerca de la orilla del mar, ó en los puntos en que hay mayor peligro para los buques, á fin de que éstos se guarden de acercarse á esos lugares.

Hay hombres encargados de cuidar los faros; que viven en ellos y encienden todas las noches aquella luz, teniendo la mayor vigilancia á fin de que jamás se apague. Estos hombres se llaman vigías, y tienen que ser empleados sumamente fieles que nunca falten á su puesto.

En uno de los faros de la costa de Valencia vivían un vigía y su hija única, niña de unos ocho años, que se llamaba Mariquita. El faro estaba situado en un peñasco que sólo se unía á la tierra firme por medio de una calzada estrecha, construida sobre una lengua baja de arena y rocas. No se podía atravesar esta calzada sino durante un espacio de tres horas, dos veces al día, pues durante todo el tiempo restante estaba cubierta por las aguas que crecían con la marea.

Una tarde el vigía, después de haber preparado las mechas de las lámparas para que estuviesen listas cuando llegase la noche, cruzó la calzada para comprar algunas provisiones, dejando sola á su hijita en la torre del faro.

Mientras el padre apresuraba el paso hacia el

pueblo vecino para poder volver con sus compras antes de que oscureciese, tres hombres de mala traza, ocultos detrás de unas rocas, espiaban sus movimientos. Eran raqueros, gente que vive del saqueo de los buques que naufragan en las costas. Sabiendo ellos que los buques que habían de pasar aquella noche se estrellarían contra los arrecifes si el fanal no les advertía el riesgo, y que entonces tendrían ellos una buena presa, se propusieron apoderarse del vigía.

Llegado que hubo éste á la costa, salieron los raqueros de su escondrijo y le derribaron al suelo; le ataron de pies y manos, y le dejaron bajo la custodia de uno de ellos mientras los demás se dirigían á la playa.

Mariquita, entretanto, esperaba impaciente la vuelta de su padre. La noche se acercaba, y había barruntos de tempestad, pues ya se veían las olas estrellarse contra las rocas y se oía el viento bramar alrededor de la torre.

Dieron las seis; y la niña no ignoraba que pronto la marea subiría. Dieron las siete; miró á la costa, pero no vió á su padre. Á las siete y media ya la marea llegaba al borde de la calzada; sólo las cimas de las más altas rocas se descubrían sobre el nivel del mar, y muy pronto todo desapareció debajo de las turbulentas aguas.

'¡Papá! ¡Papá mío!" exclamó la acongojada

niña como si pudiera ser oído, "¿dónde estás? ¿me has olvidado?"

En este momento se acordó de que era hora de encender las lámparas; pero ¿qué podía hacer la pobre niña estando las mechas demasiado altas para su estatura?

Cogió unos cuantos fósforos é hizo luz; probó si con una escalera podía alcanzar al lugar apetecido, pero aunque la puso sobre una mesa, vió que todavía le faltaba un poco para llegar á las mechas.

Ya iba á sentarse descorazonada y afligida cuando se acordó de un gran libro en que su padre acostumbraba leer; lo trajo, y colocándolo debajo de la escalera la elevó lo suficiente para poder encender las mechas.

Los rayos de luz del fanal se derramaron sobre la expansión de las aguas, ya embravecidas por la tempestad, y los buques pudieron evitar aquella noche el peligro que los amenazaba.

En cuanto se apercibieron los raqueros de que el fanal estaba encendido, pusieron en libertad al vigía y huyeron de aquel sitio.

La mañana siguiente, como ya había bajado la marea, el vigía pudo llegar al faro, donde su hijita se arrojó á sus brazos y le contó los trabajos que había pasado aquella horrenda noche en la torre del fanal.

LA RUTINA Y EL PROGRESO.

I. Los Buenos Consejos del Señor Alcalde.

Gregorio, el viejo colono, estaba sentado en la orilla del camino, con la cabeza inclinada hacia el



suelo. El señor alcalde del pueblo pasó por casualidad por allí.

"¿Qué hace Vd. ahí, Gregorio?" le dijo. "Vd.

no tiene la costumbre de permanecer así en las orillas de los caminos."

Al oír que le llamaban por su nombre, Gregorio levantó la cabeza.

"¡Ah! ¿es Vd., señor alcalde?"

"Sí, amigo mío; pero, ¿cómo es que está Vd. ahí? ¿Está Vd. enfermo?

"Lo mismo que si lo estuviera; porque al paso que van las cosas, no es envidiable para mi la vida."

"Vamos, Gregorio, esas no son ideas razonables; hable Vd. formalmente, ¿qué sucede?"

"Hay, señor alcalde, que no podré dar de comer á mis hijos este invierno. Hace más de diez años que estoy en esta hacienda. Tenía un buen amo; pero el infeliz acaba de morir, y su hijo, que ha heredado todos sus bienes, quiere aumentar el precio del arriendo. Antes daba yo cuatrocientos pesos por año; ahora tendré que pagar seiscientos. Ya me costaba mucho trabajo salir adelante; conque, ¿cómo podré salir ahora? ¿De dónde he de sacar esos doscientos pesos más al año?"

"Gregorio," exclamó el señor alcalde, ¿quiere Vd. que le diga una cosa? Vd. encontrará esos doscientos pesos en sus campos si los busca bien."

"Vd. se burla, señor alcalde."

"No, Gregorio, no me burlo. Mire Vd. al colono su vecino, ¿cuánto cree Vd. que paga de

arriendo hoy? Justo el doble de lo que pagaba hace veinte años; y me decía anteayer que gana más ahora que antes."

"¡Esa es buena! Quisiera saber cómo se las arregla," dijo Gregorio.

"No trabaja como antiguamente. Ha empezado por mejorar mucho sus tierras. Ha gastado dinero en hacerlo, es verdad; pero lo ha recuperado con creces. Hace un momento, al pasar, miraba sus alfalfas que mejoró el año pasado. Y allí donde cogía cuatro carretadas de forraje, este año tendrá el doble.

"¿Ha visto Vd. sus campos de maíz? Estoy seguro de que le pagarán la mitad de su arriendo. Venderá una parte en el mercado; con lo restante engordará buenos reses que cada uno le ganará veinte pesos, y además tendra estiércol para sus campos.

"Vds. desgranan el trigo con un mayal; pero él ha comprado una trilladora. En menos de ocho días habrá concluido la trilla, mientras que Vds. pasarán muchos meses en ese trabajo.

"Créame Vd., Gregorio, no se sabe lo rico que es la tierra; cuanto más se le pide, trabajándola más nos da. Sólo que es preciso saber arreglarse; hay que aprovechar el ejemplo de los demás.

"En el campo se desconfía demasiado de lo que es nuevo. Cuando se quiere continuar haciendo como antiguamente, eso se llama rutina. Pero si

nunca se hubiera cambiado nada, estaríamos tan retrasados como en tiempo de nuestro padre Adán, y creo que en aquel tiempo la tierra no producía mucho."

Gregorio, que había escuchado silencioso esta alocución, recobró el ánimo, y siguió el consejo del señor alcalde, quien era un hombre muy hábil y muy instruido. Abonó mucho más sus tierras, y procuró imitar en todo á su vecino; y al año siguiente le costó poco trabajo pagar á su amo el arriendo de su hacienda.

II. El Corcel y la Locomotora.

Á una locomotora,
Un árabe corcel le dijo un día:
" No piense usted, señora,
Que he de sufrir que quede vencedora
Del noble orgullo de la raza mía.
Nunca, por más que aclamen
Los hombres su grandeza,
Por más que el fuego y el vapor la inflamen
Y comprimidos en su seno bramen,
No ha de vencerme nunca en ligereza."

Callada, indiferente,
La máquina le oía.
Arrojando un silbido, de repente,
Comenzó á caminar rápidamente
Sobre la férrea vía

Con imponente estruendo;
El vapor agitábala incesante:
Bajo su peso el hierro iba crujiendo,
Y su velocidad siempre creciendo,
Creciendo á cada instante.

Valeroso el caballo la seguía,
Con placer indecible relinchando;
Su noble ardor crecía,
Y en raudo galopar el suelo hería,
Nubes de obscuro polvo levantando.
Mas pasado algún tiempo el valeroso
Bruto lanzó gemido lamentable
Y cayó fatigado y tembloroso.
Entre tanto su curso presuroso
Fué siguiendo la máquina incansable.

En vano la rutina
Audaz con el progreso luchar quiere,
Y sin cesar camina.
¿Quién triunfará? Cualquiera lo adivina:
Triunfa el progreso, la rutina muere.

JOSÉ ROSAS.

LA ÚLTIMA ERUPCIÓN DEL PICHINCHA.



El 27 de octubre de 1660 hizo el Pichincha la erupción más espantosa de que hay memoria en los anales de esta ciudad.

El domingo 24, por la tarde, se oyeron de repente ruidos subterráneos, sordos y prolongados, que, á intervalos de tiempo desiguales, se repitieron hasta el lunes. En la noche del martes fueron más frecuentes y aterradores. El miércoles amaneció el día medio opaco, y, á las siete y media de la mañana, se dejó percibir una nube oscura que como un denso torbellino de humo se levantaba del Pichincha, se encumbraba en la atmósfera, y poco á poco se dilataba en todas direcciones. Conforme crecía la nube, se iba oscureciendo el día. Á las nueve las tinieblas eran tan cerradas que no se podían distinguir los objetos, y fué menester encender candelas para poder estar en las casas y andar en las calles. Haciéndose más compacta la oscuridad, aumentó el terror. La

llama del volcán, reverberando en lo negro del humo que cubría los aires, se percibía desde lejos. Los bramidos continuaban: una lluvia copiosa de tierra y de piedras caía sin cesar, y los temblores de tierra se repetían con frecuencia. En las calles al principio los transeúntes no se podían ver unos á otros por la oscuridad, y las linternas y los faroles alumbraban apenas en medio de una atmósfera saturada de polvo y de ceniza. Cuando comenzó la lluvia de tierra, caían piedrecitas menudas; pero después era una granizada de trozos de piedra pómez del tamaño del puño de la mano, los cuales descendían con una celeridad terrible, como impelidos de un viento fuerte. Á las tres de la tarde la lluvia de tierra se cambió en arena fina, y más luego en polvo ceniciento muy sútil, el cual continuó cayendo toda aquella noche y gran parte del día siguiente. Los temblores se repitieron por varios días, y la lobreguez del cielo perseveró hasta el primero de noviembre.

Durante todo el siglo décimo séptimo se halló la cordillera de los Andes en un estado de actividad volcánica notable: los temblores fueron frecuentes y algunos violentos; las erupciones de los volcanes, terribles. El Pichincha se manifestó encendido constantemente; hizo varias erupciones, que se sucedieron unas á otras en períodos desiguales de tiempo, y la última de 1660 fué formidable: las escorias y lava que arrojó hacia el lado de occi-

dente fueron tan abundantes que colmaron algunos valles é hincheron varias quebradas de simas profundísimas; la ceniza que llovió en las faldas orientales alcanzó á medir más de una cuarta sobre el suelo, y las aguas de los aguaceros, aunque prontos y frecuentes, tardaron algunos meses en limpiarla de las calles de la ciudad y de los campos. Uno de los temblores fué tan fuerte que derribó parte de la cumbre del cerro de Sincholagua, que en la cordillera oriental queda en frente del Pichincha: el lodo, la nieve y las rocas rodaron hasta el río de Alangasí, llenaron el cauce y represaron por varios días las aguas; y, cuando éstas, rompiendo el dique, volvieron á correr, hubo en el valle de Tumbaco y en el de Chillo una inundación que arrasó los sembrados y se llevó los ganados, que encontró en el trayecto recorrido por la avenida de las aguas. En la misma cordillera occidental, sobre la que se levanta el Pichincha, se encendió el picacho de Cansacoto; despidió llamas de fuego y columnas de humo, lanzando una explosión de lava sobre el valle de Lloa: la naturaleza entera parecía haberse puesto en un estado de conflagración, atravesando un período de actividad volcánica bajo la influencia de causas físicas desconocidas.

Estos fenómenos terribles, ante los cuales el hombre palpa su debilidad, no pudieron menos de aterrar á los moradores de Quito. Los bramidos

del volcán, los truenos subterráneos, los temblores repetidos, la oscuridad que trocó el día en noche tenebrosa y que robó la claridad del cielo durante cuarenta horas, la lluvia de cenizas y piedras que arreciaba por instantes, y el ruido sordo que formaban las escorias al caer sobre los tejados, infundieron tanto pavor en los quiteños que creyeron que, trastornándose violentamente los montes, iban á perecer sin remedio. Abriéronse las iglesias, y en todas ellas se expuso el Santísimo Sacramento: hiciéronse rogativas y procesiones de penitencia no sólo el primer día sino los tres siguientes: no hubo una sola persona que permaneciera tranquila en su casa, pues hasta los enfermos abandonaron el lecho y se hicieron llevar á las iglesias: nadie cuidó de su comida ni de sus bienes, y todos esperaban acabar la vida de un momento á otro.

Á las once del día, en lo más recio de la erupción, acudieron á la iglesia de la Merced el obispo, los canónigos, los oidores y todos los miembros del ayuntamiento, y allí en presencia de la imagen de la Virgen Santísima, renovaron el voto que ochenta y cinco años antes, en 1575, asimismo en otra reventazón del Pichincha, habían hecho nuestros mayores; y con las manos sobre los Santos Evangelios, protestaron y juraron que se entregaban por siervos y esclavos de la Madre de Dios, ellos y todos sus descendientes perpetuamente,

quiteños creyeron que eran torrentes de lava, que, arrojados por el cráter del volcán, bajaban para ahogar en ellos la ciudad, y corrieron despavoridos á ganar las alturas del Panecillo y de las colinas del lado del Oriente, donde esperaban salvar la vida. La erupción fué precedida meses antes por tempestades furiosas, por caídas de rayos frecuentes, por truenos nocturnos y, principalmente, por un huracán tan espantoso que arrancó de cuajo algunos árboles é hizo temblar y sacudirse las casas.

El 9 de noviembre acordó el Cabildo secular que Don Hernando Gordillo, uno de sus regidores, hombre esforzado y baqueano en las lomas y quebradas del Pichincha, subiera á inspeccionar de cerca el volcán, para conjeturar si todavía amenazaba á la ciudad algún peligro mayor. Gordillo, acompañado de los presbíteros Pedro de la Guerra y Tomás de Rojas, partió á cumplir la comisión del Cabildo: no llegaron al cráter, sino que se quedaron como á dos leguas de distancia temerosos de seguir acercándose, porque el volcán arrojaba humo en abundancia y las llamas, que de cuando en cuando asomaban, les hicieron comprender que todavía continuaba en actividad. Los sacerdotes celebraron Misa á la vista del volcán, le echaron conjuros y exorcismos y regresaron á la ciudad. Los temblores continuaron, y la alarma de los habitantes era cada día más grande:

desde el 27 de octubre, durante cuarenta días, no cesaron los novenarios, las procesiones de penitencia y las rogativas á las imágenes de mayor devoción en cada iglesia.—"Todos en aquellos días teníamos tragada la muerte, aterrados con los fenómenos que estábamos presenciando," dicen las actas del Cabildo secular de Quito correspondientes al mes de noviembre del año de 1660, de tan funestos recuerdos para nuestros antepasados. El hombre se anonada, con razón, ante las colosales fuerzas de la naturaleza: su inteligencia en esos casos no le sirve sino para hacerle conocer los peligros que amenazan su vida.

FEDERICO GONZÁLEZ SUÁREZ,

Historia General de la República del Ecuador,
Tomo iv, Quito 1893.

LA VIDA DE LA ALDEA.

(ODA ANACREÓNTICA.)

Unos pasan, amigo,
Estas noches de enero
Junto al balcón de Cloris
Con lluvia, nieve y hielo;
Otros, la pica al hombro,
Sobre murallas puestos,
Hambrientos y desnudos,
Pero de gloria llenos;
Otros al campo raso,
Las distancias midiendo
Que hay de Venus á Marte,
Que hay de Mercurio á Venus;
Otros en el recinto
De lúgubre aposento,
De Newton ó Descartes
Los libros revolviendo;
Otros contando ansiosos
Sus mal habidos pesos,
Atando y desatando
Los antiguos talegos.

Pero acá lo pasamos
Junto al rincón del fuego,
Asando unas castañas,
Ardiendo un tronco entero,
Hablando de las viñas,
Contando alegres cuentos,
Bebiendo grandes copas,
Comiendo buenos quesos ;
Y á fe que de este modo
No nos importa un bledo
Cuánto enloquece á muchos,
Que serían muy cuerdos
Si hicieran en la corte
Lo que en la aldea hacemos.

JOSÉ CADAHALSO.

LA NOBLEZA DE MARTA.

En un pueblo de la Mancha hubo en cierto tiempo un joven muy valiente, que se llamaba Miguel. Desde la infancia decía que quería ser soldado, y cuando tuvo la edad, sentó plaza en un regimiento.

Precisamente por entonces había estallado una guerra, y Miguel se condujo con la mayor bravura. Era el primero siempre en el ataque y el último en la retirada.

Cuando se firmó la paz, el ejército fué licenciado, y Miguel, como todos sus camaradas, recibió la licencia absoluta y un poco de dinero.

Al llegar á su pueblo, habían muerto sus padres, que eran unos pobres campesinos. Miguel buscó á sus hermanos y les pidió hospitalidad hasta otra guerra.

Pero sus hermanos le contestaron diciendo:

—Con mucho trabajo nos mantenemos nosotros; apenas nos bastamos á nosotros mismos. Tú no conoces las faenas del campo y no puedes servirnos para cosa alguna; por consiguiente, no te podemos recibir en nuestra casa.

El pobre Miguel no poseía más bienes que su

sable y su fusil, herramientas inútiles en épocas de paz, y no sabía qué hacerse. Pero no había remedio: era preciso que ganara el pan.

Se echó á andar sin rumbo fijo y sin saber adónde, como quien va á la ventura por montes y por llanos. Cansado de andar, se sentó á la sombra de unos árboles y se puso á reflexionar sobre su triste suerte.

—Yo no soy un niño, decía el cuitado; es tarde para que yo aprenda un oficio: por otra parte, no he de ponerme ahora á pedir limosna, pues tampoco soy viejo ni estoy inválido. Sería una vergüenza para mí tender la mano á todo transeúnte; y el que me diera una limosna tal vez me insultaría, no sin razón, llamándome holgazán. ¿Qué va á ser de mí? . . .

Así reflexionaba, cuando oyó zumbar un ruido como el de las ráfagas del viento que precede á las tempestades. Volvió la cara, y se encontró delante de un hombre alto y flaco, vestido de color verde, con todo el aspecto de un personaje importante.

—Tú eres un pobre, le dijo el personaje, y yo estoy dispuesto á darte cuanto dinero necesites; pero antes de todo, quiero saber si tienes mucho valor.

—Si tengo valor ó no, puedes ponerme á prueba, le contestó el soldado; cien veces he visto la muerte, sin temblar.

—Vamos á verlo . . . ¡vuélvete!

Miguel giró sobre sus talones como cuando le enseñaban el ejercicio militar, y vió á pocos pasos un oso enorme con la boca abierta, enseñando terribles colmillos y bramando de una manera aterradora, que avanzaba hacia él.

—¡Bah! dijo Miguel sin asustarse: te voy á quitar las ganas de meter ruido y de asustar muchachos.

Preparó el fusil, apuntó con calma, tiró, y el animal cayó todo lo largo que era.

—¡Bien! dijo el hombre del traje verde; veo que no tienes miedo; pero necesito otra condición para darte el dinero que puedas desear.

—Aceptado desde luego, replicó Miguel, con tal que no sea preciso vender mi alma.

—Tú juzgarás por ti mismo. Te pongo por condición que durante siete años no te lavarás, ni te peinarás, ni te cortarás la barba, ni el pelo, ni las uñas; también te prohibo rezar: no rezarás ni un Padrenuestro. Si mueres en ese plazo, es mía tu alma; pero si sobrevives, serás libre. Durante los siete años, recibirás cuanto dinero quieras, y todo lo que ahorres será tuyo cuando pase el tiempo convenido.

Miguel se quedó sin saber qué responder ni qué decidir.

Estaba, al parecer, meditando, y nada respondía.

El misterioso personaje insistió:

—Piénsalo bien y ten presente que la ocasión no suele presentarse muchas veces en la vida, y el que no la aprovecha es un majadero consumado.



5 Siete años pasan pronto, y en ellos puedes ahorrar una fortuna inmensa. Después serás independiente y rico.

Aunque Miguel estaba tan mal de recursos, aún vaciló un rato; pero como era atrevido por

naturaleza, pensó que en el plazo fijado bien podría librarse de la muerte, y aceptó el trato.

No bien se decidió Miguel, cuando el diablo (pues era él en persona), se quitó su capa de color verde y se la puso á Miguel, diciéndole:

—Esta capa tiene el mérito de que no se gasta nunca, y además de que siempre está nueva y lucida como ahora; mientras la tengas puesta, siempre tendrás los bolsillos llenos de monedas de oro.

En un momento quitó el diablo la piel al oso y se la dió á Miguel, diciendo:

—Toma también este abrigo; te servirá de cama, pues entra en las condiciones que durante los siete años consabidos has de dormir en el suelo.

Dicho esto, el diablo desapareció sin dejar huella ninguna, como si se lo hubiera tragado la tierra.

Miguel se metió las manos en los bolsillos y las sacó repletas de monedas.

Al ver tanto dinero, recobró su antiguo buen humor. Se embozó en la piel de oso y continuó su marcha, dispuesto á correr mundo.

En los primeros tiempos llevó una vida alegre; como había sido soldado, no le importaba un pito dormir en el duro suelo. Pero al cabo de un año, como sus pelos habían crecido y no se los peinaba, formaban una madeja enmarañada. La barba le había crecido desmesuradamente, pero la

tenía revuelta y asquerosa. Las uñas parecían las garras de un gavilán. En cuanto á la cara, la tenía tan cubierta de polvo, que casi hubiérase podido sembrar en ella como en los surcos del campo.

Basta lo dicho para dar á saber que el pobre Miguel se había convertido en una especie de monstruo. Su vista aterrorizaba. Dondequiera que iba con su piel de oso, las mujeres y los chicos escapaban dando gritos de miedo y pidiendo socorro.

Sin embargo, como daba limosnas á los pobres, encargándoles que rogaran á Dios por que él viviera más de siete años, las gentes se acostumbraban á su fealdad horrenda y nauseabunda. En las fondas no se negaban tampoco á recibirlo, pues hacía mucho gasto, pagaba puntualmente y daba grandes propinas.

Estando ya en el cuarto año de su nueva existencia llegó una noche muy cansado á un pueblo donde no había más que una sola posada. El mesonero retrocedió espantado al verle tan peludo, tan barbudo, tan atrozmente feo, y cogiendo un garrote, se opuso resueltamente á dejarle entrar en el mesón.

Miguel entonces pidió que á lo menos le dejaran dormir en la cuadra con las bestias; mas el posadero pretendía que los animales se iban á espantar á la vista de semejante monstruo. No

obstante, cuando Miguel le enseñó una mano llena de plata y le ofreció por su hospitalidad un buen puñado de monedas, el hombre se ablandó, concediéndole que se albergase en un cuarto distante, arrinconado y oscuro. Mas esta concesión no fué incondicional: el posadero le exigió la promesa de que no se presentaría en la parte anterior de la casa, para que ésta no perdiera su buen nombre.

El desdichado Miguel, que antes era alegre y comunicativo, empezó á resentirse cruelmente de la repulsión que inspiraba á todo el mundo. Se iba arrepintiendo poco á poco del trato hecho con el diablo, y estaba en su cuartucho sumergido en tristes reflexiones, cuando oyó llantos, gemidos y lamentos en el cuarto contiguo.

Impulsado por su buen corazón, quiso informarse de lo que sucedía. Abrió la puerta de comunicación, y vió que los suspiros y los llantos eran de un pobre viejo que se retorcía las manos con señales de profunda desesperación.

Á la vista de Miguel, atemorizóse mucho el afligido anciano; pero Miguel le dirigió palabras afectuosas, y comprendió aquél, no sin esfuerzo, que le visitaba un ser humano y no una fiera, como había creído.

El viejo entonces le contó las causas de su desventura.

Las vicisitudes de la suerte le habían hecho

perder cuanto tenía: la casa y un terreno que le quedaban iban á ser embargados por los acreedores; había venido al lugar para implorar la ayuda de un pariente rico, mas éste le había despedido brutalmente sin darle ni siquiera para pagar el pequeño gasto del mesón; en consecuencia tendría que ir á la cárcel, pues el mesonero le había amenazado con hacerle encarcelar por deudas.

—¡Si yo fuera solo, no me importaría nada! añadía el pobre hombre; ¡pero tengo tres hijas! ... ¿Qué será de ellas?

Conmovido Miguel ante aquel infortunio, le ofreció ayudarle.

En efecto, á la mañana siguiente pagó lo que el anciano debía en la posada, que no era mucho, y le dió más oro de lo que necesitaba para pagar todas sus deudas.

El anciano, después de permanecer un buen rato mudo de sorpresa y de alegría exclamó con acento de sinceridad:

—¡Es Vd. mi salvador! ¿Cómo podré pagarle tamaño beneficio? ¿Cómo demostrarle mi reconocimiento?... Si Vd. no es casado, ¿quiere tomar por esposa á una de mis hijas? Son de una belleza maravillosa. El aspecto de Vd. no es demasiado agradable ni nada seductor; pero cuando mis hijas sepan lo que Vd. ha hecho por mí, ninguna vacilará en ser su esposa.

La proposición no le pareció mal á Miguel, y acompañó al anciano á su casa; quería ver á las muchachas.

Cuando entraron en la casa del anciano, la mayor de las hijas, que se hallaba presente, abrió unos ojos muy grandes y poco faltó para que cayera sin sentido. Su padre la puso al corriente de lo ocurrido, y ella declaró que prefería la muerte á casarse con semejante monstruo.

La hija segunda se mostró un poquito más valiente. Examinó á Miguel de arriba abajo y pareció titubear un poco; pero al fin se negó terminante y categóricamente á dar su mano al bienhechor de su padre, diciendo:

—¡Bonito novio! ¡Ni aun tiene figura humana!... ¡Mejor me casaría con el mono que andaba ayer por las calles vestido de húsar y haciendo gestos!

Llegó la hija pequeña, se enteró del caso, y dijo:

— Padre, has dado tu palabra y yo quiero que puedas cumplirla; estoy dispuesta á casarme con nuestro salvador. Por otra parte, agregó, ese hombre no me repugna; es francamente feo, pero en cambio ha demostrado un corazón excelente, que es lo esencial.

Tan dulces palabras hicieron sonreír de gozo al feísimo, barbudo y estrafalario Miguel; pero nadie

notó aquella sonrisa, pues la selva de sus barbas le tapaba la boca.

Sacó Miguel del bolsillo un anillo de oro, lo partió en dos pedazos y entregó uno de ellos á su prometida. Pero antes inscribió su nombre con una aguja en el pedazo que entregó á la chica, y el de ésta (que se llamaba Marta) en el medio anillo que él se guardó.

— Conserva tu medio anillo, le dijo Miguel á Marta, pues yo tengo precisión de recorrer el mundo tres años y medio más. Si pasado este tiempo tardo un mes en venir, considérate libre, pues eso querrá decir que habré muerto. Pero ruega á Dios todos los días que me conserve la vida y que proteja mi alma.

Se despidió y se fué. Desde aquel día, la novia de Miguel vistió de luto, declarando que no usaría otro color hasta la vuelta del que había aceptado por marido.

Cuando Marta pensaba en lo que Miguel debía sufrir viendo la repulsión que inspiraba á todo el mundo, se le saltaban las lágrimas. Sus hermanas la perseguían con incesantes burlas, unas veces porque lloraba, y otras porque no lo hacía.

— Es un verdadero oso, más ó menos domesticado, le decía la mayor: á esos animales les gustan las golosinas, de manera que cuando tengas dulces le deberás ceder tu parte para que no te devore.

— Tiene la ventaja, decía la segunda, de que el día de la boda te hará honor en el baile; ya sabemos que los osos bailan muy bien.

Marta no seguía las bromas; jamás respondía á las agudezas y burlas de sus hermanas. Lo que hacía era rezar por su novio.

Este proseguía su existencia errante y vagabunda; por dondequiera que iba practicaba el bien. Y como el mundo era entonces mucho mejor que ahora, todos los pobres á quienes favorecía y cuya miseria mitigaba, le conservaban un profundo reconocimiento, no olvidándole en sus oraciones.

Sucedió lo que era justo.

Dios, en recompensa de sus buenas acciones, protegió á Miguel contra todas las asechanzas del diablo.

Pasaron los siete años convenidos.

Al día siguiente de cumplido el plazo, llegó Miguel con toda exactitud al mismo matorral donde había celebrado el contrato que sabemos. Sentóse á descansar al pie de los abedules, y al poco rato oyó el zumbido del viento que doblaba los árboles casi hasta hacerles tocar el suelo con sus copas.

Envuelto en el vendaval aparecióse el diablo, que por cierto venía con cara de mal humor.

— Vaya, dijo, devuélveme la capa verde...

— Vamos despacio, contestó Miguel; ante todo,

ponme en el estado en que yo estaba cuando nos conocimos.

El diablo, reconociendo la justicia de la reclamación, aunque á disgusto, afeitó á Miguel, le cortó el pelo, le limpió las uñas después de cortárselas perfectamente, y le lavó la cara.

Una vez terminada la operación, quedó Miguel más guapo todavía que siete años antes. Su aire marcial no era ya el de un soldado, sino el de un Capitán general ó un príncipe.

Cuando el diablo se fué, refunfuñando y echando pestes por no haber ganado la partida, empezó Miguel á desenterrar el oro que durante siete años había sepultado en diversos escondites; reunió una cantidad enorme, incalculable. Compró una espléndida casa, con tierras, parques y jardines, y en seguida se vistió de terciopelo como un gran señor. Al día siguiente mandó enganchar una soberbia carroza que, tirada por cuatro magníficos caballos blancos, le condujo á la casa donde moraba su futuro suegro en compañía de las tres muchachas.

Naturalmente, nadie le reconoció. Le hicieron pasar al mejor aposento de la casa, y le sirvieron los mejores y más añejos vinos que había en la bodega. El anciano, que le tomaba lo menos por un Conde, le presentó á sus hijas. Miguel declaró que no había visto jamás bellezas tan cumplidas,

y manifestó su deseo de casarse con una de las tres.

Al oír esto, las dos mayores corrieron á sus cuartos para vestirse y adornarse con lo mejor que tenían; pero la menor, que continuaba con su vestido negro y tenía un aire triste, permaneció sentada en un rincón. El forastero entonces le dijo que deseaba beber á su salud, y cuando ella presentó su vaso para chocar con el del forastero, éste dejó caer con disímulo su medio anillo en el vaso de la joven.

Cuando ésta apuró el contenido del vaso, reparó que en el fondo había un objeto, no tardando en reconocer que era un fragmento del anillo de su alianza.

Conmovida y palpitante sacó el otro pedazo, que llevaba al cuello pendiente de una cinta, juntó los fragmentos y vió que se completaban. Así se convenció.

—Yo soy tu novio, dijo Miguel; Dios ha querido que yo recobre la figura humana, y vengo á casarme contigo, puesto que no me despreciaste cuando parecía un oso, cuando todo el mundo se horrorizaba al verme.

En aquel instante llegaron las dos hermanas que habían ido á peinarse y á vestirse. Lucían sus mejores galas. Cuando supieron que el personaje era el mismo de la piel de oso á quien habían desdeñado en otro tiempo; cuando oyeron

que se casaba con la hermana menor, se apoderó de ellas una desesperación inconcebible.

La mayor se arrojó al río.

La segunda se ahorcó.

Á media noche oyó Miguel un golpecito en los cristales. Abrió la ventana para ver quién le llamaba á deshora, y al punto reconoció al diablo verde, que le dijo riéndose:

—No te figures que he hecho un mal negocio. . . . Te has escapado tú, pero he pescado otras dos almas, puesto que los suicidas van al infierno.

Y con siniestra sonrisa, y echando chispas que olían á azufre, huyó hacia las regiones infernales.

RAFAEL IRIARTE ORBAICETA.

EL ARCO-IRIS.

La ronca tempestad con voz de trueno
Anuncia al mundo destrucción y ruina;
El viento abate la soberbia encina;
El rayo rasga de la nube el seno.
Muéstrase el Iris de hermosura lleno:
La tempestad se ahuyenta repentina;
Se despejan el cielo y la colina,
Y el mar ostenta su esplendor sereno.
Cuando la duda asalta nuestra mente,
Cuando el dolor el pecho nos devora,
Nos envía el Señor Omnipotente
Un rayo de la fe consoladora,
Que presto infunde al corazón doliente
Dulce creencia y calma bienhechora.

MARCOS ARRÓNIZ.

UN CUENTO JAPONÉS.

Cierto amigo mío, que está ahora en el Japón, ha tenido la buena idea de enviarme de allí, por correo, un lindo y curioso presente. Consiste en doce tomitos, impresos en un papel tan raro, que más parece tela que papel, y con multitud de preciosas pinturas intercaladas en el texto.

Lo pintado es mucho más que lo escrito, y está pintado con gran originalidad y gracia.

Si lo escrito estuviese en japonés, yo me quedaría con la gana de entenderlo, porque no sé palabra de la lengua ó lenguas que se hablan ó se escriben en el Japón.

Sólo sé que los japoneses tienen muchos libros, y que algunos de ellos, novelas sobre todo, están ya traducidas en varias lenguas europeas, y particularmente en inglés, francés y alemán.

Por dicha los doce tomitos ó cuadernitos que poseo, aunque impresos y pintados en Tokio, están en lengua inglesa, y son cuentos para niños, á fin de que los niños del Japón aprendan inglés.

Parece que estos cuentos, enteramente populares, están tomados palabra por palabra de boca de las niñeras japonesas; y debe ser así, porque la candidez de la narración lo deja ver á las claras.

Me han agradado tanto estos cuentos, que no sé resistirme á la tentación de poner uno de ellos en castellano.

Sin más introducción, allá va el cuento:

EL ESPEJO DE MATSUYANA.

Mucho tiempo há, vivían dos jóvenes esposos en lugar muy apartado y rústico. Tenían una hija, y ambos la amaban de todo corazón. No diré los nombres de marido y mujer, que ya cayeron en olvido, pero diré que el sitio se llamaba Matsuyana, en la provincia de Echigo.

Hubo de acontecer, cuando la niña era aún muy pequeñita, que el padre se vió obligado á ir á la ciudad capital del imperio. Como era tan lejos, ni la madre ni la niña podían acompañarle, él se fué solo, despidiéndose de ellas y prometiendo traerles á la vuelta muy lindos regalos.

La madre no había ido nunca más allá de la cercana aldea, y así no podía desechar cierto temor al considerar que su marido emprendía tan largo viaje, pero al mismo tiempo sentía orgullosa satisfacción de que fuese él por todos aquellos contornos, el primer hombre que iba á la rica ciudad, donde el rey y los magnates habitaban, y donde había que ver tantos primores y maravillas.

En fin, cuando supo la mujer que volvía su marido, vistió á la niña de gala, lo mejor que

pudo, y ella se vistió un precioso traje azul que sabía que á él le gustaba en extremo.

No atino á encarecer el contento de esta buena mujer cuando vió al marido volver á casa sano y salvo. La chiquitina daba palmadas y sonreía con deleite al ver los juguetes que su padre le trajo. Y él no se hartaba de contar las cosas extraordinarias que había visto, durante la peregrinación y en la capital misma.

—Á tí—dijo á su mujer—te he traído un objeto de extraño mérito; se llama espejo. Mírale y dime qué ves dentro.—Le dió entonces una cajita chata, de madera blanca, donde, cuando la abrió ella, encontró un disco de metal. Por un lado era blanco como plata mate, con adornos de realce de pájaros y flores; y por el otro brillante y pulido como cristal. Allí miró la joven esposa con placer y asombro, porque desde la profundidad vió que la miraba, con labios entreabiertos y ojos animados, un rostro que alegre sonreía.

—¿Qué ves?—preguntó el marido, encantado del pasmo de ella, y muy ufano de mostrar que había aprendido algo durante su ausencia.

—Veo á una linda moza que me mira y mueve los labios como si hablase, y que lleva, ¡caso extraño!, un vestido azul exactamente como el mío.

—Tonta; es tu propia cara lo que ves—le replicó el marido, muy satisfecho de saber algo que su mujer no sabía.—Ese redondel de metal se

llama espejo. En la ciudad, cada persona tiene uno; por más que nosotros aquí en el campo no los hayamos visto hasta hoy.

Encantada la mujer con el presente, pasó algunos días mirándose á cada momento, porque como ya dije, era la vez primera que había visto un espejo, y, por consiguiente, la imagen de su linda cara.

Consideró, con todo, que tan prodigiosa alhaja tenía sobrado precio para usada á diario, y la guardó en su cajita y la ocultó con cuidado entre sus más estimables tesoros.

Pasaron años, y marido y mujer vivían aún muy dichosos. El hechizo de su vida era la niña, que iba creciendo y era el vivo retrato de su madre, y tan cariñosa y buena que todos la amaban.

Pensando la madre en su propia pasajera vanidad al verse tan bonita, conservó escondido el espejo, recelando que su uso pudiera engreír á la niña. Como no hablaba nunca del espejo, el padre lo olvidó del todo. De esta suerte se crió la muchacha tan sencilla y candorosa como había sido su madre, ignorando su propia hermosura y que la reflejaba el espejo.

Pero llegó un día en que sobrevino tremendo infortunio para esta familia hasta entonces tan dichosa. La excelente y amorosa madre cayó enferma, y aunque la hija la cuidó con tierno afecto y solícito desvelo, se fué empeorando cada

vez más, hasta que no quedó esperanza sino la muerte.

Cuando conoció ella que pronto debía abandonar á su marido y á su hija, se puso muy triste, afligiéndose por los que dejaba en la tierra y sobre todo por la niña.

La llamó, pues, y le dijo:

—Querida hija mía, ya ves que estoy muy enferma y pronto voy á morir y á dejaros solos á tí y á tu padre. Cuando desaparezca, prométeme que mirarás en el espejo todos los días, al despertar y al acostarte. En él me verás y conocerás que estoy siempre velando por tí.

Dichas estas palabras, le mostró el sitio donde estaba oculto el espejo. La niña prometió con lágrimas lo que su madre le pedía, y ésta, tranquila y resignada, expiró á poco.

En adelante la valiente y virtuosa niña jamás olvidó el precepto materno, y cada mañana y cada tarde tomaba el espejo del lugar donde estaba oculto y miraba en él por largo rato é intensamente. Allí veía la cara de su perdida madre, brillante y sonriente. No estaba pálida y enferma como en sus últimos días, sino hermosa y joven. Á ella confiaba de noche sus disgustos y penas del día; y en ella, al despertar, buscaba aliento y cariño para cumplir con sus deberes.

De esta manera vivió la niña, como vigilada por su madre, procurando complacerla en todo como

cuando vivía, y cuidando siempre de no hacer cosa alguna que pudiera afligirla ó enojarla. Su más puro contento era mirar en el espejo y poder decir:

—¡ Madre, hoy he sido como tú quieres que sea!



Advirtió el padre, al cabo, que la niña se miraba sin falta en el espejo cada mañana y cada noche y parecía que conversaba con él. Entonces le preguntó la causa de tan extraña conducta.

La niña contestó:

—Padre, yo miro todos los días en el espejo para ver á mi querida madre y hablar con ella.

Le refirió además el deseo de su madre moribunda y que ella nunca había dejado de cumplirlo. Enternecido por tanta sencillez y amorosa obediencia, derramó él lágrimas de piedad y de afecto. Y nunca tuvo corazón para descubrir á su hija que la imagen que veía en el espejo era el trasunto de su propia dulce figura, que el poderoso y blanco lazo del amor filial hacía cada vez más semejante á la de su difunta madre.

JUAN VALERA.



Á LA MAR.

Te admiro ¡oh mar! si la movible arena
Besas rendida al pie de tu muralla,
Ó si bramas furiosa cuando estalla
La ronca tempestad que el mundo atruena.

¡Cuán majestuosa y grande si serena!
¡Cuán terrible si agitas en batalla,
Pugnando por romper tu eterna valla,
Con cólera de esclavo su cadena!

Tienes, mar, como el cielo, tempestades,
De mundos escondidos prodigiosa
Suma infinita que tu mole oprime;
Y son tu abismo y vastas soledades,
Como imagen de Dios, la más grandiosa,
Como hechura de Dios, la más sublime.

RAFAEL MARÍA BARALT.

LA ORDENANZA Y LA SANGRE.

El general Pereda era tan amante de la disciplina, que cuando de ella se trataba no reconocía amigos ni parientes.

Mandaba una de las divisiones del Norte durante la última guerra carlista, y tenía como ayudante al hijo de un hermano suyo, buen mozo, capitán, más enamorado de las mujeres que del servicio, y más amigo de la broma que de la táctica. Esto no quiere decir que el capitán Pereda fuese mal soldado; de haberlo sido, no estaría á las órdenes de su tío, tan exigente como la propia Ordenanza.

El general tenía orgullo en hacer ver que trataba á su sobrino con el mismo rigor que á todos los otros oficiales, y resultaba de esto que lo exageraba para su ayudante con objeto de hacerlo más visible.

Á veces solía pensar el buen soldado: "Si hay peligro, no quiero que se diga: por evitárselo al muchacho expone á otro; y si hay gloria, bueno es que él se la lleve, pero ganándola." Y así el capitán no tenía un momento suyo.

Tal distancia había entre el viejo y el mozo,

que nunca permitió aquél, en asuntos del servicio ó delante de gente, ser llamado tío por éste; y si alguna vez por descuido occurría, enseguida le callaba diciéndole:

—Capitán Pereda, aquí no hay parentesco que valga. Cuádrese usted y déme tratamiento y cuenta de lo que ocurra.

Una noche se puso la división en marcha.

Iba al encuentro de unos regimientos carlistas que, bien organizados, ofrecían gran resistencia, y además auxiliados por unas guerrillas no dejaban de hostilizar á los destacamentos y á los correos. Al amanecer se oyeron disparos á vanguardia. La división hizo alto, y todos miraron al general esperando órdenes. Pronto se oyó su voz que decía:

—Capitán Pereda, vaya usted á ver lo que pasa.

El capitán espoleó su caballo, que salió á galope y se perdió en un recodo del camino. Á poco volvió. Las avanzadas se habían encontrado con los carlistas, sin duda preparados, porque ya ocupaban posiciones.

—¿Son muchos?

—Más de los que esperábamos.

—Mejor, así acabaremos de una vez con ellos —dijo el general—y empezó á dar órdenes para presentar batalla al enemigo.

Y aquí era donde el sobrino bullía.

—Capitán Pereda, que emplacen dos baterías en aquel cerro.

—Capitán Pereda, que la caballería forme por escuadrones en la carretera.

—Capitán Pereda, que el 2° del 10 se despliegue en ala por aquel valle.



Y el capitán no paraba de correr de un lado á otro.

Poco despúes quedaba formada la línea y se daba la orden de ataque.

Los carlistas se defendían bravamente. Varias veces fueron atacados y otras tantas rechazaron á los liberales.

El general retorcía rabiosamente su bigote, y en pie sobre los estribos arengaba á los más cer-

canos. Otras veces recorría los sitios de más peligro y animaba á los soldados poniéndose él mismo á la cabeza de los movimientos.

Lo que más dañaba á la división eran unas piezas que los carlistas tenían situadas en un cerrillo y que, dominándola, la causaban muchas bajas.

—Hay que desalojar esa posición—dijo el general encarándose con su sobrino.—Que nuestras baterías de la derecha hagan fuego solamente sobre esos cañones hasta no dejar uno en su sitio, y un batallón protegido por ellos ataque á la bayoneta.

El capitán se alejó. La orden no era de fácil cumplimiento, pues las baterías estaban situadas á una distancia de 600 metros, y había que pasar entre dos fuegos si se quería llegar pronto á ellas.

El ayudante, inclinado sobre el cuello del caballo para ofrecer menos blanco, corría vertiginosamente. Al llegar á la mitad del trayecto se destacó de la línea enemiga un grupo de cuatro jinetes. Los carlistas, sin duda adivinando á lo que iba el capitán, querían cortarle el paso.

Pereda disparó sobre el más próximo, derribándolo. Casi simultáneamente dispararon los otros tres. El caballo de nuestro oficial se encabritó y cayó á pocos metros de sus perseguidores. La situación no podía ser más crítica: defenderse era difícil, y ganar distancia á pie era más difícil

todavía. Por fortuna el caballo del carlista que antes mató, pasaba desbocado á pocos pasos, y el capitán, cortándole el terreno, pudo cogerlo por la crin y de un salto quedar montado sobre él, no sin haber sentido antes en el hombro izquierdo el peso de un sable que le alcanzó en el momento de saltar; pero la herida no debía ser grave, y el mozo estaba salvado.

—¡Bien por mi sobrino!—gritó el general que no había perdido un detalle de la escena.

Era la primera vez que se le olvidaba su gerarquía militar, pero recordándola en seguida, añadió, mirando á todos,

—El capitán Pereda.

Á poco regresó éste. La herida, efectivamente, no era grave, aunque por ella salía bastante sangre.

—Si mi general me lo permite, voy á la ambulancia. Estoy herido—dijo.

—Veamos dónde.

El ayudante presentó el hombro.

—Eso no vale nada; es un rasguño.

—Podrá no valer nada ahora, pero si sigo así me quedo seco.

—¡Seco! Estos chicos del día se secan por cualquier cosa.

—Pero, tío, considere usted . . .

—¡Qué tío ni qué demonio! ¿No le da á usted vergüenza retirarse cuando sus compañeros

pelean? Sígame; quiero ver de cerca como mis muchachos desalojan á esos perros.

El batallón que recibió la orden de atacar subía ya á paso de carga por el repecho con las bayonetas caladas.

El encuentro fué brillante. Nuestras tropas atacaron con denuedo alentadas por el general y protegidas por el fuego de nuestra artillería.

Aunque los carlistas defendieron la posición con tenacidad, fueron arrojados de ella é inutilizados sus cañones.

—¡Bien, hijos míos, bien!—decía el general, y dirigiéndose á su sobrino.—¿Ves? Si te hubieras ido no hubieras presenciado esta victoria.

—Pero tendría un cuartillo más de sangre—pensaba éste, á quien la hemorragia iba dejando densamente pálido.

Además, con el movimiento del caballo la herida le molestaba mucho. Varias veces se lo había dicho á su tío, pero éste le contestaba:

—Aguante usted, capitán; la victoria es nuestra.

Y el capitán aguantaba.

Hacía ya dos horas que estaba herido, y con la pérdida de sangre y el trajín del caballo, lo que antes no tenía importancia la fué adquiriendo.

Primero sintió algunos mareos, después éstos fueron en aumento, y, por último, perdió completamente el sentido y cayó al suelo.

—¡Diablo, se ha desmayado!—pensó el general. —No, pues de miedo no ha sido, que se ha portado como un valiente. Merece una recompensa y la tendrá. ¡Ya lo creo! pues qué, ¿porque sea mi sobrino va á estar postergado? Cabalmente ha hecho la proeza delante de todos—y después alzando la voz:—Á ver una camilla y que retiren á este oficial—dijo, como si se tratara del más desconocido.

Al caer la tarde, los carlistas se dieron por vencidos, y huyendo á la desbandada dejaron en poder de la división muchos prisioneros y casi todo el material de guerra.

El general, después de recorrer el campo, visitó las ambulancias.

Al llegar á la camilla que ocupaba su sobrino, se detuvo y preguntó por el estado de éste.

—La herida no es grave, mi general, y carecería de importancia si se hubiese curado á tiempo—dijo el cirujano.

—Mi general, ya lo oye V. E., estaría bien si me hubiese retirado cuando se lo indiqué—añadió el capitán abriendo los ojos.

—¡Bah! Eso no vale nada. Es usted comandante.

—Gracias por el ascenso, mi general; pero tengo un tío muy bruto—exclamó el ex-capitán, haciendo un gesto de dolor, y llevándose la mano á la herida.

EUGENIO SELLÉS (HIJO).

EL FILÓSOFO Y EL BUHO.

Por decir sin temor la verdad pura
  Un Filósofo echado de su asilo,
De ciudad en ciudad andaba errante
  Detestado de todos y proscripto.
Un día que sus degracias lamentaba,
  Un buho vió pasar, que perseguido
Iba de muchas aves que gritaban—
  " Ése es un gran malvado, es un impío
Su maldad es preciso castigarla.
  Quitémosle las plumas así vivo."—
Esto decían, y todos le picaban.
  En vano el pobre pájaro afligido
Con muy buenas razones procuraba
  De su pésimo intento disuadirlos.
Entonces nuestro sabio, que ya estaba
  Del buho infeliz compadecido,
Á la tropa enemiga puso en fuga,
  Y al pájaro nocturno dijo—"Amigo,
¿ Por qué motivo destrozarte quiere
  Esa bárbara tropa de enemigos ?"
—" Nada les hice," el ave le responde ;
  " El ver claro de noche es mi delito."

JOSÉ MARÍA HEREDIA.

CONFERENCIA SOBRE EL ORIGEN DEL GLOBO TERRESTRE.

El globo terrestre fué en su principio una masa enorme de vapores, un cuerpo gaseoso de elevadísima temperatura, que giraba con vertiginosa rapidez al derredor del sol, llevando en sí todos los elementos que más tarde iban á cubrirlo de espléndidas bellezas y dotarlo de riquísimos tesoros.

Poco á poco, aquella encendida nebulosa fué perdiendo mucho de su calor primitivo; y las sustancias de que se componía, obedeciendo por una parte á la atracción que se ejercía en el centro de la masa, y por otra, á las leyes de sus propiedades físicas ó químicas, se fueron colocando en capas concéntricas, convirtiéndose en materias líquidas ó conservando su estado gaseoso. Pasado algún tiempo, nuestro planeta apareció formado de dos partes distintas: en el centro un núcleo líquido, y exteriormente, cubierto por una atmósfera gaseosa que aun ocupaba una extensión inmensa.

Pero á medida que el calor se pierde en el espacio, nuestro globo se consolida por la condensación

sucesiva de las capas aeriformes que están en contacto con su superficie. La atmósfera entonces disminuye y se estrecha, hasta llegar á contener solamente aquellos cuerpos que pueden permanecer en estado gaseoso á una temperatura relativamente baja, como el oxígeno y el azoe de que esencialmente se compone.

El núcleo líquido, por la fuerza centrífuga desarrollada en su movimiento de rotación, adquirió el aplanamiento de sus polos y mayor volumen en su ecuador, como Vds. han visto que ha sucedido con la esfera de aceite puesta en rotación en el experimento del Sr. Plateau.

El primer período de la Tierra puede decirse que fué el reinado del fuego de una temperatura elevadísima, y durante el cual existían en estado gaseoso los metales más duros, las materias más resistentes y más densas de que se componen actualmente nuestras rocas. Hornaza gigantesca y resplandeciente, arrastraba consigo esa atmósfera monstruosa que iluminaba al Caos con sus vapores encendidos.

¡ Majestad terrible de la creación ! y que para realizarla, fué preciso primero una lucha entre ese fuego voraz que todo lo evaporaba, y otra potencia enérgica que brotó de aquella atmósfera primitiva, el agua. Dos gases que existían entonces en la naturaleza en prodigiosa abundancia, el oxígeno y el hidrógeno, dieron ser, por la combinación de

un volumen del primero y dos del segundo, á un nuevo gas, el vapor de agua, que al descender la temperatura de la atmósfera, se convirtió en lluvia. Hé aquí, pues, á las dos fuerzas que habían de luchar por largo tiempo para disputarse el imperio de la tierra. Plutón y Neptuno, el dios del fuego subterráneo y el dios de los mares y de los ríos, iban á pelear con toda la furia de su enojo, y uno de los dos había de quedar vencido, para que de aquella lucha gigantesca naciese la armonía que reina ahora en nuestro planeta.

Vds. han visto indudablemente, amigos mios, los extraños fenómenos que se producen cuando se arroja una cantidad de agua sobre una plancha de metal incandescente. Al contacto del fuego, el líquido se evapora, pero con una manifestación terrible, y se levanta de la encendida placa, en forma de nubes enrojecidas y de elevada temperatura. Pues bien, consideren Vds. con todos los recursos de su imaginación, ese mismo fenómeno pero en mucha más extensión, sobre toda la superficie de la masa fundida de nuestro planeta, y tal vez podrán figurarse el espantoso cuadro que se presentaría al caer las primeras lluvias sobre aquel globo de fuego. Densas y ardientes nubes de vapores se levantaron entonces á las más altas regiones de la atmósfera, llevándose consigo grandes cantidades de calor; pero llegadas á mayor altura se enfriaron aquellas nieblas primi-

tivas, se condensaron de nuevo y volvieron á caer convertidas en torrentes de lluvia sobre la Tierra, que á su vez volvía á evaporarlas entre las tremendas manifestaciones de las más deshechas tempestades. ¡ Escena verdaderamente sublime y conmovedora ! Fuego terrible y activísimo por una parte; cascadas de agua hirviente por la otra precipitándose sobre la antigua nebulosa, y todo esto iluminado con la lívida luz de los relámpagos, é interrumpiéndose el solemne silencio del caos con el fragor de los rayos y con el estruendo de los cráteres de los volcanes primitivos, que lanzaban á su torno corrientes de fundida lava. La imaginación se pierde, amigos míos, se trastorna, al remontarse á aquellos primeros tiempos del mundo, para asistir al extraño espectáculo de aquel Océano hirviente, arrastrando sus olas desencadenadas sobre un suelo volcánico, cubierto de espesas nieblas, y desgarrando su costra primitiva para dar salida á las materias líquidas que contenía en su seno. Lluvias y furiosas tempestades, erupciones espantosas y conmociones gigantescas de aquel suelo que apenas comenzaba á solidificarse. Hé aquí el trabajo terrible de esas dos fuerzas poderosas, y en cuya lucha la una tendía á dominar á la otra.

El mundo quedó entonces constituido por dos Océanos impetuosos, separados por la ligera costra que gradualmente se formaba por el enfria-

miento lento de las materias minerales. Pero el Océano interior, el océano de fuego, se resistía á quedar aprisionado; rehacía sus asaltos contra las paredes interiores de la que había de ser su prisión, arrojaba contra ellas sus oleadas de líquido granito y se abría paso levantando la primera superficie, para ostentar á la luz del día su fuerza mal comprimida.

Mientras que así se reducían los dominios de Plutón, Neptuno proseguía la obra de su conquista, y poco á poco la superficie de la Tierra fué cubierta por vastos lagos y después por extensos mares.

Las aguas del Océano primitivo comenzaron entonces sus trabajos misteriosos. Por su temperatura elevada, disolvieron y se asimilaron todas las materias solubles que existían sobrenadando en la masa líquida primitiva; la sosa, la potasa, el amoniaco, la magnesia, la cal y otros muchos compuestos salinos vinieron á formar un líquido espeso, turbio, una especie de caldo que arrojado en aquella inmensa caldera, como dice un sabio escritor, Arturo Mangín, había de producir después preciosos y ricos elementos elaborados por la mano potente del Creador. Era muy natural, que aquel fuego activísimo diese ser á grandes cantidades de gases que formaron en su origen la atmósfera primitiva, atmósfera deletérea, constituida por un aire irrespirable; mas por el

descenso de la temperatura, muchos de ellos se disuelven, son absorvidos, y el azoe, el oxígeno, el hidrógeno, el cloro, el ácido carbónico y otros muchos, puestos en contacto con los cuerpos que yacían en las aguas en disolución, obran sobre ellos, y los trasforman en otros que se depositan en forma de cristales.

El trabajo, pues, que se operó entonces, amigos míos, fué un trabajo esencialmente de química mineral; y si Vds. no se sienten fatigados nos extenderemos más acerca de él y les presentaré con este fin y en pocas palabras, la bella teoría que respecto de estas primeras formaciones estableció el célebre físico y naturalista, Andrés M. Ampère, y que concuerda perfectamente con los últimos descubrimientos científicos.

He dicho á Vdes. antes, que en el origen de la Tierra, los metales que ahora se encuentran en sus entrañas en estado sólido, existieron en el gaseoso, formando parte de la atmósfera primitiva. Este hecho está plenamente confirmado por los estudios que han ejecutado dos ilustres físicos alemanes, Bunsen y Kirchhoff, quienes por medio del análisis espectral han reconocido en la atmósfera solar la presencia en estado gaseoso é incandescente, del sodio, del magnesio, del calcio, del bario, del hierro, del cromo, del níquel, del cobalto, del cobre y del zinc, metales que en abundancia existen en nuestro planeta. He dicho á Vds.

también, que el agua se forma por la combinación de dos gases permanentes, el oxígeno y el hidrógeno. Pues bien, Mr. Ampère supone, que al precipitarse este líquido en forma de lluvia sobre los metales que he mencionado, estando incandescentes ó cuando menos á una temperatura elevada, fueron trasformados en óxidos, que es como muchos de ellos existen en la naturaleza, causando este choque del agua y del fuego terribles conflagraciones, no sólo en las capas de la masa condensada, sino en la misma atmósfera de la Tierra.

"De estas grandes revoluciones," dice el físico francés, "aun queda en nuestro globo un grande monumento, y es la enorme cantidad de azoe que existe en su atmósfera, y que combinado con mayores cantidades de oxígeno, dió ser al ácido nítrico que, precipitándose sobre los metales, procuraba su disolución con grande efervescencia y con extraordinaria elevación de temperatura que trasformarían la atmósfera en un mar hirviente sobrecargado de vapores corrosivos. Por el enfriamiento gradual, comenzó la precipitación de nuevos líquidos, y la Tierra fué invadida por un nuevo mar ácido, menos ácido que el primero y que poco á poco se fué dulcificando por precipitaciones y evaporaciones sucesivas, ó más bien, cargándose de sales, entre las cuales predomina la sal marina, ó cloruro de sodio, lo que hace suponer

que entre los gases que entraban en la composición de la primitiva atmósfera, el cloro figuraba en no corta cantidad."

Vds. ven, pues, amigos mios, que esta parte de la teoría de Ampère en lo que concierne á la formación primitiva de ciertos materiales, es ingeniosa, es clara, y la podremos admitir como la han admitido ya muchas ilustradas inteligencias. Más tarde volveremos á ocuparnos de esta teoría y les expondré otras varias acerca de las formaciones sucesivas que existen en la corteza de nuestro globo. Perteneciendo estas cuestiones á otra ciencia verdaderamente hermosa aunque muy moderna, á la Geología, es preciso no avanzar rápidamente en nuestro camino; bástennos por ahora las indicaciones que he dado, para comprender cómo llegó á formarse por medio del agua y del fuego la primera cubierta sólida de nuestro planeta, que es lo que ha constituido hoy nuestro asunto principal.

No supongan Vds., que después del nacimiento del mar, la Tierra quedó en calma y comenzó á producir todos los seres que admiramos. Todo lo contrario, amigos mios, la lucha entablada entre esos dos elementos fué espantosa y cada uno de ellos procuraba á su vez vencer á su adversario. La costra sólida de nuestro planeta, hoy que ya le vemos tranquilo, es insignificante atendiendo á sus grandes dimensiones: y bien, en

aquellas remotas edades era todavía mucho más delgada, más débil y mil veces fué levantada y despedazada por los movimientos tumultuarios del Océano interior, del Océano de fuego, que dió ser así á las montañas primitivas y á activos volcanes por cuyos cráteres brotaban, como en muchos de ellos brotan todavía, las materias minerales en fusión en forma de lava. Esa reacción, que aun existe hoy, existía entonces con más terribles manifestaciones, y las islas y los continentes fueron apareciendo así, por los enérgicos esfuerzos de esa materia líquida que aun permanece en ese estado en la masa central de nuestro globo. No fué sino después de prolongadas y extraordinarias revoluciones, cuando los continentes y las islas tomaron su asiento definitivo y los mares quedaron circunscritos dentro de los límites que les fueron señalados; cada una de las partes constitutivas de nuestro planeta, libre ya de aquella confusión del Caos, quedó sujeta á las leyes invariables y sometida al cumplimiento de su obra misteriosa. La parte líquida de nuestro globo aun nos revela su primera energía con el levantamiento repentino de nuevas islas que brotan del seno del Océano, con el hundimiento de otras que se sumerjen entre las aguas, con las terribles erupciones de los volcanes submarinos ó terrestres, siendo éstos verdaderas válvulas de seguridad de esa inmensa caldera

interior y que sirven como para garantizar la tranquila existencia de los seres que viven sobre la superficie de la tierra, y que algunas veces, es verdad, llega á ser interrumpida por las agitaciones de ese flúido terrible, que se nos revela ó por los temblores de tierra ó por las erupciones de los volcanes.

El Océano por su parte, terrible en sus enojos y ostentando su fuerza incontrastable, desde su origen prosigue su tarea grandiosa de la organización y del desarrollo de millares de seres vivientes, que existen y se agitan en su seno. Bellos los unos, monstruosos y gigantescos otros, diminutos é imperceptibles muchos, todos con admirable y asombrosa regularidad cooperan al equilibrio y á la armonía de los caudalosos y extensos mares. La atmósfera, ese Océano aéreo compuesto en otro tiempo de ardientes nieblas y de gases deletéreos, no conserva en su actual composición más que aquéllos que son esenciales para el desarrollo y la conservación de la vida en los seres organizados, animales y vejetales. El Creador Supremo, separando sabiamente estos elementos, como se llamaban antiguamente, hizo brotar de la confusión del caos, la armonía más agradable, el orden más sorprendente,—orden y armonía que han dado ser á los tesoros infinitos que encierra la tierra en sus entrañas y á todas esas bellezas que admiramos, salidas de los fon-

dos de los mares, brotando en las praderas y en las montañas, ó remontando su vuelo por las inmensidades del espacio. Metales y piedras preciosas, cetáceos corpulentos, moluscos de pintadas conchas, zoofitos de formas extravagantes, árboles frondosos y flores de mágicos matices, grandes cuadrúpedos y diminutos insectos, aves de arrogante figura y de plumaje deslumbrante, hombres en fin, de razas diferentes, con diversas costumbres, con distintos idiomas, naciones civilizadas y pueblos sumergidos en la barbarie; hé aquí todo lo que arrastra consigo en su veloz carrera este globo grandioso, nebulosa primero, masa incandescente después, Océano tumultuario y de hirvientes aguas en seguida, que no es más que un grano de arena en nuestro sistema planetario, cuyo conjunto es una mancha luminosa en la inmensidad del Universo, poblado de millares de soles, compuesto de sistemas planetarios quién sabe si más bellos y más sorprendentes que el que admirados contemplamos. Inmenso y magnífico es en verdad, amigos mios, el campo que se desarrolla ante nuestra vista para consagrarnos en nuestras reuniones á elevados estudios y á serias é importantes contemplaciones. Hoy hemos fijado especialmente nuestra atención en el origen y forma primitiva de la tierra; dejémosla, pues, por ahora girando en el espacio, estéril, inanimada, cubierta por el Océano é iluminada

con la luz de los relámpagos y con el fuego de los volcanes. Pronto llegará la vez en que la estudiemos ostentando una fertilidad exuberante y desarrollando en su trabajo misterioso seres de variadas formas, de dimensiones inusitadas y que para siempre han desaparecido de sus mares y de sus continentes. Penetraremos, sí, en ese arcano misterioso de la vida para admirar más de cerca esa serie de creaciones y leer, con los ojos de la ciencia, en esas páginas en que ha quedado escrita con caracteres indelebles la maravillosa historia de las capas de la Tierra.

JOSÉ JOAQUÍN ARRIAGA.

Á UNA ACTRIZ.

Decirte que eres hermosa,
Que tienes gracia y talento,
Es decir muy poca cosa,
Es no decir lo que siento.
Pues pobre es á tí la palma
De amor ó de admiración,
Que artista, robas el alma,
Y mujer, el corazón.

Por eso cuando te miro
Sobre la escena, Ventura,
No sé si su genio admiro
Ó si adoro tu hermosura;
Que el arte en tí y la mujer
Se disputan la victoria,
Y nunca es dado escoger
Entre el amor ó la gloria.

Si de la pasión coloras
Los mil cambiantes matices,
Adoro cuanto tú adoras,
Maldigo lo que maldices.

Por tí el arte no es ficción,
 Sí verdad que palpo y siento,



Desborde del corazón,
 Perfume del sentimiento.

Si cantas, tu alma le ofrece
  Su dulce expresión al canto,
Y cada nota parece
  Que es una gota de llanto.
Si sonríes, enajenas ;
  Y refresca tu sonrisa
Cual de un campo de azucenas
  Leve y perfumada brisa.

En fin, todo en tí, Ventura,
  Milagro es, magia, portento,
Un prodigio tu hermosura
  Y un prodigio tu talento.
¿ Quién habrá, pues, que resista
  Á tu invencible poder,
Si admirada como artista
  Seduces como mujer ?

Cuando aplaudo, por mi parte
  Lo confieso y no lo oculto,
Nunca sé si aplaudo el arte
  Ó rindo á tu beldad culto.
Porque el alma seducida
  Bajo ese doble esplendor
Permanece dividida
  Entre admiración y amor.

¿Te amo ó te admiro ? Lo ignoro,
  Y además saber no intento

Si es que á la mujer adoro
Ó me entusiasma el talento;
Pues, dudando entre recelos,
No habrá temor que mi ofrenda
Ni causa á la artista celos,
Ni que la mujer se ofenda.

HERACLIO M. DE LA GUARDIA.

EL GUARDA AGUJA.

I.



También tiene la civilización sus esclavos. Á las servidumbres de la tiranía han sucedido las servidumbres de la libertad.

Quien lo dude, no ha conocido, seguramente á Juan el guarda aguja.

Pegado siempre á la vía, formando parte integrante de ella, más parecía un instrumento mecánico que un hombre. En la edad de hierro hubiera sido siervo de la gleba; en la edad del vapor era siervo del rail.

No conocía más mundo que el pequeño espacio que abarcaba su vista. Dos altos y desiguales muros de granito, bajo sus pies un pedazo de tierra largo y estrecho, surcado de nervios de acero, que salían de un subterráneo para ocultarse en otro como si fuera presa que se disputaran las negras

y cercanas bocas de los túneles, y sobre su cabeza un girón de cielo, al cual se asomaban caritativos el sol y las estrellas, el rayo de la luna y el rayo de la tempestad, rompiendo la monotonía de aquella bóveda sepulcral.

En los tiempos legendarios hubiérase creído que una turba de monstruos, cayendo desde la altura, había abierto aquel camino á fuerza de dentelladas en la roca viva.

Sobre montículo de arena, donde los pies se hundían al andar, alzábase una caseta de madera á propósito para servir con desahogo de nocturna vivienda á un perro de ganado, especie de garita pintada de negro, más ancha en su base que en su remate, que desde lejos hubiera podido pasar por un ataúd en posición vertical. Allí vivía Juan como vive el desnudo tronco de un árbol en el árido rincón de la sierra.

Nadie se acordaba de él, ni él se acordaba de nadie. Brusco y salvaje, fiel á sus deberes, sin pensar en el porvenir ni recordar un pasado que era igual al presente, comprimidos su pensamiento y su respiración por aquellos inmensos murallones que servían de valla insuperable al camino, ejercitaba el mayor de los heroísmos: ése que se desarrolla en el secreto impenetrable de una existencia oscura sin recibir halagos de la suerte ni solicitar aplausos mundanos; que nace del fondo de un alma desgraciada y sabe sucumbir sin mo-

lestar á los poderosos con sus quejas, ni excitar la compasión con sus gritos.

Atento siempre al más leve rumor, velando mientras los demás dormían, arrojado por la civilización sobre una roca, pagaba los rigores de la suerte sirviendo de vigía y de amparo á los caminantes que en alas del vapor se deslizaban frenéticos por el espacio sin más punto de unión con la tierra que dos cintas de acero que en caprichosos giros se ocultaban en el vientre de los montes, ondeaban sobre empinada cumbre ó se retorcían juguetonas y atrevidas al borde del abismo ó sobre las aguas del río.

Apenas sonaba el lejano silbido de la locomotora, corría Juan á su puesto, y los trenes pasaban por delante de él despidiendo chispas de fuego y ensordeciendo los aires con su retemblar de trueno; sin dejarle tiempo ni ocasión para apreciar los detalles de aquel conjunto diabólico que ofuscaba su vista, y al salir de un túnel para entrar en otro, lanzaba infernales resoplidos como para cobrar fuerzas al aire libre en aquel respiradero, y continuar después su camino subterráneo.

Cuidaba las agujas con tanto esmero como un padre á sus hijos, y al oprimir la palanca le parecía que estrechaba una mano amiga. Cuando una leve presión no bastaba para que las agujas, desviándose de su posición normal, hiciesen cambiar de vía á los trenes, era de ver al buen Juan

riñendo á sus servidores con una energía y una altivez dignas de un Jefe de estación de primera clase.

Rendido por el sueño en calurosas noches de verano, se echaba junto á la vía con el oído puesto sobre el rail para que las lejanas vibraciones del tren lo despertaran. ¡ Cuántos con menos fortuna que él, pasaron á dormir así el último sueño! La dentada cuchilla del tren les segó el cuello de igual modo que el hacha del señor feudal segaba la vida de sus vasallos sobre el tajo.

Veía pasar un año con la misma tranquilidad que un tren, y siempre encontraban los años y los trenes al guarda aguja de los túneles, quieto en su puesto, con los cabellos grises, los ojos verdinegros, el rostro curtido, el pantalón oscuro, la blusa azul y la gorra de galón encarnado, compañera inseparable de una cabeza que no apreciaba nunca la diferencia que existía entre las lluvias de Enero y el sol de Agosto.

Lo único que variaba el guarda aguja era el objeto destinado á lucir en su mano al paso del tren. Lo de menos era su persona; lo de más la bandera ó el farol á los cuales servía de sustentáculo.

Cuando la bandera estaba arrollada, el tren pasaba desdeñoso y confiado sin temor ni zozobra. La vía estaba libre. Si la bandera desplegada al aire era verde, el tren refrenaba su marcha y

seguía avanzando con recelo al ver que hacía una señal de precaución. Si era roja, se detenía amedrentado ante la ráfaga de sangre que se agitaba á su vista, anunciando la proximidad de un peligro.

La importancia de Juan era, sin embargo, desconocida en absoluto por todos los que participaban de su beneficios. Nunca mayor desdén fué soportado con más abnegación. Y al ver aquellas cíclopes de ojo encarnado salir de una caverna para entrar en otra y pasar y repasar por delante de su caseta, no se le ocurría exclamar: "¡ Ah, corred.... volad! para que tanto os mováis es preciso que yo permanezca siempre inmóvil. Si veis nuevos horizontes es á cambio de que yo no conozco más espacio que este sepulcro. Vosotros sois la libertad; yo soy el orden. Una ligera contracción de mi mano bastaría para trocar los férreos instrumentos de la vía moderna en ciegos y terribles auxiliares de destrucción y muerte.

"Seguid vuestro camino sin fijaros en mí; no os detengáis, cruzad confiados, yo velo por vosotros. Nada tenéis que temer; el esclavo más humilde de la civilización no faltará jamás en su puesto."

Pero Juan era guarda aguja de nacimiento y no se le podía ocurrir nada de esto, ni realmente era necesario. Bastaba que supiese atender á la custodia, conservación y manejo de las agujas, y nada más.

II.

Una noche, después de haberse alejado un tren rápido que se detuvo breves instantes por un accidente imprevisto, al dirigirse Juan á su caseta tropezó con un bulto. Junto á la vía, mal rebujado en elegante chal, se encontraba un niño recién nacido.

Aprovechando sin duda la parada del tren, alguna persona desalmada había consentido en cometer el horrible crimen de abandonar á la inocente criatura, exponiéndola á la penosa alternativa de morir de hambre ó de ser recogida por manos extrañas aunque caritativas.

Juan llevó al niño á la casa y experimentando extrañas y desconocidas sensaciones, se le ocurrió por primera vez en su vida la idea de que podría dormirse mejor sobre un banco que sobre una piedra, y aun añadió el capote, á guisa de colchón, sobre la madera para menguar la dureza de la improvisada cama.

El niño se reanimó al sentir el honrado calor de aquella humilde caseta, y lentamente fué desapareciendo de sus miembros el frío del abandono y de la noche.

Al día siguiente, el número de los seres vivientes de la caseta se aumentó con una cabra. Juan le

compró al desventurado niño una madre más digna de serlo que la que le había arrojado sobre las piedras del camino.

El niño se llamó Juanito, como su padre adoptivo; pero los pocos empleados de la línea férrea que le conocían, le distinguieron con un nombre que recordaba el número del tren que le había llevado á aquel sitio: le llamaban el hijo del 93.

Aquella hermosa criatura de cabellos de oro, tez sonrosada y azules ojos, fué para el alma de Juan rayo de luz que vivifica y alumbra. La naturaleza salvaje del guarda aguja se sintió de pronto agitada por presentimientos extraños.

El oficio mecánico, la vida material y monótona, habían hecho de Juan un artefacto de corteza más dura que la de los robles; pero la mirada del pobre ángel abandonado, penetró la aspera superficie y le hirió muy adentro, denunciando la existencia de un corazón, se desbordó á torrentes el sentimiento, inundando todo su ser. Ya no dormía sobre la arena ni permanecía mudo días enteros con la vista apagada y el alma dormida. Despertó del sueño brutal, y despertó con la actividad que suele producir un largo descanso.

Jamás placer más puro fué sentido en mayor intensidad que el placer de Juan al tener entre sus brazos á su hijo adoptivo.

Creció la hermosa criatura como crece la flor de los campos aprisionada en la hendidura de una

roca. La primera vez que se rió el niño, fué la primera vez que lloró Juan.

Una tarde jugaba el niño delante de la caseta saltando sobre los railes como saltan los pajarillos en las ramas de los árboles.

El grito ahogado de un tren sonó en las entrañas de las montes: el guarda aguja, llamando al niño, corrió á su puesto; pero Juanito, en vez de buscar refugio á su espanto en los brazos de su padre, se precipitó en dirección contraria, corriendo y gritando, mientras agitaba los bracitos en ademán de esperar, por primera vez, sin temor á la llegada de la rugiente locomotora.

Gritaba el padre, reía el niño, y de repente, envuelto en humo apareció el tren en la boca del túnel. Era el 93. Las manos de Juan vacilaron, un temblor convulsivo puso en comunicación todos sus miembros, invadieron su corazón angustias de muerte y su cabeza oleadas de fuego. El niño se había sentado sobre el camino que debía recorrer el tren. Nada más fácil para Juan que apartar al monstruo de la inocente víctima que iba á devorar, y derrumbarlo por otra senda de perdición y muerte, salvando al hermoso niño.

¿Cruzó este pensamiento por la mente del guarda aguja? ¿Se negaron acaso á cumplimentar aquel propósito unas manos rutinarias acostumbradas durante muchos años á ejecutar una misma maniobra á una misma hora y en idénticas

circunstancias? ¡Dios lo sabe! Lo cierto es que el tren pasó como pasa la planta del hombre sobre el césped sin reparar en la florecilla que destroza y pulveriza, y que una espantosa maldición llenó los ámbitos del espacio, retumbando en las cóncavas montañas, mientras el infeliz guarda aguja recogía de la arena del camino los sangrientos despojos del único ser á quien había querido en el mundo.

En aquel terrible instante volvió á sonar en dirección contraria la voz implacable del tirano de aquellos dominios. La fuerza del deber arrastró á Juan maquinalmente hacia su puesto. Con los ojos llenos de lágrimas, el rostro salpicado de sangre, y oprimiendo el cadáver de su hijo sobre su corazón, llegó á sus agujas y, al ver acercarse la locomotora, extendió el brazo hacia el camino sosteniendo en su mano una bandera roja arrollada.

El tren de recreo pasó . . . . pasó pozoso despidiendo á borbotones carcajadas y cantares sin reparar en el pobre esclavo.

La vía estaba libre.

JOSÉ DEL CASTILLO Y SORIANO.

GABRIEL.

I.

Don Casto era hijo de unos buenos labradores de la provincia de Soria, provinientes de una familia noble y rica que había venido á menos.

Guardaban ellos, como una reliquia, sobre la puerta de su casa solar en su aldea, su escudo de armas, esculpido en piedra berroqueña, y ya tan corroído por el tiempo que apenas si se conocían los emblemas heráldicos, y una amarillenta ejecutoria, encuadernada en terciopelo carmesí, que se había acarralado, y que guardaban como un tesoro en el fondo del arca.

Tenía don Casto una hermana, menor que él ocho años.

Los otros hermanos que habían venido entre los dos habían muerto.

El padre de don Casto le dedicó á la labranza del pegujar y del majuelo que habían quedado de la grande hacienda de la familia en otros tiempos.

En la familia nunca había habido desde tiempo inmemorial más que labradores, militares y clérigos.

Ninguno de sus individuos había conocido la condición servil.

Pero todo acaba en punta; los linajes se gastan porque los bienes se pierden, y don Casto fué el primero de los suyos, después de diez siglos, que en cierto modo conoció la condición servil.

Vamos á decir cómo fué esto.

II.

Tenía ya el chico diez y siete años, y se acercaba á la edad en que debía entrar en quintas.

Antes que la desgracia viniese, vino la aflicción de ella.

No se contaba con dinero para librar al muchacho, ni podía buscarse sobre la hacienda, que estaba ya bastante empeñada.

El cura del pueblo, que era un buen hombre con el cual se confesaba frecuentemente doña Ceferina, que así se llamaba la madre, viéndola de tal manera atribulada por la desgracia presumible que la amenazaba, la prometió librarla de aquella amargura y cumplió su palabra enviando á Castito, montado en un burro, armado de algunos reales para la manutención, y con una carta al señor obispo, que era algo pariente del cura.

Por consecuencia de la recomendación del cura, Casto se quedó en el palacio de su ilustrísima en

calidad de page, para lo cual le ordenaron de tonsura.

No tenía Casto vocación; estaba, además, enamorado con toda su alma, y con unos amores que databan de la infancia, de la hija de un labrador vecino.

Casto escribió y envió con el ordinario á Pepa la carta siguiente:

" Olvídame, piensa en otro; yo no puedo realizar nuestros deseos: cuando te digo esto me duele el corazón que me muero, y tú verás mis lágrimas que caen sobre el papel: mi madre por no verme soldado, quiere que sea clérigo, y yo no sé dar un disgusto á mi madre."

No decía más la carta.

Ni aun llevaba firma.

Casto se había olvidado de ponérsela.

III.

Pepa, por el mismo ordinario, envió á Casto la contestación siguiente:

" Pues que tú vas á ser sacerdote, y esto no es por tu voluntad, sino por no dar un disgusto á tu buena madre, que se cumpla la voluntad de Dios. Yo te escribo esta con el alma amarga y llorando á lágrima viva. No me contestes, porque he dicho á mi madre que quiero ser monja, y me van

á enviar al convento de mi tía en Santander. Te envío el escapulario de Nuestra Señora del Carmen, que estaba bordando para tí: no está concluido, pero tú lo estimarás como si lo estuviese; llévalo siempre, toda tu vida, como yo llevaré la crucecita de coral que tú me regalaste."

Pepa no se había olvidado de firmar, pero era igual: una ancha lágrima había caído sobre su nombre y lo había indeterminado haciéndolo ininteligible.

Este drama sencillo, pero formidable, había pasado en silencio, escondido en una aldea.

Pepa profesó al año.

No lo supo Casto.

Ella tampoco supo que Casto, protegido y habilitado y dispensado por el obispo, había cantado misa á los veinte años.

IV.

Murió en tanto el anciano cura de la aldea que había recomendado al obispo á Casto, y el obispo, que había tomado un gran cariño á don Casto, proveyó en él aquella feligresía.

V.

Contaba entonces don Casto veintiséis años.

Habían pasado ocho desde que la fatalidad le había separado para siempre de Pepa.

Pero guardaba la amargura en el corazón, y sobre él el escapulario, dentro del cual don Casto había metido muy doblada la carta de Pepa.



Encontró á su hermana Catalina hecha una soberbia moza de diez y ocho años.

Pero triste, muy triste.

Sentía la necesidad del amor y no había en el pueblo quien se lo inspirase.

Su padre estaba ya tan viejo que no podía valerse, y su madre, ciega ya y sorda, apenas si

había podido apercibirse de que había vuelto su hijo.

Á don Casto se le apretó el corazón.

"He aquí," dijo suspirando, "que mi madre que me vió cuando salí del pueblo hace nueve años, ni me vé ni me oye cuando vuelvo: si hubiera ido á servir al rey, hubiera vuelto antes y me hubiera casado con Pepa. ¡Como ha de ser! ¡No estaba de Dios!"

VI.

Don Casto traía unos cuartos de los emolumentos que había tenido sirviendo al obispo, y con su asignación de párroco y el pie de altar, pudo cuidar á sus ancianos padres y atender modesta pero decentemente al equipo y á la comodidad de Catalina.

Un año después murió su madre, y tras ella, á los pocos meses, su padre.

Don Casto se había hecho misantrópico (tenía motivos para ello), se trataba lo menos posible con los vecinos, prefiriendo á los pobres, y no se separaba de su hermana, por la que sentía una ternura verdaderamente paternal.

Era extremado en el cumplimiento de su ministerio, y en sus sermones sencillos, cándidos si se quiere, y en que no había otro valor que el del sentimiento, que ya era bastante, apostrofaba á

los ricos duros de corazón, defendía con calor á los pobres, y llegaba á tanto en esto que casi casi parecía socialista.

VII.

Catalina entretanto, de día en día, acrecía de tal manera en hermosura, porque el amor ingénito que tenía en el alma aparecía en sus ojos, en su ser entero, de una manera tan espiritual que la transfiguraba, que acabaron por llamarla la Diosa.

VIII.

Por aquel tiempo pasó por el pueblo un regimiento de caballería que iba de guarnición á Soria.

Estando formado en la plaza, acometió un accidente congestional á uno de los oficiales que del caballo se fué redondo al suelo.

Don Casto, que estaba cerca, acudió el primero; levantó en sus brazos al oficial, y, ayudado por el sacristán, lo metió en su casa, delante de la cual había tenido lugar el suceso.

Acudió inmediatamente el físico del regimiento con los jefes y los oficiales; sobrevino además el médico del pueblo, y se trató al doliente por todos los medios de la ciencia.

Se contuvo á la muerte, se luchó brazo á brazo

con ella, se tuvieron esperanzas y el regimiento partió.

Se quedó en casa de don Casto el oficial, que era un teniente.

Las alternativas fueron terribles: al fin se le salvó, pero quedó dominado por una especie de idiotismo.

No había medio de trasladarle.

El médico del pueblo lo prohibió.

Del mismo parecer fueron los del cuerpo de sanidad militar que fueron enviados.

Añadieron éstos que la inutilidad absoluta para el servicio del teniente don Gabriel de Madrid era manifiesta.

Se le dió, pues, de baja y sin opción á retiro por falta de años de servicio.

IX.

Se encontró, pues, don Casto con un desventurado á quien proteger.

Durante su enfermedad nadie había escrito para informarse del estado de su salud.

Solamente en su principio los jefes y algunos compañeros.

Después, nadie.

Cuando se comunicó á Gabriel, como si hubiera podido entenderlo, que había sido dado de baja por notoria inutilidad, el cura escribió al coronel

pidiéndole informes acerca de la familia del enfermo, porque éste estaba en un tal estado de imbecilidad, que no podía darlos.

El coronel contestó con la siguiente nota:



"El teniente don Gabriel de Madrid no tiene padres conocidos: es inclusero: lleva el apellido del hospicio de Madrid, donde estaba cuando le cupo la suerte de soldado: por su instrucción, por su buena conducta, por su valor y sus servicios, ha ascendido en pocos años al empleo de teniente, y por méritos de guerra ha obtenido la cruz de San Fernando: nadie recordaba lo oscuro de su origen en el cuerpo, donde era muy estimado. Es cuanto tengo que decir á usted, señor cura, además de darle las gracias por el interés que se toma por nuestro compañero."

"¡Todo sea por Dios!" dijo don Casto. "¡Y qué hago yo con este desventurado! ¡y qué he de hacer, sino considerarle como un hermano que me ha enviado la divina Providencia!"

Y se le dilató el alma con la fruición inevi-

table que produce en el más desinteresado un grande acto de caridad.

X.

Y al llamar hermano el cura á don Gabriel, había sido profeta.

Era don Gabriel joven, que apenas si llegaba á los veintiocho años, de fisonomía franca, noble y expresiva, y si no bello, extraordinariamente simpático.

La enfermedad le había dejado en la misma situación que si hubiera sido un niño grande de tres años.

Apenas si se le comprendía lo que hablaba, y aun así su palabra era incoherente y vaga.

Tenía los mismos caprichos, las mismas tenacidades que los niños.

Lloraba sin motivo y desconsolado.

Se le secaba el llanto y dejaba ver una sonrisa candorosa.

Había retrogradado á la infancia.

XI.

Se le abrieron las cataratas de la caridad á don Casto, y amó á Gabriel como si hubiera sido un hermano suyo enfermo.

En cuanto á Catalina——

Tenía la misma sangre, el mismo idealismo que su hermano, una sensibilidad igual; y la caridad en la mujer para un hombre joven y bello, y tan desventurado y en una tal y tan completa orfandad como Gabriel, esta caridad es el amor de los amores y se convierte muy pronto en pasión.

Pero estos amores, por la misma razón que los causaba, eran muy tristes.

Catalina sufría de una manera inconcebible.

Amaba á un niño.

Á un sér sin discernimiento, con el cual no podía unirse.

Y el niño era para ella un poema de dolor, un sér en quien la razón estaba aniquilada.

Casi un fantasma.

XII.

Al verano siguiente don Casto hizo un sacrificio.

Empeñó unas tierrecillas.

Pidió licencia al obispo, que, conocidos los motivos, se la concedió, autorizando para que se quedase en su ausencia al frente de la feligresía al beneficiado; dejó encargada su hermana á la tía Bruna, que era una antigua criada que había nacido en la casa, y se llevó al enfermo á Laredo para que allí tomase baños de mar, según consejo del médico.

En efecto, los baños, y más que todo, el ambiente marino; las largas brisas del océano; el grandioso espectáculo de esa inmensa extensión de agua siempre ondulante, siempre brava, siempre rompiendo sonora en las rocas, como que, por



decirlo así, la costa de Cantabria es una escollera del Atlántico; el húmedo relente que hasta muy tarde por las noches hacía sentir el cura á su querido enfermo, á su hermano del corazón, influyeron sobre él, pero levemente.

Empezó á notarse como una lucha en su mirada entre la sensación y la reflexión.

Esto era ya una esperanza.

Don Casto escribió lleno de alegría á Catalina. "¡Si Dios quisiera!" le respondió ella.

XIII.

Un día Gabriel, en quien continuaban los tenaces caprichos de los niños, se empeñó en ir en una de las barcas de pesca que salían por la tarde.

"Bueno," dijo don Casto, "pues vamos allá."

Habló con el patrón, que se prestó gustoso.

El sol poniente abrillantaba la mar, que parecía la espalda immensa de un monstruo, cuyas móviles escamas hubiesen sido de fuego.

Todo iba bien; brisa larga y fresca; mar llana.

La costa iba alejándose y hundiéndose.

Muy pronto apareció como una faja gris oscura.

Se había puesto el sol.

Quedaba una luz vaga, neutra, casi fantástica.

Lució en las ondas un destello plateado, que se fué ensanchando, prolongándose.

Era la luna.

Su luz abrillantó el immenso horizonte, é hizo aparecer la lejana costa como un vapor vago é inmóvil.

Al canto amplio del oleaje, que parecía encontrar ecos misteriosos en lo infinito del espacio, á su múltiple y grandiosa armonía, se unía el canto lánguido, monótono de los marineros de las doce barcas, que henchidas las blancas velas, avanzaban

gallardas en una larga línea, y dejaban sentir los leves rechinamientos de sus palos y el silbido tenue de la brisa, á cada momento más fresca, en sus sencillos aparejos.

XIV.

En el centro de la línea iba la barca que conducía á don Casto y á Gabriel.

La tripulaban el patrón, un marinero viejo, otro más joven y un muchacho.

Todos trabajaban preparando las redes para lanzarlas al mar cuando se llegase sobre el banco de las sardinas.

De tiempo en tiempo, el patrón tomaba de uno de los cestones que iban á popa una gran calabaza, y la presentaba respetuosamente al cura, que, por complacencia, bebía algunas gotas; luego pasaba la calabaza á Gabriel, que bebía con ansia, como si hubiera tenido una gran sed.

Don Casto le quitaba la calabaza, lo que producía en Gabriel algunos monosílabos de impaciencia.

Luego la calabaza daba la vuelta al patrón, al marinero viejo, al mozo y al muchacho.

XV.

Notaba con placer don Casto que en Gabriel había más animación que de ordinario; que se

determinaba más, en la expresión de su mirada, la determinación de la reflexión sobre el sentimiento; que el idiotismo iba decreciendo y acreciendo la razón.

Revolvía su mirada en el grandioso espectáculo que le rodeaba y sonreía satisfecho, con esa inefable sonrisa de candor y de expansión del alma, que en los niños parece como el reflejo de una luz de gloria.

Y á vuelta de esto, una profunda y melancólica tristeza, dulce y poética, parecía en él como una aspiración ardiente á otra vida más fácil, más amplia, más espiritual.

XVI.

Al bueno de don Casto se le abrían las entrañas, como una madre que ve sonreír á su hijo después de un largo padecimiento, y pensaba en Catalina y en lo feliz que podía ser con Gabriel, y las entrañas acababan de derretírsele; y viniéndosele al pensamiento lo dichoso que él podia haber sido con Pepa, y Pepa con él, sus entrañas, fundidas en llanto, salían larga y silenciosamente por sus ojos; y sintiendo á Dios en el océano que le sostenía, en el que flotaba entre dos abismos, impelido por un fresco y sonoro viento hacia la inmensidad, una consoladora oleada de resignación inundaba su sér, le engrandecía, y endulzándole su desgra-

cia, llenando la soledad de su alma con sueños de lo eterno infinito, le hacía murmurar:

"¡Oh Señor, Dios mío! ¡que se cumpla tu voluntad!"

Y después rezaba por sus padres, por la felicidad de Gabriel y de Catalina, por Pepa, que sin duda oraba por él como él oraba por ella; sentía sobre su pecho, como si se hubiera removido por sí mismo, el escapulario que Pepa le había enviado, se fortalecía con la esperanza de unirse á ella en otra vida mejor, y luego revolvía su mirada dulcemente triste por la mar y por el espacio, y doblaba la cabeza ante la inmensidad como para recibir la bendición de Dios.

Despuês, y como si hubiera presentido un gran peligro, volvía á rezar.

Si se hubiera materializado el universo de sentimiento que en sí llevaba la barca pescadora, la hubiera hecho zozobrar.

XVII.

De improviso se borró al noroeste el brillante destello de la luna en las aguas, sobreviniendo un ensombrecimiento que acrecía rápidamente; se levantó como un vapor denso é impuro que se fué condensando rápidamente; cayó de improviso sobre la mar la inmensa masa del espacio que parecía buscar su nivel: la pequeña tripulación

apenas tuvo tiempo para largar escotas, coger rizos, amarrar la entena y virar en redondo para enfilar el puerto: á la poco antes dulce y poética diafanidad del espacio, había sustituido una lobreguez horrible; al sonoro y armonioso gemido de las aguas halagadas por la brisa, había sucedido el espantoso bramido de titán del océano, y negras montañas coronadas de espuma hirviente, que el huracán lanzaba como una lluvia violenta, remontaban la barca en sus crestas vertiginosas, ó la hundían en una cavidad profunda y turbillonante para volverla á alzar y hundirla de nuevo con rechinamientos de las maderas, que parecía iban á desenlazarse incapaces de resistir tanta violencia.

XVIII.

El patrón, firme en la caña, ordenaba con voz potente la sencilla maniobra.

Los dos marineros y el muchacho bogaban en la banda de estribor para contrarrestar el tiempo que los derribaba hacia los escollos; se trabajaba de una manera desesperada y en silencio; los golpes de mar arreciaban con furia, el trueno avanzaba espantoso con ese horrendo fragor que no puede comprender quien no lo ha oído en medio de una tempestad en el océano; relámpagos de una brillantez pavorosa se estremecían con su luz vibrante que parecía incendiar el espacio, y que por algunos

segundos arrancaban del abismo que rompía su constante hinchazón en sí mismo, destellos que ningún color, ningún contraste pueden reproducir ni aun hacer sentir débilmente; líneas ondulantes de un azul intenso, sobre masas impuras como de lodo revuelto; blancuras luminosas, como encages que violentamente se dilataban y se rasgaban; senos lóbregos en cuyos fondos reflejos sombríos parecían monstruos que se asomaban á la boca de un infierno; la lluvia á torrentes, la voz del huracán, del trueno, del océano, en un concierto formidable, representaban la actividad incalculable de lo infinito, y en medio de todo este horror, algunas pobres criaturas humanas buscaban en el espíritu de Dios, que es lo infinito de lo infinito, una esperanza de salvación alentada por la fe.

XIX.

Y en medio de todo esto, mientras los marineros hacían desesperados esfuerzos por enfilar el puerto; mientras el cura oraba con toda su alma á Dios y le ofrecía su vida por la de sus compañeros; mientras mentalmente alzaba la santa hostia á los cielos, y pronunciaba las inefables y prepotentes palabras de la consagración, poniéndose por ellas en relación con la eternidad, el idiota lanzaba frenéticos gritos de alegría, se agitaba, y extendía los brazos y los sacudía como si todo aquel horror

concentrado hubiese causado en él un placer incalculable.

XX.

De improviso, la desesperada voz del patrón gritó, dejándose oír clara y distintamente á pesar del estruendo de la tempestad :

"¡ La santísima virgen del Carmen nos ampare! ¡estamos sobre los bajíos! ¡la *salve!*"

Y se abandonó la maniobra.

Era ya inútil.

No había otra esperanza de salvación que un milagro.

Las altas rocas de la costa se veían más y más próximas á medida que se sucedían los relámpagos.

Se oían golpes de un fragor semejante al del cañonazo producidos por el choque de inmensas moles de mar sobre los huecos de los escollos.

XXI.

Don Casto, asido al patrón que se aferraba á la caña, y teniendo fuertemente asido por la cintura á Gabriel, que se debatía gritando con un frenesí que iba en aumento, entonó la *Salve*, que repitió la tripulación.

Súbito al lucir un relámpago, el patrón gritó echándose sobre el gobernalle :

"¡Á los remos á babor! ¡un esfuerzo her-

maros! ¡estamos en el boquete de Santa María! ¡valor y nos hemos salvado!"

En aquel momento, una violenta convulsión de Gabriel le desasió del cura: éste, á la luz de otro relámpago, le vió desaparecer arrastrado por un violento golpe de mar.

"¡Misericordia!" exclamó don Casto.

Y se desmayó.

En un solo momento, aquel mismo golpe de mar que había arrebatado á Gabriel, lanzó la barca, por encima del bajío, por un boquete que se abría entre dos altísimas rocas.

La barca había entrado en aguas tranquilas.

Allá, al fondo de una lóbrega ensenada, una hoguera arrojaba su resplandor rojizo sobre algunas barracas.

No tardó en atracar la barca, y su tripulación saltó en tierra, sacando á ella á don Casto desmayado aún.

Pero el idiota no parecía.

XXII.

Si Gabriel hubiera estado en pleno uso de razón, indudablemente, dominado por el pavor, se hubiera dejado ir á fondo; pero si le faltaba la razón, tenía en toda su potencia lo que en aquella horrible situación era inapreciable: el instinto de

conservación, que hace que aun los animales recién nacidos naden y se mantengan á flote.

El golpe de mar le había lanzado sobre el bajío, rozando, por decirlo así, una de las dos altísimas rocas entre las cuales se abría el boquete de la pequeña ensenada de Santa María.

Aquella roca, avanzada sobre el mar, formaba una especie de promontorio, después del cual la costa se determinaba en una gran curva entrante; por delante de aquella curva, en una larga línea, fuera ya de los bajíos, lanzó la mar á Gabriel como un leve cuerpo flotante.

Y como nada hay más rápido que las olas, llevado por ellas Gabriel, fué lanzado sobre las rocas de otra punta que venía á ser uno de los cabos de una gran ensenada.

El golpe quitó el sentimiento á Gabriel.

Pero el golpe de mar le había lanzado, como disparándole al chocar con las rocas, en una especie de resalte de donde no podía recogerle.

Aquella meseta estaba al pie de una cortadura, entre una profunda grieta y como á una milla del boquete de Santa María,

XXIII.

Poco después la tempestad fué decreciendo: las tinieblas se fueron esclareciendo; los relámpagos

no eran tan brillantes, ni el trueno retumbaba con el mismo fragor.

La tempestad pasaba.

Á la media noche había pasado completamente.

La luna brillaba en lo alto del cielo, límpida y trasparente.

Volaba fresca y bonancible la brisa.

Sólo quedaba la agitación de la mar, como la del caballo después de una violenta carrera.

La luz de la luna dejaba ver, sobre el musgo color perla de la plataforma de una ancha roca deprimida, que debían cubrir las altas mareas, á Gabriel, tendido boca arriba y sin sentido.

XXIV.

El lugar en que se encontraba venía á ser un escondrijo.

Rocas más avanzadas, más altas, tajadas é inaccessibles por la parte de adentro, formaban una barrera avanzada y en semicírculo, por una de cuyas mellas la mar hinchada había lanzado en el interior de aquella reentrante á Gabriel.

Una profunda grieta, que se ensanchaba en su interior, daba paso á una especie de estanque circular como de cien metros de diámetro, sombríamente iluminado por la luz que descendía desde una grande altura por aquel repliegue de las rocas.

El fondo en aquella especie de estanque se dejaba ver con una limpidez sombría, y apenas si era mayor de media vara en su parte más profunda.

Entre las piedras musgosas que aquí y allá aparecían, se veían bullir los cangrejos, se descubrían los erizos y las estrellas de mar, y en lugares á que llegaba la alta marea se descubrían pegados á las piedras los esponjosos percebes.

Alrededor de este charco había un pasaje practicable que conducía á una escalera natural de irregulares y ásperos peldaños, que aparecían como regularizados, como suavizados por la mano del hombre; y sobre esta escalera, como á cuatro metros de altura al fondo de la grieta, se abría la boca de una caverna, un agujero, por el cual, para entrar un hombre de buena estatura, apenas si había cabida.

El fondo de la caverna era profundo y lóbrego.

XXV.

Amaneció.

La mar se había calmado completamente.

Sólo se oía el largo gemido de la brisa, el sonoro canto de la rompiente sobre la costa y el graznido de las aves marinas, á las que parecía servir de maestro de capilla el estridente alarido alternado de un buitre que anidaba en lo alto de la inaccesible grieta.

Quien hubiera estado en el lugar en que Gabriel permanecía sin sentido, delante de sí hubiera visto un escalonamiento de peñas á flor de agua, que se hundían gradualmente en la mar, y más allá la extensión infinita, brillante, palpitante, magnífica, allá hasta el inmenso horizonte; y al volverse hubiera hallado irregular, dentellada, caprichosa, tajada, con sus tonos de gris perla, de verde bronce, de ceniza azulada, de asfalto, en una variedad pintoresca, con un aspecto áspero ó viscoso, con sus arbustos de retorcidas raíces descubiertas, sus musgos, sus mariscos al pie, su estanque inmóvil y trasparente con el profundo agujero de su gruta, la grieta que hendía una altísima roca saliente, ancha en su base como de cien metros y de no menos de cincuenta de altura.

XXVI.

Tiñóse el horizonte al este de una faja rosada, que muy pronto tomó la intensidad del rojo del fuego y que se extendió sobre la mar.

Apareció luego un punto ígneo, deslumbrante: lució al fin el sol.

Ni una ráfaga empañaba el cielo.

La brisa larga y fresca continuaba.

Nada más riente, nada más resplandeciente, nada más imponente á la vez.

Se estaba en agosto y una hora después de la

salida del sol, y, á pesar de la brisa, el calor se hacía sentir de una manera enérgica.

Y Gabriel continuaba inmóvil, boca arriba, abiertos los brazos sobre la arena húmeda aún, y con la expresión más bien de dormido que de accidentado.

Su traje era de una lanilla gris rayada de un gris más oscuro, y compuesto de un saquillo, un chaleco y unos pantalones.

Su camisa de color dejaba ver en el cuello una corbata de largas puntas de seda negra; calzaba zapatos de becerrillo blanco y calcetines de algodón listados, y sus cabellos, de un rubio mate, pero de un tono caliente, que se habían dejado crecer, desordenados y rígidos, cubrían en parte su frente ó se extendían en guedejas sobre la arena.

Era muy blanco, y le agraciaba un espeso y sedoso bigote, única parte de su barba que no estaba afeitada.

Era, además, de buena estatura y de formas robustas sin dejar de ser esbeltas.

Particularmente sus manos, aunque crispadas, aparecían estatuarias.

XXVII.

Humeaban sus ropas mojadas bajo el sol y parecía sentirse la reanimación que en él empe-

zaba á operar el calórico, de instante en instante creciente.

No se advertía en Gabriel señal alguna de sangre ni aún el amoratamiento de la contusión en su semblante ni en sus manos.

Al fin, y como quien despierta penosamente de un profundo sueño que aun no ha pasado por completo, abrió los ojos, é inmediatamente volvió á cerrarlos como si no hubiera podido resistir la brillante inundación de la luz.

Hubo una lucha.

Al fin sus ojos se habituaron, ó mejor dicho, pudieron resistir la fuerza de la luz.

Alzó con trabajo la cabeza, apoyándose en uno de sus brazos y su semblante se conmovió por una extraordinaria expresión de asombro.

Hasta entonces no había visto la mar sino pintada, lo que no basta ni aún para formarse una idea de ella.

Y decimos que hasta entonces no había visto la mar porque en el estado de idiotismo no se juzga de nada.

El desorden cerebral lo descompone todo.

Puede decirse que el idiota no tiene más que una vida animal, imperfecta.

Para llegar á una idea, se necesita á lo menos la comparación de otras dos que sirven de término de relación á la reflexión, á la razón.

Y atendiendo á la fijeza, á la gravedad, á la

lucidez de la mirada dilatada, fija, atenta, reflexiva, razonadora, de Gabriel, el idiotismo había pasado de todo punto: á lo menos así aparecía en aquel momento.

Había olvidado como se olvida una pesadilla todo lo que por él había pasado desde el punto en que, congestionado, había caído del caballo al suelo, delante de la casa de don Casto.

Pero se había vuelto poderosa, diáfana, por decirlo así, la memoria de su vida anterior al momento de la congestión.

Júzguese, pues, del asombro de Gabriel, curado al fin por una sucesión de misteriosos fenómenos nerviosos ó magnéticos, como se quiera, porque no hay medio de explicar lo inexplicable, lo absolutamente desconocido que se escapa á todas las investigaciones de la ciencia.

XXVIII.

Él se acordaba con una fuerza y una precisión tales como si un momento antes lo hubiera sentido, de que, después de una penosa marcha, en un día lluvioso y extraordinariamente frío, había llegado con su regimiento á un pequeño pueblo inmediato á Soria.

Se acordaba de que el regimiento había formado en batalla en la iglesia, y que entre ésta y

el regimiento se extendía la población que había acudido á ver la tropa.

Pero lo que con más fuerza y con una profunda emocíon del alma recordaba Gabriel, como si lo tuviese aún presente, era una hermosa joven, morena, cuyas magníficas trenzas negras la caían por delante del pecho, alta, esbelta, gallarda, de mirada candorosa y profunda, que le miraba con una atención dulce, y con un contento misterioso é incomprendido.

Recordaba su fuerza de vida y de hermosura, el efecto de su conjunto, el de cada una de las voluptuosas partes de aquel conjunto; la sentía dentro de sí, como una parte integrante de su sér que había absorbido de una manera natural y necesaria; y después de esto no recordaba nada sus indeterminaciones vagas y monstruosas sin relación con ninguna idea, y tenía una sensación oscura como de haber dormido mucho y haber sufrido penosos ensueños que se borraban en sí mismos sin que toda su voluntad pudiera determinar en ellos un recuerdo preciso.

Sentíase además físicamente dolorido en todo su cuerpo, de los pies á la cabeza, como por el resultado de un golpe enorme, de una gran fatiga, pero sin lesión alguna grave.

Pudo incorporarse y ponerse de pie y sostenerse, aunque con trabajo, y andar, aunque vaci-

lante, como quien despierta de una gran embriaguez.

Su razón, en cambio, era fuerte y poderosa, y su vida fácil.

Había curado completamente.

Era bravo, y dominó su cansancio y aquella especie de lesión sorda que había causado en él el embate de las olas, y el golpe aunque atenuado por la blandura de la arena, al dejarle caer el golpe de mar que le había arrojado al pie de las rocas.

XXIX.

Rápidamente su razón, su percepción, acrecían.

Se determinaban más y más lúcidos sus recuerdos anteriores á la congestión.

Catalina, que ella era la joven que recordaba, se esclarecía más y más en su memoria.

La sentía más y más en su sér.

Instintiva, involuntariamente, insistía en su recuerdo.

Y volvía en torno suyo los ojos espantado.

No se esplicaba, no podía explicarse lo que le sucedía.

¿Dónde estaba?

¿Por qué se encontraba allí?

¿Qué había sido de su regimiento, de su caballo, de su uniforme, de sus armas?

¿Qué del pequeño y humilde pueblo con su blanco y sencillo campanario que había visto antes de llegar á él, coronando una altura escueta, durante algunas horas de marcha?

¿Qué había sido de la dulce morena, cuyo recuerdo se hacía más y más insistente, más y más determinante en él?

XXX.

Sólo respondían á su pensamiento la mar inmensa y eternamente palpitante, con su solemne grandeza, con su augusta soledad, el himno sonoro é infinito de la rompiente en la costa, los largos gemidos de la brisa, el chillido de las paviotas, el graznar de los avestruces, el chapeteo del agua á sus pies en los huecos de las rocas, y el fuerte ambiente marino con su olor salutífero, que dilataba sus pulmones y le hacía sentir una vida amplia y poderosa, á pesar de lo dolorido de su cansancio.

XXXI.

Todos los desventurados que son idealistas, esto es, aquéllos en quienes lo que se ha convenido en llamar espíritu, predomina á lo que se le ha convenido en llamar materia, creen en un Dios que para otros podrá ser muy bien sér desconocido, pero que ellos sienten, y que por el sentimiento

es para ellos viviente, pensante, y aun visible y tangible, porque se ve también y se toca con el espíritu.

Entre los hombres, siendo igual la ley, una diferencia en la combinación, en la composición, en la cantidad y en la mezcla de los principios, establece tales y tan fundamentales diferencias, que filosóficamente hablando, los hacen en todo punto desemejantes é incomprensibles los unos á los otros, fuera de las ideas innatas, sin el sentimiento de los cuales no puede existir el hombre.

Este idealismo infinito que propende á lo infinito y á la relación de lo visible con lo invisible, de lo perecedero con lo eterno, de lo pequeño con lo inmenso, de lo débil con lo prepotente, es el sentimiento de Dios.

Sentimiento misterioso que no se explica, ni puede hacerse comprender por ninguna demostración, porque el todo no cabe en la parte, ni se puede concretar una imagen comparable para precisarla por medio de la palabra.

Este es un *quid divinum*, una misteriosa revelación del sér en sí mismo, lo sublime de la metafísica, la fe y por ello el engrandecimiento del sér, y el valor inconcebible de la resignación y de la esperanza, que hacen del hombre un sér grandioso sobrepuesto á todos los dolores que entristecen, atormentan y destruyen la parte perible del hombre, en que funciona la parte incompren-

sible que es sér de su sér y que no puede perecer: la vida y el sentimiento de sí mismo por sí mismo.

Lo que acabamos de decir no lo comprende sino el que lo siente.

El racionalismo ciego y torpe, que hoza á través de la humanidad, como los topos, sonríe insolente y ni aun se toma el trabajo de negar lo que llama imbecilidades místicas; y los espiritualistas miran con desprecio á los que creen anegados en un lodo de sangre y podre, semejantes á aquéllos de quienes dice la Escritura: Tienen ojos y no ven, tienen pies y no andan, tienen oídos y no oyen, tienen manos y no tocan.

Viven, sin embargo: tienen un idealismo inverso: el de lo absoluto de su razón, y un fanatismo y un Dios repugnante: la soberbia: el *ego sum qui sum* encerrado en su cráneo.

Los extremos se tocan y se confunden.

Todos los hombres en absoluto son iguales.

Sólo que relativamente no pueden entenderse.

XXXII.

Gabriel era inconscientemente espiritualista, creyente, conocedor de Dios, de un Dios que existía en sus sentimientos, que en él eran una verdad, una causa, un hecho, una consecuencia, que producían fenómenos reales: la elevación y

la dilatación del espíritu y por ellos la posesión de un valor á toda prueba, como si donde existe lo prepotente, no hubiera lugar para dudas, vacilaicones ni temores, ni más que la lucha necesaria entre lo perible que se espanta ante la idea de su destrucción y lo inmortal que no puede ser destruido ni aún por sí mismo.

XXXIII.

Así era Gabriel.

No pudiendo explicarse su situación, se acogió á su sentimiento de Dios, esperó y se fortaleció.

Y como si la fortaleza de su fe se hubiera trasmitido á su sér material, se sintió físicamente más fuerte.

XXXIV.

Tan completa había sido la reacción de su espíritu, que habiendo dejado su materia de ser afectada por el pavor, sintió una calma completa.

Afortunadamente tenía mariscos sobrados en torno suyo y le gustaban de una manera extraordinaria.

Se atracó de ellos.

Pero no había podido de igual manera atracarse de agua, y su sed, excitada por el marisco, se le hizo màs y más penosa.

Había, además, necesidad de salir de allí.

De llegar á un lugar habitado.

La soledad era profunda.

Ni aun la más pequeña vela se veía en el mar.

XXXV.

Reconoció el lugar y se encontró encerrado.

No había podido doblar ninguna de las dos salientes de la grieta para ganar los arrecifes de las rocas.

Por ambos lados se determinaba un gran fondo donde la mar rompía, ondulaba y chapateleteaba alternativamente, dejando sentir un abismo pavoroso.

Se volvió hacia la gruta.

Llegó al estanque.

Le rodeó hasta la escalera que subía á la entrada de la gruta.

Penetró en ella.

Cerca de su entrada halló vestigios de una hoguera reciente, que denunciaba que hacía poco tiempo habían estado allí seres humanos.

Tal vez náufragos que se habían encontrado encerrados como él, por su mal, en aquel agujero.

Los brezos y los espinos que orlaban la entrada de la gruta habían podido prestar alimento para la hoguera.

Pero ¿cómo siendo náufragos, habiendo pasado por la mar, habían podido encender fuego?

Gabriel examinó la gruta con mayor atención.

Era bellísima, sustentada en un pilar en el centro, con colgantes caprichosos, viscosos, mohosos con una especie de liquen de un dulce tono gris perla.

No había en su techo ni en sus entresijos esas enormes y asquerosas arañas bulbosas que se mecen pendientes de sus patas que dilatan y contraen, ni nada que revelase otro género de reptiles.

No llegaba hasta allí la mar porque en el suelo no se veía el más leve vestigio de arena ni de marisco, sino un musgo verde oscuro húmedo y resbaladizo.

Al dar la vuelta al pilar, Gabriel notó que de lo alto caía una luz tenue.

Miró, y por una abertura, que se torcía en espiral, vió el cielo azul y refulgente.

Por aquella espiral se torcía una especie de escalera formada por salientes de la roca.

Gabriel alentó su esperanza y empezó á trepar por aquellas salientes.

Á veces se veía obligado á extremar sus fuerzas para superar un escalón demasiado alto.

Otras, á hacer prodigios de equilibrio para sostenerse en otro demasiado estrecho.

Al fin, haciendo esfuerzos increíbles para sobreponerse á su debilidad, á su fatiga, al dolor sordo que sentía en todo el cuerpo, á la perturbación de

sus ideas en medio de cuya indeterminación aparecía siempre clara y distinta Catalina, logró llegar al boquete superior, ganar su borde y llegar á la plataforma de la enorme roca.

XXXVI.

Entonces sintió un acrecimiento de vida: aspiró por completo la inmensidad.

Á la derecha tenía el océano.

Á su izquierda, deprimiéndose dulcemente la roca en una amplia pendiente, enlazándose con otras, se dejaban ver fructíferos viñedos, entre los cuales á lo lejos blanqueaban casitas aisladas.

Ante él, profunda, la bella ensenada llamada boquete de Santa María, y en el centro de su semicírculo orlado de suaves colinas, el rancho de pescadores, á donde se había acogido la barca.

Se les veía bullir allí abajo y trabajar en sus barcas, aprestándolas para la pesca.

Una especie de camino escalera, torciéndose y retorciéndose por los accidentes de las rocas, descendía hasta la playa.

Gabriel, completamente reanimado ya, concentró sus fuerzas y empezó á descender.

Ningún peligro material le amenazaba ya.

Tenía fuerzas para superar su cansancio.

Pero duraba la perturbación de sus ideas.

Él no podía explicarse su situación.

Y la imagen de Catalina insistía más y más en su recuerdo.

Se hacía más luminosa en su alma.

XXXVII.

Al fin llegó al rancho de pescadores.

Uno de los de la barca de pescar, de donde le había arrebatado un golpe de mar, exclamó al verle:

"¡Ah, que aquí le tenemos! ¡Es necesario avisar al señor cura!"

"Pero ¿usted me conoce?" preguntó con asombro Gabriel.

"Pues ya lo creo," dijo el patrón. "Pero ¿cómo se ha salvado usted?"

"Yo no sé nada," respondió Gabriel; "yo no sé lo que pasa por mí; yo he despertado allá detrás de aquellas rocas."

"¡Ah! ¡la Cueva del Buitre!" exclamó uno de los pescadores que habían acudido.

"¡Un milagro de la Virgen!" dijo el patrón; "la mar le ha llevado hasta allí y le ha puesto en tierra."

"Y luego, ha subido á lo alto del cañón," dijo un muchacho:

"¡Tengo sed!" dijo Gabriel.

"Venga usted conmigo," dijo el patrón. "Así como así puede ser que el señor cura no pueda

levantarse; estaba muy malito el buen señor; ya se ve, la galerna, que fué de las buenas; el verle á usted en el agua y que se perdía en la tempestad, y su merced que no está para pruebas..."

"Yo no entiendo nada de esto," dijo Gabriel.

El patrón no entendía tampoco por qué Gabriel no lo entendía.

XXXVIII.

Entraron un una de las primeras barracas, que, como las otras, estaba compuesta de tablas de barcos viejos y cubierta de tierra y bálago.

Allí todo era utensilios y aparejos de pesca.

Una morena robusta y agraciada, pero curtida por el sol y por el ambiente marino, y como de treinta á treinta y cinco años, dijo al ver entrar á Gabriel:

"Apostaría que éste es el que se llevó el golpe de mar, y que el señor cura, que yo creo que está delirando, llama Gabriel."

"Pero ¿quién delira por mí?" dijo Gabriel.

"El señor cura," respondió la pescadora, "y también nombra á Catalina."

"Pero ¿quién es el señor cura?" preguntó Gabriel.

"¡Calla!" repuso la pescadora: "pues entonces usted no es el que el señor cura nombra."

"Sí, sí; yo soy Gabriel," dijo éste, "pero no conozco al señor cura."

" Pues yo no lo entiendo," dijo ella.

" Ni yo tampoco," dijo el patrón.

En la barraca había una joven, aunque ruda muy bella, que parecía hija de la pescadora y que miraba de hito en hito á Gabriel.

Dos muchachos curtidos y medio desnudos jugaban con un gatejo.

"¡Tengo sed!" repitió Gabriel.

La pescadora descolgó de la pared un puchero desboquillado, lo metió en una pipa vieja y renegrida, lo llenó de agua y lo presentó á Gabriel que bebió con ansia.

XXXIX.

Entonces se alzó una vela vieja, que colgada á la manera de cortina dividía en dos la barraca, y apareció un marinero ya de edad madura, marido sin duda de la pescadora.

" El señor cura," dijo, " no puede levantarse, se le va la cabeza; pero quiere ver á don Gabriel."

El asombro de Gabriel crecía.

¿Quién era el señor cura que se interesaba por él de tal manera?

Pasó al otro lado de la vela.

Allí había también un amontonamiento de enseres de pesca.

En un ángulo entrante se veía un camastro humilde pero ancho y cómodo.

Sin duda el lecho nupcial de los esposos.

Un rayo de sol que penetraba por una pequeña claraboya del techo y que caía á los pies de la cama, iluminaba de una manera caliente aquel espacio, dejando ver en el listón azulado que su proyección determinaba sobre la sombra, luminosos átomos dorados que subían y bajaban.

XL.

"¡Oh, hijo mío!" exclamó don Casto al ver á Gabriel, tendiéndole los brazos.

Gabriel le miró con ansiedad, dejando ver lo que le conmovía el vivo interés que por él manifestaba don Casto.

Sonrió con el alma dilatada y dijo:

"¡Pero yo no conozco á usted, señor!"

"¡Que no me conoces!" exclamó don Casto "¡y has vivido cerca de un año conmigo en mi casa, á nuestro lado!"

"¿Cerca de un año?" exclamó Gabriel.

"Yo ruego á ustedes que nos dejen solos," dijo don Casto; "tenemos que hablar."

El patrón de la barca y el marinero salieron.

XLI.

Quedaron solos el cura y Gabriel.

Verdad es que la pescadora, cediendo á ese pecado irresistible en la mujer, la curiosidad, miraba y escuchaba por una de las rasgaduras de la vela.

Su hija, sentada á sus pies, atisbaba por otro agujero.

El marinero se había puesto á seguir en la compostura de una red, y el patrón de la barca á activar la reparación de las averías que había sufrido aquélla y que eran ligeras.

XLII.

"¡Que yo he vivido cerca de un año en su casa de usted, á su lado!" dijo Gabriel.

"Sí, por el mes de noviembre último llegó al pueblo un regimiento de caballería, en el que tú eras teniente."

"¡Ah! ¡sí, sí! ¡me acuerdo perfectamente!" dijo Gabriel; "era una tarde fría y tempestuosa."

"Sí, fría y tempestuosa," dijo el cura, que miraba con ansiedad creciente á Gabriel.

"Entre la gente del pueblo que había acudido á ver la tropa," continuó Gabriel, "había una joven morena con unas hermosas trenzas negras que le caían sobre el pecho."

"¡Mi hermana Catalina!" exclamó con un acento indescribible el cura. "¿Y tú te acuerdas de ella?"

"Como si acabara de verla."

"¿Y no te acuerdas de nada más?"

"De nada más."

"¿Y no me conoces?"

"No le he visto á usted hasta ahora."

"¡Ah!" exclamó el cura; "¡misterios! ¡la perturbación cerebral! ¡la congestión cuyas consecuencias han durado hasta ahora!"

"¡La congestión!" exclamó Gabriel.

XLIII.

El cura refirió á Gabriel cuanto por él había pasado.

Una profunda emoción que había ido en aumento se había apoderado de Gabriel durante el relato del cura.

Este mismo se había ido reanimando de tal manera que al acabar su relación pudo echarse fuera de la cama.

"Dios lo ha hecho," dijo Gabriel.

"Pero tú, ¿cómo te has salvado tú?" dijo el cura, que, como sabía lo enamorada que Catalina estaba de Gabriel, miraba á éste con una expresión en que había mucho del amor de Catalina.

"Yo no lo sé," respondió Gabriel; "lo que sé

es que á cada momento recuerdo con más fuerza á . . . esa señora."

"¡Esa señora! ¡esa señora!" exclamó el cura; "yo no puedo mentir . . . esa señora . . . te ama . . ."

"Y yo . . . yo la siento en mi alma," exclamó Gabriel.

"Esto es prodigioso," exclamó el cura; "y bien . . . esto es la incomprensible voluntad de Dios."

"Cuando yo la ví," exclamó Gabriel, "sentí lo que no había sentido jamás; yo no sé . . . yo no sé . . . pero me parecía que se llevaba mi alma . . . y luego . . ."

"Pero ¿es posible, Señor," exclamó el cura, "que al conocerse un hombre y una mujer sobrevenga un tal y tan grave accidente? ¿qué es el alma, poderoso señor Dios mío?"

"Yo sentí algo que no me puedo explicar cuando la ví; ella me miraba . . . yo no sé . . . como si me hubiera esperado con ansia . . . había en sus ojos . . . yo no sé lo que había en sus ojos . . . pero lo recuerdo como si acabara de verlo, como si lo viera aún."

"¡Predestinaciones!" exclamó el cura; "el Señor ha hecho que el hombre sea el alma de la mujer y la mujer el alma del hombre."

Y gimió, y sus ojos se llenaron de lágrimas.

El dolor que sentía por Pepa se había recrudecido.

Sintió sobre su pecho como si el escapulario le hubiera dicho en nombre de Pepa: "yo te amo."

XLIV.

Verdaderamente, la hermosura y el atractivo de Catalina eran extraordinarios.

Pero ¿podía, sin exageración, suponerse que por un efecto de extraordinaria simpatía, de atracción irresistible, al sentir la poderosa influencia de Catalina se hubiese congestionado Gabriel?

El cura era idealista, espiritualista, de una manera soñadora; tenía alma de poeta, aunque nunca había hecho versos ni aun pensado en hacerlos, pero lo fantaseaba todo, lo veía todo á través de su idiosincrasia fantástica, y lo maravilloso, cuanto más fuera estuviera del orden natural, le seducía más, le arrastraba más, con más fe creía en ello.

Vivía soñando.

Se afirmó más en la creencia de que entre su hermana y Gabriel había una predestinación, algo misterioso é incontrastable.

Y en verdad que supuesto lo infinito del sentimiento puede suponerse todo.

Estaban, pues, frente á frente dos locos, ó . . . ¿quién sabe?

El espíritu humano, así como la relación que existe entre él y la materia, que él anima, son perfectamente desconocidos.

En vano lucha la filosofía por resolver el problema del sér.

El sér es el misterio de los misterios.

XLV.

Una insoportable impaciencia devoraba á los dos.

Al cura, por llevar una inmensa alegria á Catalina.

Á Gabriel, por volver á ver á Catalina.

Entrambos se habían rehecho completamente.

Se sentían llenos de vida.

Nunca habían tenido mejor salud.

Se pusieron inmediatamente en camino.

Pero por tierra.

El cura, á pesar de las seguridades que le daba el patrón, que ya había reparado las averías de su barca, no quiso entregar de nuevo á la mar su tesoro.

Porque Gabriel, por el amor que Catalina le tenía, estimaba como un tesoro á Gabriel.

XLVI.

El pescador, dueño de la barraca en que se había acogido y cuidado á don Casto, los guió por tierra, por caminos deliciosos que se torcían entre ricas heredades por los declives de la costa, teniendo constantemente la magnificencia solemne del océano á la izquierda.

La brisa templaba el calor.

Al medio día llegaron á Laredo.

Recompensó, no como quiso sino como pudo, don Casto al pescador, que se volvió muy contento, y aquella misma tarde, tal era la impaciencia de los dos, partieron para el pueblo del cura, al que llegaron tres días después.

XLVII.

Dada la situación que se explica por sí misma, ¿á qué palabras inútiles para expresarla?

Un mes después se hicieron las bodas.

Parecía que la felicidad suprema había bajado de los cielos y había llenado la casa del cura.

El mismo don Casto se había consolado de sus desgraciados amores, sintiendo el reflejo de la felicidad de su hermana.

MANUEL FERNÁNDEZ Y GONZÁLEZ.



NOTES.

The heavy-faced figures refer to pages; light-faced figures to line numbers. Grammatical references included in ( ) are to sections in Ramsey's "Text-book of Modern Spanish."

EL CONTINENTE AMERICANO.

1.—4. **llega con corta diferencia,** amounts nearly.

2.—1. **más grande que,** larger than.

2. **la de,** that of.

3. **la tercera parte,** one third.

4. **las islas que dependen de él,** its dependent islands.

6. **se extiende,** extends.

6. **alguna,** any, whatever. (§ 172.)

7. **se hunden,** are submerged. (By placing the reflexive particle **se** before an active verb, an expression of passive value is obtained.)

9. **tan sólo á treinta grados de,** only thirty degrees from.

16. **se hallan,** are (*lit.* are found).

18. **el cual á su vez,** which in turn.

24. **el que,** which.

27. **se encuentran,** are (*lit.* are found).

3.—1. **pone en conjunción,** connects.

5. **se denomina,** is called.

10. **ó sea,** or.

11. **va,** reaches (*lit.* goes).

11. **el de,** that of.

12. **se conoce con,** is known by.

14. **siendo** (gerund of **ser**), being. (Note the inverted order: **extensión** is subject.)

16. **variedades climatológicas**, varieties of climate.
18. **parecen exigirlo**, seem to demand it.
18. **así se ve**, thus it is seen.
20. **sobre el mismo ecuador**, on the very equator.
27. **por decirlo así**, so to speak.

4.—7. **de los cuales**, of which.
9. **todo el sistema orográfico**, the entire mountain system.
12. **siguiendo** (gerund of **seguir**), following.
16. **el genérico**, the generic one (**nombre** being understood).
22. **unos**, some. (§ 376.)
26. **de todos los conocidos**, of all that are known.

5.—2. **estas últimas**, these latter.
9. **más bien que**, rather than.
11. **no tiene más que**, has only.
12. **á causa de**, because of, on account of.
17. **se incluye**, is included.
21. **se le da**, is given.
23. **por lo menos**, at least.

6.—3. **así como**, just as, like.
13. **los demás**, the remaining.
14. **siguen el culto católico**, are adherents of the Roman-Catholic church (*lit.* follow the Catholic worship).

7.—7. **la sola**, the only one.
9. **se efectuó**, was effected.
11. **debe**, ought.
12. **puesto que en ella**, since on it.
19. **se ven**, are seen.

LOS AZTECAS.

8.—4. **según se cree**, as is believed.
14. **gente del pueblo**, common people.
17. Note the inverted order: **prisioneros** is the subject of **constituían**.
17. **por lo general**, as a rule.

9.—5. **debían**, were obliged to.

6. **de ordinario**, ordinarily.
7. **el mismo emperador**, the emperor himself.
10. **lazo de mellas**, net (*lit.* bunch of meshes).
11. **para defenderse**, to defend themselves.
14. **no podían**, were unable to.
17. **alcanzaron á emplear**, succeeded in employing.
17. **en contra de**, against.
18. **fueron los aztecas**, the Aztecs were.
18. **supieron** (from **saber**), knew how to.
19. **aprovecharse de**, profit by (*lit.* avail themselves of).
19. **así como**, as well as.
22. **sabían**, knew how to.

10.—4. **mucho antes de que**, long before.
9. **sobre todo**, above all.
15. **se hallaba**, was (*lit.* was found).
18. **se ocuparon . . . de**, interested themselves in.
19. **se ejercitaron . . . en**, applied themselves to.
23. Note the inverted order after the relative **que**: **españoles** is the subject of **encontraron**.
24. **aún se encuentran**, are still found.

LAS CUATRO ESTACIONES.

12.—4. **renacer**, to awake (*lit.* to be born again).
6. Note the inverted order: **yerba** is subject of **empieza.**
9. **de nuevo**, anew.
10. **por todas partes**, everywhere.

13.—2. **se alegran**, are pleased.
6. **les da**, gives them.
12. **se ve**, is (*lit.* is seen).
14 **para que**, in order that.
18. **se alegra y engalana**, rejoices and adorns itself.
20. **dándole**, giving it.
24. **se derriten**, melt. (Note the inverted order.)
25. **aumentándose**, rising. (Note the inverted order.)

14.—4. **sentirse vivamente**, to be felt severely. (Note the inverted order.)

5. **llega á ser**, gets to be. (§ 1167.)
8. **éste**, the latter. (§ 459.)
9. **sucede**, it happens.
9. **se secan**, become dry.
10. **por lo común**, commonly, as a rule.
14. **ninguna**, any. (§ 732*c*.)

15.—5. **con la fuerza misma**, by the very intensity.
6. **quedan en estado de cosechar**, are ready to be harvested.
13. **se ven**, appear.
14. **exigen las cosechas** (inverted order).
15. **se siega** (impersonal expression), they are reaping.
16. **lo segado**, what has been reaped. (§ 224)
19. **antes que pase la estación**, before the season is over.
19. **le** : *i.e.* **el labrador.**
24. **al venir la primavera**, at the coming of spring. (§ 1209.)
25. **de** : see §§ 912–3.
26. **van acortándose**, are getting shorter. (§ 852.)
26. **se alarga**, increases.

16.—3. **aun no se siente**, is not yet felt.
4. Inverted order : **tierra** is subject of **recibe.**
7. **vuelve á aparecer**, again appears. (**Volver á**, before an infinitive, expresses repetition. *E.g.:* **la volveré á ver**, I will see her again. See also p. 17, line 10.)
10. **se celebran**, are made.
13. **los que**, those who.
16. **va mudando** (see Vocabulary), is changing.
16. **va concluyendo**, is drawing to a close.

17.—1. **se muestra**, appears (*lit.* shows itself).
11. **propio**, self-same.
20. **para que den**, in order that they may give (**den**, subjunct. of **dar**).
22. **algún tanto**, a little.
26. **ninguna**, any. (§ 732*c*.)
26. **por lo cual**, wherefore, on account of which.
27. **suelen venir crecidos**, are apt to be swollen.
27. **salir de madre**, overflow their banks.

18.—15. **se descubre**, are disclosed. (§ 1461 *a*).
15. **convirtiéndose**, turning out (*lit.* being converted).
19.—9. **se sienten**, are felt.
17. **éstos**, the latter. (§ 459.)
19. **á pelotazos**, with snowballs.
21. **sirviéndose**, making use of.
25. **colocándose**, by putting. (§ 482.)
25. **el calzado**, their shoes. (§ 1300.)

LA LLAMA.

20.—6. **hace . . . mucho calor**, it is very hot.
21.—3. **en todas partes**, everywhere.
4. **de una manera tan evidente**, so clearly.
8. **podría**, could.
9 **hace**, performs.
12. **no sólo . . . sino que hasta**, not only . . . but even.
14. **algo**, somewhat.
17. **se encuentra**, it is found.
17. **poco menor**, but little thinner.
18. **el**, that.
18. **sirve** (pres. indic. of **servir**), serves.
21. **en efecto**, in fact.
24. **lo mismo que** like (*lit.* the same as).
27. **de manera que**, so that.
27. **después de llenado**, after filling. (§ 1233.)
28. **se sirve de**, makes use of.
29. **puede** (pres. indic. of **poder**), can.
22.—1. **se deja guiar**, it allows itself to be guided.
7. Note the inverted order after relative : **cada uno** is subject of **llevar.**
10. **se les puede mantener**, they can be kept.
12. **de que podría el hombre servirse**, which man could employ.
15. **por donde**, over which.

EPIGRAMA.

23.—2. **no sé**, I know not (**sé**, pres. indic. of **saber**).
5. **hé aquí**, here is (*lit.* behold here).
7. **según lo que discurro**, as I make it out.
8. **quien**, he who. (§ 682.)
9. Supply **cuando** before **muerto.**

EL ELEFANTE.

24.—5. **se le lleva**, he is taken. (§ 824.)
6. **confío**, I warrant.
25.—8. **por esto**, on that account.
9. **más bien**, rather. (§ 539, foot-note.)
10. **apenas desbastado**, barely blocked out.
11. **se hubiera complacido**, had taken delight.
14. **no parece pudiera**, does not seem as if it could.
16. **unas**, a pair of. (§ 641.)
18. **apenas se ven**, are hardly visible.
19. **alguna**, any, whatever. (§ 172.)
20. **lo más** : see § 582.
26.—6. **los mayores**, the greatest.
8. **más digna de llamar**, most worthy to attract.
9. **es admirable la variedad**: inverted order.
12. **puede imprimirle**, is able to impart to it.
16. **su** refers to **árboles**.
16. **se sirve de**, he makes use of.
20. **en los primeros meses de nacido**, in the first months after its birth.
22. **así como**, just as.
27.—3. **se da cuenta de lo que es**, he finds out what it is.
9. **sería**, would be.
10. **llevarse á la boca** : see § 482.
12. **lo mismo que**, and also (*lit.* the same as).
13. **se encuentran**, are.
19. **la**, that.

22. **se da de beber,** drinks (*lit.* gives himself to drink).
27. **arrojándose,** by showering upon himself.
29. **habrán notado Vds.,** you have probably noticed. (The future tense is often used to express conjecture. § 1198.)

28.—4. **unas** : see § 641.
13. **se le ha cogido,** he has been caught. (§ 824.)
15. **llega á,** gets to. (§ 850.)
22. **no se niega á,** does not refuse.
23. **se le castigue** : see § 824.
24. **se le agradece,** he is thanked for. (§ 824.)

29.—1. **estimularlo,** to urge him forward.
5. **sino,** except.
15. **tarda,** is (*lit.* delays).
16. **toda su corpulencia,** his full growth.
19. **de alto** : see § 403.
19. **mediana, talla** understood.

CANCIÓN.

30.—8. **cual,** like. (§ 553.)
10. **desciendan,** may . . . descend (subjunct., see § 933, 2).
15. **que lluevan,** may it rain. (§ 933, 2 and § 839, *Rem.*)
17. **se saben vengar,** are able to avenge themselves. (§ 334.)

PRODUCTOS ÚTILES DADOS POR LOS ANIMALES.

31.—12. **se ponen á contribución,** are levied upon.
14. **éstos . . . aquéllos,** the latter . . . the former. (§ 459.)

32.—8. **á la abeja es,** it is to the bee.
9. **debemos,** we owe.
13. **el enumerar** : see § 1208.

VENTAJAS DEL ESTUDIO DE LA BOTÁNICA.

33.—5. **se conocen,** we are acquainted with (impersonal, see § 818).
6. **no se puede,** we cannot. (§ 818.)
9. **se saben,** we know how to. (§ 818.)

34.—2. **el gusto de,** a taste for.

4. **nos hemos complacido en estudiar,** we have enjoyed studying.

6. **nos agrada,** it affords us pleasure.

6. **volver á verlas,** to see them again. (§ 1187.)

16. **haya** (subjunct. of **haber**), may have. (§§ 894 and 998.)

35.—2. **lo agradable . . . lo útil,** the agreeable . . . the useful. (The neuter article, **lo**, is used before adjectives to express their value taken abstractly as nouns.)

LA LLUVIA.

36.—2. **se coloca,** we place (impersonal, see § 818).

3. **se ve,** we see (impersonal).

14. **al que,** to that which.

14. **ha causado el calor** (inverted order).

16. **esto último,** this latter phenomenon. (§ 1360.)

19. **corren,** trickle. (Note the inverted order.)

21. **si se pudiese,** if it were possible to. (§ 818.)

37.—3. **son** : see § 1459.

4. **hé ahí,** there is. (§ 861.)

6. **uno se eleva** : see § 835.

7. **se pone,** becomes.

8. **estudien** : subjunct., see § 910.

13. **más** requires **de,** not **que,** before numerical expressions.

16. **se sube . . . se llega,** we rise . . . we reach. (§ 818.)

38.—8. **sin que pueda tener fin,** etc., and this wonderful phenomenon can never end (**sin que,** *lit.* without that).

LA NIÑA DEL VIGÍA.

39.—4. **se enciende,** is lighted. (§ 816.)

7. **puede ser vista** (pp. of **ver**), it can be seen.

40.—5. **hay mayor peligro,** there is the greatest danger.

6. **á fin de que,** so that.

6. **se guarden** (subjunct.) **de acercarse á,** may avoid approaching.

11. **jamás se apague** (subjunct.), may never go out.
12. **tienen que ser**, have to be. (§ 858.)
13. **que nunca falten** (subjunct.) **á**, who will never be absent from.
15. **unos**, some. (§ 641.)
20. **no se podía**, it was impossible.
21. **dos veces al día**, twice a day.
23. **crecían**, rose (*lit.* grew).
25. **para que estuviesen**, so that they should be.
26. **cuando llegase la noche**, at nightfall (*lit.* when night should arrive).
27. **á** here merely serves to show that **hijita** is objective. (§ 1304.)

41.—1. **para poder**, so as to be able to.
2. **antes de que oscureciese**, before dark (*lit.* before it should grow dark).
6. **habían de pasar**, would pass. (§ 856.)
7. **se estrellarían**, would be dashed.
10. **se propusieron apoderarse del vigía**, they planned together to seize the keeper.
11. **llegado que hubo éste á la costa**, when the latter had reached the shore. (§ 1232.)
15. **se dirigían á**, made for.
16. **impaciente**: in English an adverb would be used here instead of an adjective. (§ 1411.)
17. **se acercaba**, was coming on.
18. **ya se veían las olas estrellarse**, the waves were already seen dashing.
19. **se oía**, was heard.
21. **dieron las seis**, six o'clock struck. (§ 391.)
23. **vió**: past tense of **ver.**
23. **las siete y media**, half-past seven.
25. **se descubrían**, were visible (*lit.* showed themselves).

42.—1. **como si pudiera**, as if she could.
3. **se acordó de que**, remembered that. (§ 912.)
3. **hora de**, time to.

7. **unos cuantos**, a few. (§ 644.)
7. **hizo luz**, struck a light.
10. **vió que todavía le faltaba**, saw that she still lacked (*lit.* was lacking to her).
12. **ya iba á sentarse**, she was just going to sit down.
13. **se acordó de**, she bethought herself of.
15. **lo suficiente**, enough. (§ 224.)
17. **se derramaron**, shone out (*lit.* were spread).
19. **pudieron**, were able (past tense of **poder**).
21. **se apercibieron . . . de que**, perceived that. (§ 912.)
22. **pusieron** (past tense of **poner**) **en libertad**, they set free.
23. **huyeron** (past tense of **huir**), fled.
25. **pudo**, was able.
26. **trabajos**, trials (*lit.* labors).
28. **la torre del fanal**, the lighthouse tower.

LA RUTINA Y EL PROGRESO.

43.—4. **la**: the definite article is commonly used instead of a possessive pronoun before nouns denoting parts of the body. (§ 478.)
5. **Señor**: used for politeness before a title; not to be translated into English. (§ 237.)
6. **por allí**, by there. (§ 497.)

44.—3. **al oír**, on hearing. (§ 1209.)
3. **llamaban**, some one was calling him. (Note the plural used indefinitely. § 819.)
8. **si lo estuviera**, if I were. (§ 340.)
13. **hay**, the matter is.
14. **hace mas de diez años**, for over ten years.
15. **que estoy**, I have been. (§ 875.)
16. **acaba de**, has just. (§ 855.)
18. **daba yo**: see § 469.
19. **tendré que**, I shall have to. (§ 858.)
22. **he de**, am I to. (§ 856, § 869.)

45.—2. **hace veinte años**, twenty years ago. (§ 877.)

4. **cómo se las arregla**, how he manages it.
9. **al pasar**, on going by. (§ 1209.)
14. **de que**, that. (§ 913.)
15. **lo restante**, what is left. (§ 224.)
16. **le**, for him. (§ 295.)
23. **créame Vd.**, believe me. (§ 933, 3.)
23. **lo rico que es la tierra**, how rich the earth is. (§ 1359.)
24. **cuanto más . . . más**, the more . . . the more. (§ 557.)
24. **trabajándola**, if we till it. (§ 530.)
25. **sólo que**, only. (§ 1420.)
25. **saber arreglarse**, to know how to manage.
26. **hay que**, it is necessary. (§ 867.)
26. **los demás**, others, the rest. (§ 653.)
27. **se desconfía**, people distrust; **se quiere**, one wishes. (§ 818.) **se hubiera cambiado**, had been changed. (§ 816.)

46.—7. **quien** : see §§ 684–5.
15. **no piense usted**, do not think (subjunctive used for imperative).
16. **he de**, I am going to. (§ 856)
16. **quede**: **usted** is understood as subject.
17. **la raza mía**: poetic for **mi raza**.
19. **su grandeza**: *i.e.* **de usted**.
20. **por más que**, no matter how much. (§§ 899–900.)
22. **ha de** (**usted** understood as subject), you are not going to. (§ 856.)

47.—6. **valeroso, incesante, audaz** : in English an adverb would be required.
9. **galopar**, gallop (infinitive used as verbal noun).
11. **pasado algún tiempo**, after a while (*lit.* some time [having] passed, § 1229).
14. **entre tanto**, meanwhile.
15. **fué siguiendo**, was continuing. (§ 852.)

LA ÚLTIMA ERUPCIÓN DEL PICHINCHA.

48.—3. **el Pichincha**: the definite article is required before names of mountains. The altitude of Pichincha has been computed at 15,924 feet,—nearly 3 miles.

6. **esta ciudad**: *i.e.* Quito, the capital of Ecuador.

13. **las siete y media**, half-past seven.

18. **se iba oscureciendo**, went on getting darker.

19. **á las nueve**, at nine o'clock.

49.—7. **unos á otros**, one another.

50.—14. **hubo**, there was.

51.—6. **formaban las escorias**: inverted order.

9. **abriéronse, hiciéronse**, for **se abrieron**, **se hicieron**. (This inversion is frequent in the literary style at the beginning of a sentence.)

15. **se hicieron llevar**, had themselves taken.

25. **habrían hecho nuestros mayores**: inverted order.

52.—3. **amenazaran**, had threatened. (This use of the imperfect subjunctive for the pluperfect indicative is now rather rare. § 1202.)

5. **hecho**, [having been] made.

13. **se viniesen al suelo**, would break down.

16. **quién . . . quién** (correlatives), one . . . another.

27. **sacramento de la penitencia**, sacrament of penance. (In the Roman Catholic Church seven sacraments are recognized, viz.: baptism, confirmation, the Eucharist, penance, holy orders, matrimony, and extreme unction. Protestants in general acknowledge but two, viz.: baptism and the Lord's Supper.)

29. **oían dar las horas en el reloj**, they heard the clock strike the hours. (**Dar**, with the meaning of *to strike* is intransitive, *e g.*: **las once dan**, it strikes eleven.)

53.—2. **ya no habían de volver á ver**, they were never to see again.

12. **Loja** and **Zaruma**, in Ecuador, near the confines of Peru, distant about 260 miles from Quito.

14. **Marañón** (Portuguese *Maranhão*), a tributary of the Amazon.
15. **Pasto**, in southern Colombia, near the confines of Ecuador, distant 140 miles from Quito.
15. **Popayán**, in southern Ecuador, 100 miles north of Pasto.
19. **encontráronse** : see note, page 51, line 9.
27. **hubo**, there was.

54.—4. **el Panecillo** (an appellation very frequently applied to mountains), the Sugar Loaf.
5. **salvar la vida**, to save their lives. (Note the use of the singular in the Spanish. § 1300.)
14. **baqueano en las lomas**, an experienced guide to the slopes, etc. (See **baqueano** in Vocabulary.)
17. **peligro** is subject of **amenazaba**.
21. **como á dos leguas de distancia**, some seven miles away.
27. **le echaron**, they directed to it.

55.—5. **teníamos tragada la muerte**, were in the jaws of death (*lit.* had swallowed death. § 204).
12. **no le sirve sino para hacerle**, serves only to make him.

LA VIDA DE LA ALDEA.

56.—2. **Anacreóntica** : Anacreon was a Greek lyric poet (b. 560 B.C.), who sang chiefly of the good things of this life. His odes have been translated by Thomas Moore.
13. **hay** : see § 866.
19. **ansiosos** : in English an adverb would be required. (§ 1411.)

57.—4. **arder** is an intransitive verb ; the subject here is **tronco**.
9. **á fe que**, in faith. (§ 1420.)
11. **cuánto enloquece á muchos**, how crazy lots of people are.
13. **si hicieran**, if they were to do.
13. **en la corte** (*lit.* at court), at the capital, *i.e.* Madrid.

LA NOBLEZA DE MARTA.

58.—2. **la Mancha,** a province of Spain, made famous by Cervantes as the home of Don Quixote.

2. **en cierto tiempo,** once upon a time.

5. **tuvo la edad,** reached the age.

7. **por entonces,** about that time.

20. **apenas nos bastamos á nosotros mismos,** we hardly have enough for ourselves.

59.—2. **no había remedio,** there was no help for it.

3. **era preciso que ganara el pan,** he must earn his bread.

4. **se echó á andar,** he set out.

7. **se puso á,** began to.

10. **para que yo aprenda,** for me to learn.

11. **no he de ponerme,** I'm not going to begin.

14. **el que me diera,** he who should give.

16. **va á ser de mí,** is going to become of me.

24. **cuanto dinero necesites,** all the money you need.

60.—1. **vuélvete,** turn round.

11. **todo lo largo que era,** his full length (*lit.* all the long that he was).

17. **te pongo por condición,** I impose upon you the conditions.

61.—2. **piénsalo bien,** consider well.

2. **ten presente,** bear in mind.

2. **la ocasión no suele,** chance is not accustomed.

8. **tan mal de recursos,** in such a strait (*lit.* so ill of resources).

62.—1. **bien podría,** he might well be able.

5. **se la puso á Miguel,** he put it on Michael (redundant construction of personal pronouns, §§ 312, 331).

11. **al oso,** from the bear. (§ 1438 *l.*)

23. **correr mundo,** to roam the country.

24. **en los primeros tiempos,** at the outset.

63.—3. **casi hubiérase podido sembrar,** that one could almost have sown.

6. **lo dicho,** what has been said. (§ 224.)

6. **dar á saber,** to make it clear (*lit.* to give to know).

24. **se opuso . . . á**, objected . . . to.

28. **se iban á espantar**, would be (*lit.* were going to be) frightened.

64.—13. **se iba arrepintiendo**, was beginning to repent.

25. **le visitaba un ser humano**: inverted order.

65.—5. **sin darle ni siquiera para**, without giving him even enough to.

17. **más . . . de lo que**, more . . . than. (§ 541.)

28. **cuando . . . sepan**, when . . . know. (The subjunctive is required after adverbs of time having a future reference.)

66.—1. **le . . . á Miguel**: redundant construction, *cf.* note on page 62, line 5.

6. **unos**: the plural of **uno** corresponds very nearly to the French partitive construction. (§ 640.) Its use here adds a sort of jocose tone to the sentence.

6. **poco faltó para que cayera**, came near falling.

8. **lo ocurrido**, what had happened. (§ 224)

13. **terminante**: the adverbial ending **-mente** is here omitted because followed by another adverb having that termination. (§ 183.)

21. **quiero que puedas**, I want you to be able.

26. **lo esencial**, the essential thing. (§ 224.)

67.—7. **el de ésta**, that of the latter.

11. **pasado este tiempo**, [when] this time [is] passed. (§§ 1228–29.)

13. **querrá decir que habré muerto**, will mean that I am dead.

22. **se le saltaban las lágrimas**, tears came to her eyes.

68.—4. **no seguía las bromas**, did not enter into the jokes.

19. **al día siguiente de cumplido el plazo**, on the day after expiration of the time. (§§ 1228–29.)

69.—1. **nos conocimos**, we became acquainted with each other.

5. **después de cortárselas**, after trimming them for him.

23. **le hicieron pasar**, they showed (*or* ushered) him.

25. **había**, there was.

70.—3. **al oír**, on hearing. (§ 1209.)

24. **al verme**, at the sight of me. (§ 1209.)

EL ARCO-IRIS.

72.—5. **de la nube el seno**: this inversion of the possessive is quite frequent in poetry.

7. **repentina**: in English an adverb would be required

11. **nos . . . el pecho**: the usual construction with regard to parts of the body, instead of the possessive as in English.

UN CUENTO JAPONÉS.

73.—8. **lo pintado . . . lo escrito,** the illustrations . . . the text. (§ 224.)

10. **me quedaría con la gana,** I should not have the pleasure (*lit.* I should remain with the desire, *i.e.* have nothing but the desire).

19. **Tokio** (Tôkyô), capital of Japan.

25. **lo deja ver,** shows it.

74.—4. **allá va,** here goes.

9. **ya cayeron,** have already fallen. (§ 1200.)

12. **hubo de acontecer,** it was to come to pass. (§ 856.)

20. **al considerar,** when she considered. (§ 1209.)

25. **había que ver,** there was to be seen. (§ 868.)

75.—19. **la miraba**: **rostro** is subject of **miraba.**

20. **alegre**: in English an adverb would be required.

76.—2. **por más que,** although.

6. **ya dije,** I have already said. (§ 1200.)

10. **sobrado precio para usada á diario,** too precious for every-day use. (§ 1234.)

15. **iba creciendo,** kept growing. (§ 852.)

17. **pensando**: the gerund usually precedes its subject. (§ 519.)

18. **al verse**, on seeing herself. (§ 1209.)

24. **la reflejaba**: **espejo** is subject.

29. **se fué empeorando,** kept on getting worse. (§ 852.)

77.—4. **se puso,** she became.

9. **dejaros**: the **os** here appended to the infinitive is the objective pronoun of the second person plural.

10. **desaparezca**: the subjunctive is required after **cuando** when it has a future reference.

14. **dichas estas palabras**, having said these words. (§ 1229.)

16. **ésta**, the latter. (§ 460)

78.—1. **no . . . cosa alguna**, not . . . anything. (§ 172.)

LA ORDENANZA Y LA SANGRE.

81.—3. **de ella se trataba**, that was in question.

7. **un hermano suyo**, a brother of his. (§ 416.)

10. **esto no quiera decir**, this does not mean.

11. **de haberlo sido**, if he had been that.

12. **la propia Ordenanza**, the Army Regulations themselves. (**Propio** is sometimes used as an equivalent of **mismo**. § 660.)

16. **resultaba de eso**, the result of this was.

17. **para** towards. (§ 504.)

20. **no quiero que se diga**, I do not want it to be said.

22. **bueno es que él se la lleve**, it is all right for him to get it.

23. **un momento suyo**, a moment to himself. (§ 416.)

82.—1. **aquél**, the former. (§ 459.)

2. **éste**, the latter. (§ 459.)

29. **bullía**, was kept on the go.

83.—1. **que emplacen, que forme**, etc.: these subjunctives express commands communicated through an intermediary. (§ 933, 1.)

5. **el 2° del 10**, *i.e.* **el 2° batallón del 10° regimiento.**

15. **en pie sobre**, standing up in.

84.—8. **hay que**, we must. (§ 867.)

16. **había que**, it was necessary to. (§ 867.)

22. **á lo que iba el capitán**, what the captain was about. (§ 436.)

85.—4. **de un salto quedar montado sobre él**, leap upon his back.

7. **no debía ser**, was not likely to be.

24. **me quedo seco**, I shall be laid up. (For present tense used as future, see § 276.)

28. **¡Qué tío ni que demonio!** What the deuce do you mean by calling me uncle!

28. **no le da á Vd. vergüenza**, are you not ashamed.

86.—1. **sígame**, come along with me.

16. **iba dejando**, was leaving. (§ 852.)

24. **hacía ya dos horas que estaba herido**, it was already two hours since he was wounded. (§ 525.)

26. **la fué adquiriendo**, was assuming it (*i.e.* importance).

87.—7. **á ver una camilla**, bring a stretcher.

8. **como si se tratara de**, as if he were dealing with.

10. **al caer la tarde**, at nightfall. (§ 1209.)

10. **se dieron por vencidos**, acknowledged themselves defeated.

28. **llevándose la mano**, raising his hand. (§ 482.)

EL FILÓSOFO Y EL BUHO.

88.—2. **por decir**, for telling.

7. **perseguido iba**, was pursued.

10. **maldad . . . . castigarla**: redundant personal pronoun. (§ 331.)

20. **destrozarte quiere**: poetic inverted order.

23. **el ver claro**, seeing clearly. (§§ 1204, 1208.)

CONFERENCIA SOBRE EL ORIGEN DEL GLOBO TERRESTRE.

89.—9. **fué perdiendo**, was [gradually] losing.

11. **por una parte . . . por otra**, on the one hand . . . on the other.

16. **pasado algún tiempo**, after the lapse of some time.

90.—13. The experiment of M. Plateau, the French physicist, is as follows: A hollow glass globe is filled with a mixture of two parts water and one part olive-oil, and then hermetically sealed. It is then fixed in a sort of lathe, and rotated rapidly. The oil is seen to settle to the center of the globe, assume a spherical form, and as the rotation increases in rapidity, it flattens at the poles, and eventually discharges portions from the equator, which in turn become rotating spheres.

14. **puede decirse**, may be said.

25. **todo lo evaporaba** (inverted order), vaporized everything.

91.—2. **al descender la temperatura,** when the temperature fell.

5. **habían de**, were to.

23. **podrán figurarse,** you may be able to represent to yourselves.

24. **se presentaría,** probably was exhibited. (The conditional mood is frequently used to express a probability in the past, just as the future tense expresses a present conjecture. (§ 1197.)

24. **al caer las primeras lluvias** (inverted order), when the first rains fell.

27. **llevándose consigo,** bearing with them.

93.—4. **la que había de ser,** what was to be.

19. **otros muchos,** many other. (This is the habitual order of these two words.)

94.—11. **les presentaré** : *i.e.* **á Vds.**

14. **estableció el célebre físico** : inverted order.

95.—7. **que es como,** which is how.

21. **trasformarían,** was to transform. (The conditional is here used as a future dating from a past time (§ 947) according to the proportion—

Present : Future :: Past : Conditional.)

29. **lo que hace suponer,** which [circumstance] makes [one] suppose.

96.—9 **volveremos á ocuparnos de,** we will again concern ourselves with.

10. **les** : *i e.* **á Vds.**

15. **bástennos . . . las indicaciones,** let the information . . . suffice.

17. **llegó á formarse** : **cubierta** is subject of **llegó.**

21. **no supongan Vds.**, do not suppose.

97.—11. **fueron apareciendo** went on making their appearance.

14. **no fué sino . . . cuando,** it was only . . . that.

24. **con,** by.

28. **siendo éstos,** these being.

98.—1. **como para garantizar**, as it were to ensure.

5. **ó . . . ó**, either . . . or.

19. **no conserva . . . más que**, retains . . . only.

28. **que encierra la tierra**, inverted order.

99.—15. **que no es más que**, which is only.

19. **quién sabe si más**, perchance more (*lit.* who knows if more).

21. **admirados**, in astonishment (adj. used where English requires an adv.).

27. **dejémosla**, let us leave it.

Á UNA ACTRIZ.

101.—8. **que**, for. (§ 1421.)

8. **artista**, as an artist.

9. **mujer**, as a woman.

11. **Ventura Mur**, a Venezuelan actress, celebrated (during the third quarter of this century) for her beauty and talent. It is believed that the portrait given here is published for the first time.

14. **que**, for (*cf.* note to line 7).

102.—2. **sí verdad**, but is truth. (§ 1409.)

103.—1. **le . . . al canto**: redundant personal pronoun. (§ 312.)

7. **cual**, like. (§ 553.)

13. **habrá**, will there be. (§ 863.)

EL GUARDA AGUJA.

105.—17. **abarcaba su vista**, inverted order.

21. **como si fuera**, as if it were.

106.—6. **hubiérase creído**, one would have thought.

11. **al andar**, in walking. (§ 1209.)

15. **hubiera podido pasar**, might have passed, might have been taken for.

107.—7. **frenéticos**: in English an adverb would be required.

20. **al salir**, as it emerged. (§ 1209.)

27. **para que las agujas . . . hiciesen cambiar de vía á los trenes,** to make the switches throw the trains on to another track.
29. **era de ver al,** it was worth seeing.

108.—13. **encontraron los años y los trenes** : inverted order.
21. **variaba el guarda aguja** : inverted order.
23. **lo de menos . . . lo de más,** the least important thing . . . that of most importance.

109.—8. **al ver,** on seeing. (§ 1209.)
12. **corred, volad** : this apostrophe to the trains is couched in the 2d person pl. (§§ 59 and 767–771.)
21. **confiados** : in English an adverb would be required.
26. **no se le podía ocurrir nada de esto,** nothing of this sort could occur to him.

110.—3. **al dirigirse Juan,** as John proceeded. (§ 1209.)
21. **fué desapareciendo . . . el frío** : inverted order. (*Cf.* also § 525.)
25. **le . . . al niño** : redundant personal pronoun. (§ 312.)

111.—18. **le hirió muy adentro,** penetrated very deep.
24. **suele producir,** usually produces. (**Descanso** is subject of **suele**.)

113.—10. **volvió á sonar,** there sounded again. (§ 1187.) (**Voz** is subject.)

GABRIEL.

114.—8. **apenas si se conocían,** were scarcely recognizable.

115.—9. **quintas** : military service is compulsory in Spain for all able-bodied young men of 18 years. Some exceptions are recognized by law,—as in the case of the eldest son of a widow, etc. The conscript has the right (if he have the means) to hire a substitute.
12. **no se contaba con dinero,** there was no money available.

116.—11. **me duele el corazón que me muero,** my heart aches more than I can bear (*lit.* so that I am dying).
22. **que se cumpla,** let . . . be done.
24. **no me contestes,** do not answer me. (§§ 934–5.)

118.—7. **no había . . . quien**, there was no one who.

10. **apenas si había podido apercibirse de que**, had hardly been able to realize that.

119.—8. **¡Cómo ha de ser! ¡no estaba de Dios!** It cannot be helped. It was not [the will] of God.

12. **el pie de altar**, extra fees (*e.g.* for performing the marriage ceremony, etc.).

120.—2. **llegaba á tanto**, he went so far.

8. **acabaron por llamarla**, at last they called her.

14. **se fué redondo**, tumbled, fell "plump."

121.—16. **por falta de años de servicio**, because he had not been long enough in the service.

122.—9. **le cupo la suerte de soldado**, he was drawn for military service.

20. **es cuanto tengo que decir**, that is all I have to communicate.

25. **¡todo sea por Dios!** God's will be done!

26. **¿qué hago?** what shall I do? (§ 276.)

26. **¿qué he de hacer?** what must I do? (§ 869.)

123.—3. **al llamar**, in calling. (§ 1209.)

5. **apenas si llegaba**: *cf.* note to page 114, line 8.

22. **un hermano suyo**, a brother of his. (§ 416.)

124.—20. **autorizando para que se quedase . . . al beneficiado**, authorizing the vicar to remain.

125.—5. **sonora**: in English an adverb would be required.

126.—2. **si Dios quisiera**, if God should so please.

7. **gustoso**: in English an adverb would be required.

14. **se había puesto**, had set.

17. **se fué ensanchando**, was gradually spreading. (§ 852.)

127.—1. **gallardas**: in English an adverb would be required.

128.—6. **satisfecho**: *vide* note immediately preceding.

14. **al bueno de Don Casto**, good Father Castus. (§ 1340.)

17. **lo feliz que**, how happy. (§ 1359.)

19. **lo dichoso que**: *vide* preceding note.

130.—12. **volverla á alzar**, to lift it again. (§ 1187.)

23. **quien no lo ha oído**, one who has not heard it. (§ 682.)

131.—15. **lo infinito** : *vide* § 1356.
132.—4. **dejándose oír**, sounding, making itself heard.
7. **la Salve** : a hymn of the Roman Catholic Church, employed as a supplication in cases of great peril.
17. **asido al patrón**, holding on to the skipper. (§ 1229.)
22. **al lucir un relámpago**, when the lightning flashed. (§ 1209.)
134.—15. **venía á ser**, formed.
24. **fué decreciendo**, gradually decreased. (§ 525.)
135.—11. **color perla**, pearly grey. (§ 259, *Rem.*)
14. **venía á ser** : *vide* note page 134, line 15.
23. **como de**, about. (§§ 377, 404.)
137.—1. **quien hubiera estado**, anyone who had been. (§ 682.)
7. **irregular, dentellada,** etc.: these adjectives agree with **grieta** (line 14), the object of the past participle **hallado.**
138.—14. **se habían dejado crecer**, had been allowed to grow.
22. **sin dejar de ser**, without ceasing to be. (§ 1159.)
139.—6. **como quien**, like one who. (§ 682.)
8. **volvió á cerrarlos**, shut them again. (§ 1187.)
140.—19. **tales como si**, just as if.
20. **de que** connects with **se acordaba.** (§ 1416.)
141.—16. **no recordaba nada**, did not recollect at all. (§ 175.)
142.—1. **como quien** : *vide* note page 139, line 6.
143.—23. **podrá ser muy bien sér desconocido**, may well be an unknown being.
144.—9. **los unos á los otros**, to one another. (§ 798.)
12. What a copious illustration of the neuter article is furnished by this paragraph! (§ 1356.)
145.—9. **espiritualista**, a believer in the supremacy of mind over matter. (The "spiritualists," who claim to hold communion with the spirits of the departed, are called in Spanish **espiritistas.**)
17. **ego sum qui sum**, I am that I am (Exodus iii. 14).
147.—18. **hacía poco tiempo**, shortly before. (§ 877.)
151.—2. **que fué de las buenas**, was a good one.

16. **el que se llevó el golpe de mar**, the one that the wave washed overboard (*lit.* that the wave carried away).

154.—7. **se habia puesto á seguir en**, had set about going on with. (§ 1176.)

155.—4. **como si acabara de verla**, as if I had just seen her. (§ 855.)

15. **había ido en aumento**, had been growing.

18. **se había ido reanimando**, had been recovering his spirits. (§ 852.)

23. **lo enamorada que C. estaba de**, how deeply in love C. was with. (§ 1359.)

157.—12. **lo veía todo**, he saw everything. (§ 611.)

14. **cuanto más fuera estuviera . . . , más**, the farther it was from . . . , the more. (§ 557.)

21. **supuesto**, having taken for granted. (§ 1228.)

158.—8. **por volver á ver**, to see . . . again. (§ 1187.)

159.—9 **¿ á qué palabras inútiles ?** why employ useless words ?

13. **el mismo D. Casto**, even Father Castus.

VOCABULARY.

ABBREVIATIONS.

adj.,	adjective.	*m.*,	masculine noun.
adv.,	adverb.	*Mex.*,	Mexican.
agr.,	agriculture.	*mil.*,	military.
astr.,	astronomy.	*naut.*,	nautical.
bot.,	botany.	*neut.*,	neuter.
com.,	commercial.	*num.*,	numeral.
compar.,	comparative.	*pers.*,	person, -al.
conj.,	conjunction.	*pl.*,	plural.
demonst.,	demonstrative.	*poet.*,	poetical.
dimin.,	diminutive.	*poss.*,	possessive.
f.,	feminine noun.	*pp.*,	past participle.
fig.,	figurative.	*prep.*	preposition.
fut.,	future.	*pres.*,	present.
geol.,	geology.	*pron.*,	pronoun.
ger.,	gerund.	*rel.*,	relative.
imperat.,	imperative.	*sing.*,	singular.
imperf.	imperfect.	*subj.*,	subjunctive.
indic.,	indicative.	*superl.*,	superlative.
infin.,	infinitive.	*topog.*,	topography.
interrog.,	interrogative.	*va.*,	active (transitive) verb.
Lat.,	Latin.	*vn.*,	neuter (intransitive) verb.

A dash (—) indicates the repetition of a Spanish word; English words, when repeated, are indicated by the initial letter.

In designating the tenses of verbs, *past* is used to represent the historical tense, variously known as "past definite," "preterit definite," or "aorist."

Words that are practically the same in Spanish and English (*e.g.*, **relativo**, relative; **operación**, operation; **evaporar**, to evaporate) are generally omitted from the Vocabulary. (*Vide* Ramsey's "Text-book of Modern Spanish," Lesson IX)

As almost any Spanish adjective may be changed to an adverb by adding **-mente** (equivalent to English *-ly*) to the feminine form, such adverbs are not given separately in the Vocabulary, except where they present some peculiarity of meaning. (*Vide* Ramsey's "Text-book of Modern Spanish," Lesson XIII.)

á, *prep.*, at, to.
abajo, *adv.*, down, below; **hacia** —, downwards; **de arriba** —, from top to toe.
abandonar, *va.*, to give up, to abandon.
abandono, *m.*, neglect, abandonment.
abarcar, *va.*, to embrace, to take in.
abatir, *va.*, to overthrow.
abedul, *m.*, birch-tree.
abeja, *f.*, bee.
abertura, *f.*, opening.
abierto, *adj.*, open, extended.
abierto (*pp.* of **abrir**).

abismo, *m.*, abyss, depths.
ablandar, *va.*, to soften.
abofetear, *va.*, to buffet, to strike.
abonar, *va.*, to fertilize.
abrasador, *adj.*, burning.
abrigo, *m.*, wrap, overcoat (any protection against cold).
abrillantar, *va.*, to illuminate, to light up.
abrir, *va.*, to open ; **—se paso**, to open a passage for oneself. **—se**, *vn.*, to open.
abrojo, *m.*, thistle.
absoluto, *adj.*, absolute ; **en —**, absolutely.
absorber, *va.*, to absorb.
abundar, *vn.*, to abound.
acá, *adv.*, here, hither.
acabar, *va.*, *vn.*, to end, to finish; **— con**, to finish up; **— de hablar**, to finish speaking ; **— por**, to end by ; **todo acaba en punta**, everything comes to an end; **— de**, to have just ; **acaba de salir**, he has just gone out.
acarralar, *va.*, to pack away ; (*fig.*) to hoard.
acarrear, *va.*, to cart.
acaso, *adv.*, perhaps.
accidentado, *adj.*, suffering from an accident; (of ground) irregular.
accidentes, *m. pl.*, irregularities.
aceite, *m.*, oil.
acento, *m.*, accent.
aceptar, *va.*, to accept.
acerca de, *prep.*, about.
acercar, *va.*, to bring near. **—se**, *vn.*, to approach. **—se de**, *va.*, to approach.
acero, *m.*, steel.
aclamar, *va.*, to proclaim.
acoger, *va.*, to receive. **—se**, *vn.*, to take shelter, (*naut.*) to put in; **—se á**, to take refuge in.
acometer, *va.*, to attack, to overcome.
acompañar, *va.*, to accompany.
acongojado, *adj.*, worried, troubled.
acontecer, *vn.*, to happen.
acordar, *va.*, to remind; **—se de**, to remember. **—**, *vn.*, to decree, to agree.
acostar, *va.*, to put to bed, to lay down. **—se**, *vn.*, to go to bed, to lie down.
acostumbrar [**á**], *va.*, to accustom [to]. **—se** [**á**], *vn.*, to become accustomed [to]. **—** [**á**], *vn.*, to be accustomed [to], to be wont [to], to be in the habit [of].
acrecer, *vn.*, to increase.
acrecimiento, *m.*, increase.
acreedor, *m.*, creditor.
actas, *f. pl.*, minutes, record.
activar, *va.*, to hurry on.
acto, *m.*, act.
actriz, *f.*, actress.
actual, *adj.*, present.
actualidad, *f.*, present time; **en la —**, at present.
actualmente, *adv.*, at present.
acudir, *vn.*, to repair, to proceed; to arrive, to come up.
Adán, *m.*, Adam.
adelantado, *adj.*, advanced.
adelantar, *va.*, *vn.*, to advance.
adelante, *adv.*, forward; **en —**, henceforward, thenceforward.
adelanto, *m.*, progress.
ademán, *m.*, gesture.
además, *adv.*, besides, also, furthermore, moreover. **— de**, *prep.*, besides, in addition to.
adentro, *adv.*, within; **muy —**,

very deep; **por la parte de** —, on the inside.
adivinar, *va.*, to conjecture, to guess.
admirable, *adj.* wonderful.
admirar, *va.*, to wonder at, to admire.
admitir, *va.*, to admit.
adonde, *adv.*, whither.
adorar, *va.*, to adore.
adornar, *va.*, to adorn, to ornament.
adorno, *m.*, ornament.
adquiero, adquieres, **adquiere**, etc. (*pres. indic.* of **adquirir**).
adquirir, *va.*, to acquire.
advertir, *va.*, to observe; to warn.
aéreo, *adj.*, aerial.
afán, *m.*, effort, diligence.
afectar, *va.*, to affect.
afecto, *m.*, devotion.
afectuoso, *adj.*, kindly, gracious.
afeitar, *va.*, to shave.
aferrar, *va.*, to grasp, to hold fast.
afirmar, *va.*, to strengthen; **—se**, *vn.*, to become convinced.
affiicción, *f.*, affliction, pain.
afligido, *adj.*, distressed.
afligir, *va.*, to afflict, to torment, to give pain to; **—se**, *vn.*, to grieve.
afluente, *m.*, tributary.
afortunado, *adj*, fortunate.
ágil, *adj.*, agile, nimble.
agitar, *va.*, to agitate, to disturb; to toss, to wave, to move violently.
agosto, *m.*, August.
agraciado, *adj.*, of pleasing appearance.
agraciar, *va.*, to adorn.
agradable, *adj.*, pleasing, pleasant, agreeable.
agradar, *va.*, to please.
agregar, *va.*, to add.
agrícola, *adj.*, agricultural.
agricultor, *m.*, husbandman.
agua, *f.*, water; **—s**, waves.
aguacero, *m.*, shower, rain.
aguantar, *va.*, to bear, endure. —, *vn.*, to bear up.
agudeza, *f.*, witticism, smart saying.
aguijón, *m.*, goad.
aguja, *f.*, needle; (railway) switch.
agujero, *m.*, hole, aperture.
ahí, *adv.*, there.
ahogar, *va.*, to smother, to overwhelm.
ahora, *adv.*, now; **por** —, for the present.
ahorcar, *va.*, to hang.
ahorrar, *va.*, to save, to lay up.
ahuyentar, *va.*, to put to flight; **—se**, *vn.*, to flee.
aire, *m.*, air; **al — libre**, in the open air.
aislado, *adj.*, isolated.
ala, *f.*, wing; **en** —, (*mil.*) as flankers.
alarido, *m.*, cry, shouting; wailing, lamentation.
albergar, *va.*, to house, to lodge.
alborada, *f.*, dawning.
alcalde, *m.*, mayor.
alcanzar, *va.*, *vn.*, to reach, to attain; — **á** (followed by infin.), to get to . . .; — **á** (followed by noun), to amount to.
aldea, *f.*, village.
alegrar, *va.*, to gladden; **—se**, *vn.*, to rejoice.
alegre, *adj.*, merry, joyful, jolly; pleasant.
alegría, *f.*, joy.
alejar, *va.*, to remove; **—se**, *vn.*, to recede; to depart, to set out.
alemán, *adj.*, German.

alentar, *va.*, to animate, to cheer, to encourage.
alfalfa, *f.*, lucern [grass].
algo, *pron.*, something, anything; —, *adv*, somewhat, rather; — **pariente**, distant relative.
algodón, *m.*, cotton.
alguno (algún), *adj.*, some, any; may be used negatively after a noun, *e.g.*: **no hace cosa alguna**, he does nothing; —, *pron.*, one, some one, somebody, any one, anybody.
alhaja, *f.*, jewel.
alianza, *f.*, alliance. engagement.
aliento, *m.*, encouragement.
alimentar, *va.*, to feed.
alimento, *m.*, food; (for a fire) fuel.
alma, *f.*, soul, intellect.
almacenar, *va.*, to store up.
alocución, *f.*, address, speech, "talking to."
alrededor, *adv.*, around. — **de**, *prep.*, around.
alternado, *adj.*, alternating, intermittent.
alternativa, *f.*, recurrence.
alternativamente, *adv.*, alternately.
altísimo, *adj.*, very high, lofty.
altivez, *f.*, haughtiness, lordly air.
alto, *m.*, halt; **hacer** —, to halt, to come to a halt.
alto, *adj*, high, tall; **lo** —, the top, the upper part; **de lo** — from above; **tiene seis pies de** —, is six feet tall.
altura, *f.*, height, altitude, elevation; eminence, hill.
alumbrar, *va.*, to light up, to illumine, to illuminate.
aluvión, *m.*, deposit.
alzar, *va.*, to lift, to raise, to elevate. —**se**, *vn.*, to rise.
allá, *adv.*, there, thither; — **va**, here goes; **más** —, farther away, beyond; **más** — **de**, *prep.*, beyond.
allí, *adv.*, there.
amada, *f.*, sweetheart.
amanecer, *vn.*, to dawn, to become morning; **al** —, at daybreak.
amante [de], *adj.*, fond [of], devoted [to].
amar, *va*, to love.
amargo, *adj.*, bitter.
amargura, *f.*, bitterness, *fig.*) trouble.
amarillento, *adj.*, yellowish, turning yellow
amarrar, *va.*, to tie; (*naut.*) to lash.
Amazonas, *m.*, the [river] Amazon.
ambiente, *m.*, atmosphere, surrounding air.
ámbito, *m.*, circuit; **los —s del espacio**, the surrounding space.
ambos, *adj.*, both.
ambulancia *f.*, field hospital, hospital tent.
amedrentar, *va.*, to alarm.
amenazar, *va.*, to menace, to threaten.
ameno, *adj.*, pleasant.
amigo, *m.*, friend.
amigo, *adj*, friendly.
amo, *m.*, master; landlord.
amoniaco, *m*, ammonia.
amontonamiento, *m.*, heap, conglomeration.
amor (often used in pl.), *m.*, love.
amoratamiento, *m*, darkening, turning livid, discoloration.
amoroso, *adj.*, loving.

amparar, *va.*, to protect.
amparo, *m.*, protection, guard.
amplio, *adj.*, ample, large, full, broad, wide-swelling.
anciano, *m.*, old man, old gentleman.
anciano, *adj.*, old, aged. (— is a more courteous term than **viejo**).
ancho, *adj.*, wide, broad.
andar, *vn.*, to walk, to go.
anduve, anduviste, anduvo, etc., (*past* of **andar**).
anegar, *va.*, to submerge, to sink.
ángulo, *m.*, angle.
angustia, *f.*, pain, anguish, pang, torment.
anidar, *vn.*, to nest.
anillo, *m.*, ring.
animado, *adj.*, animated.
animar, *va.*, to animate, to encourage.
ánimo, *m*, mind, soul, spirit; courage; ¡ — ! courage!
aniquilar, *va.*, to annihilate.
anonadar, *va.*, to overwhelm, to prostrate; to annihilate.
ansia, *f.*, eagerness; **con** —, eagerly.
ansiedad, *f.*, anxiety.
ansioso, *adj.*, eager.
ante, *prep.*, before; — **todo**, first of all.
anteayer, *adv.*, the day before yesterday.
antepasados, *m. pl.*, ancestors.
anterior, *adj.*, front.
anteriormente, *adv.*, formerly, once.
antes, *adv.*, previously, before, already, first, formerly; **meses** —, months before. — **de**, *prep.*, before; — **de todo**, first of all.
antiguamente, *adv.*, formerly, of old, anciently.
antiguo, *adj.*, ancient, former, old (in the sense of long-standing).
Antillas, West Indies; **las grandes** —, the Great Antilles; **mar de las** —, Caribbean Sea.
anunciar, *va*, to announce.
anuncios, *m. pl.*, tidings.
añadir, *va.*, to add.
añejo, *adj.*, old, mellowed.
año, *m.*, year; **al** —, at the end of the y.; **por** —, a year, per annum.
apacible, *adj.*, pleasant.
apagado, *adj.*, blank, expressionless.
apagar, *va.*, to extinguish.
aparecer, *vn.*, to seem, to appear, to shine forth; —**se**, to seem.
aparejo, *m.*, appliance; rigging.
apellido, *m.*, name (*i.e.* the last, or family, name; the given, or baptismal, name is **nombre**).
apartado, *adj.*, retired, secluded, out-of-the-way.
apartar, *va.*, to keep off, to deflect, to turn aside.
apegado, *adj.*, attached, wedded.
apenas, *adv.*, hardly, scarcely.
apercibir, *va.*, to notify. —**se** [de], *vn.*, to perceive, to realize.
apetecido, *adj.*, desired.
aplanamiento, *m.*, flattening.
aplauso, *m.*, applause.
aplicar, *va.*, to apply.
apoderar, *va.*, to put in power. —**se** [de], *vn.*, to take possession [of].
aposento, *m.*, room, apartment.
apostar, *va.*, *vn.*, to wager, to bet.
apostrofar, *va.*, to apostrophize, to address directly.

apoyar, *va.*, to support.
apreciable, *adj.*, valuable.
apreciar, *va.*, to estimate, to appreciate; to realize, to take in.
aprender, *va.*, to learn.
aprestar, *va.*, to make ready.
apresurar, *va.*, to hasten.
apretar, *va.*, to oppress, to restrain.
aprisionar, *va.*, to imprison, to confine.
aprovechar, *va.*, to take advantage of, to profit by.
apuntar, *va.*, to aim, to aim at.
apurar, *va.*, to drain, to exhaust.
aquel (*f.*, **aquella**), *demonst. pron.*, that, yon, yonder; **este** . . . —, the latter . . . the former.
aquí, *adv.*, here; **hé** —, here is.
árabe, *adj.*, Arabian.
araña, *f.*, spider.
árbol, *m.*, tree.
arbusto, *m.*, bush, shrub.
arca, *f.*, chest.
arcano, *m.*, secret.
arco-iris, *m.*, rainbow.
arder, *vn.*, to burn.
ardiente, *adj.*, ardent, glowing, highly heated.
ardores, *m. pl.*, burning heat.
arena, *f.*, sand.
arenal, *m.*, sandy tract, sand-reach.
arengar, *va.*, to harangue.
arma, *f.*, arm, weapon.
armar [**de**], *va.*, to arm [with].
armonía, *f.*, harmony.
armonioso, *adj.*, harmonious.
arrancar, *va.*, to wrest, to tear up; — **de cuajo**, to tear up by the roots; — **de raíz**, to uproot.
arrasar, *va.*, to rase, to obliterate, to demolish.
arrastrar, *va.*, to carry, drag, *or* bear [off, away, *or* along]. —**se**, *vn.*, to crawl, to creep.
arrebatar, *va.*, to snatch *or* carry away.
arreciar, *vn.*, to increase, to grow more violent.
arrecife, *m.*, reef.
arremolinar, *va.*, to whirl about *or* around.
arrepentirse, *vn.*, to repent.
arriba, *adv.*, up, above; **de** — **abajo**, from top to toe.
arriendo, *m.*, rent.
arrinconado, *adj.*, out-of-the-way.
arrogante, *adj.*, stately.
arrojar, *va.*, to throw, to cast, to dash, to hurl; to drive; to pour; to emit; to cast up; to throw away.
arrollar, *va.*, to roll up.
arroyito, *m.*, brooklet, runlet.
arroyo, *m.*, brook.
arte, *f.*, art.
artefacto, *m.*, product, thing made.
ártico, *adj.*, arctic.
artista, *m.*, artist.
asaltar, *va.*, to assail.
asalto, *m.*, assault.
asar, *va.*, to roast.
ascender, *vn.*, to rise, to ascend.
ascenso, *m.*, promotion.
asechanza, *f.*, machination, lying in wait.
asfalto, *m.*, asphalt.
así, *adv.*, thus, so; — **como**, just as; — **como** —, as things are.
asiento, *m.*, seat; position.
asignación, *f.*, stipend.
asilo, *m.*, abode, shelter, dwelling.
asimilar, *va.*, to assimilate.
asimismo, *adv.*, likewise.
asir, *va.*, to grasp, to hold.

asistir, *vn.*, to be present.
asno, *m.*, ass.
asomar, *va.*, to show, to thrust out. **—se**, *vn.*, to appear, to show oneself. —, *vn.*, to appear.
asombro, *m.*, astonishment, amazement.
asombroso, *adj.*, marvellous.
aspecto, *m.*, look, appearance, air.
áspero, *adj.*, rough, harsh.
aspirar, *va.*, to inhale, to draw up.
asqueroso, *adj.*, nasty, repulsive.
asunto, *m.*, subject, affair, business.
asustar, *va.*, to frighten. **—se**, *vn.*, to get frightened.
atacar, *va.*, to attack, to assault.
ataque, *m.*, attack.
atar, *va.*, to tie.
ataúd, *m.*, coffin.
atemorizar, *va.*, to frighten, to intimidate. **—se**, *vn.*, to be frightened.
atender [**á**], *vn.*, to attend [to]; to provide [for]; to have regard [for]; to consider, to take into consideration; **atendiendo á**, considering, in comparison with.
atento *adj.*, attentive.
atenuar, *va.*, to lessen, to weaken.
aterrador, *adj.*,terrifying, frightful.
aterrar, *va.*, to terrify.
aterrorizar, *va.*, to terrify, to cause terror.
atinar, *vn.*, to be capable or competent.
atisbar, *vn.*, to peep.
atmósfera, *f.*, atmosphere.
átomo, *m.*, atom.
atormentar, *va.*, to torment.
atracar, *va.*, to stuff. **—se** [**de**], *vn.*, to eat or drink plentifully [of], to fill up. —, *vn*, (*naut.*) to come alongside.
atractivo, *m.*, charm, attractiveness.
atraer, *va.*, to draw.
atravesar, *va.*, to cross, to pass through.
atrevido, *adj.*, daring, bold.
atribular, *va.*, to distress, to perplex, to worry.
atronar, *va.*, to deafen (as with thunder).
atroz, *adj.*, atrocious.
audaz, *adj.*, bold, audacious.
aumentar, *va.*, to increase, to augment. **—se** [**con**], *vn.*, to increase, to be increased [by].
aumento, *m.*, increase; **ir en —**, to increase, to keep increasing.
aun, *adv.*, still; even; (with a negative) yet.
aunque, *conj.*. although, though.
ausencia, *f.*, absence.
autorizar, *va.*, to authorize.
auxiliar, *va.*, to aid; (*mil.*) to support.
auxiliar, *m.*, auxiliary.
avanzada, *f.*, outpost.
avanzado, *adj.*, advanced, projecting.
avanzar, *vn.*, to advance, to approach, to reach.
ave, *f.*, fowl, bird.
avecilla, *f.*, little bird.
avenida, *f.*, freshet, flood.
avería, *f.*, damage.
avestruz, *m.*, ostrich; (sea-fowl) cormorant.
avisar, *va.*, to inform; to warn.
ayer, *adv.*, yesterday.
ayuda, *f.*, aid, assistance.

ayudante, *m.*, adjutant.
ayudar, *va.*, to aid, to assist, to help.
ayuntamiento, *m.*, municipal government.
azoe, *m.*, nitrogen.
azotar, *va.*, to whip, to scourge.
azteca, *m.*, Aztec.
azúcar, *m.*, sugar.
azucena, *f.*, white lily.
azufre, *m.*, brimstone, sulphur.
azul, *adj.*, blue.
azulado, *adj.*, bluish.

babor, *m.* (*naut.*) port (left-hand side of a ship).
bagaje, *m.*, (*mil.*) baggage, equipage.
baja, *f.*, (*mil.*) vacancy, casualty; **dar de —**, to discharge, to retire.
bajar, *vn.*, to go *or* come down, to descend; to sink, to sink down.
bajío, *m.*, shoal.
bajo, *adj.*, low.
bajo, *prep.*, under, beneath; — **este punto de vista**, from this point of view.
bailar, *vn.*, to dance.
baile, *m.*, dance; ball.
bálago, *m.*, straw; thatch.
balsa, *f.*, raft.
bálsamo, *m.*, perfume, fragrance.
banano, *m.*, banana tree.
banco, *m.*, bench; bank.
banda, *f.*, side.
bandera, *f.*, flag; (*mil.*) colors.
bañar, *va.*, to bathe, to wash.
baño, *m.*, bath.
baqueano, *adj.*, skilled in woodcraft, conversant with the roads and topography of a region.
barba, *f.*, beard.
barbarie, *f.*, barbarism.
bárbaro, *adj.*, barbarous.
barbado, *adj.*, bearded, shaggy.
barca, *f.*, boat.
barco, *m.*, ship, vessel.
bario, *m.*, barium.
barraca, *f.*, cabin, shanty, hut.
barra, *f.*, bar.
barrera, *f.*, barrier.
barrunto, *m.*, sign, indication.
bastante, *adj.*, enough, sufficient, a good deal.
bastante, *adv.*, enough, considerably.
bastar, *vn.*, to suffice, to be sufficient; **no basta**, is not enough.
batalla, *f.*, battle; **presentar — á**, to attack; **en —**, in line of companies.
batallón, *m.*, battalion.
batería, *f.*, battery.
bayoneta, *f.*, bayonet.
beber, *va.*, to drink.
bebida, *f.*, drink.
becerrillo, *m.*, calf-skin.
beldad, *f.*, beauty.
Belice, Belize, British Honduras.
belleza, *f.*, beauty.
bellísimo, *adj.*, lovely, very beautiful.
bello, *adj.*, beautiful, handsome.
bendición, *f.*, benediction, blessing.
beneficiado, *m.*, incumbent of a benefice, beneficiary (an ecclesiastical term).
beneficio, *m.*, benefit; kindness, service.
benéfico, *adj.*, beneficial.
benignidad, *f.*, mildness.
benigno, *adj.*, mild.
berroqueño, *adj.*: **piedra berroqueña**, granite.
besar, *va.*, to kiss.

beso, *m.*, kiss.
bestia, *f.*, animal, beast; — **de carga**, beast of burden.
bien, *m.*, good; —**es**, property, goods; benefits.
bien, *adv.*, well; **más** —, rather; **no** —, no sooner; **pues** —, well then; ¡— **por él**! good for him! **y** —, well then.
bienhechor, *m.*, benefactor.
bienhechor, *adj.*, generous.
bigote, *m.*, mustache.
blanco, *m.*, target, mark; **menos** —, a smaller mark.
blanco, *adj.*, white; pure; fair (complexion).
blancura, *f.*, whiteness; white spot.
blandura, *f.*, softness.
blanquear, *vn.*, to appear white.
bledo, *m.*, (*bot.*) wild amaranth; **no me importa un** —, it doesn't matter a whit to me.
blusa, *f.*, blouse.
boca, *f.*, mouth.
boda, *f.*, wedding.
bodega, *f.*, wine-cellar.
bogar, *vn.*, to row.
bolsillo, *m.*, pocket.
bomba, *f.*, pump.
bonancible, *adj.*, gentle.
bonito, *adj.*, pretty.
boquete, *m.*, gap, entrance; bight, inlet.
borbotón, *m.*, gush, outburst; **á** —**es**, in torrents.
bordar, *va.*, to embroider.
borde, *m.*, brink, rim, edge.
borrar, *va.*, to efface, to darken.
bosque, *m.*, forest, woods, wood.
botánica, *f.*, botany.
bóveda, *f.*, vault.
bracito, *m.*, little arm.
bramar, *vn.*, to roar, to growl; to sough, to whistle.
bramido, *m.*, roaring; rumbling.
bravamente, *adv.*, bravely.
bravo, *adj.*, brave; wild, rough.
bravura, *f.*, bravery.
brazo, *m.*, arm.
Bretaña, *f.*, Britain.
breve, *adj.*, brief, short.
brezo, *m.*, heather.
brillante, *adj.*, brilliant, bright.
brillantez, *f.*, brightness.
brillar, *vn.*, to shine.
brillo, *m.*, lustre, brightness, freshness.
brindar, *va.*, to offer.
brisa, *f.*, breeze.
broma, *f.*, joke.
bronce, *m.*, bronze.
brotar, *vn.*, to issue, to spring; to sprout; to burst forth.
brusco, *adj.*, rough.
bruto, *m.*, brute, animal.
bruto, *adj.*, rough, rude.
bueno (**buen**), *adj.*, good, worthy; **día** —, fine day; **buen tiempo**, fine weather.
buey, *m.*, ox.
buho, *m.*, owl.
buitre, *m.*, vulture.
bulboso, *adj.*, bulbous.
bulto, *m.*, bundle.
bullir, *vn.*, to boil; (*fig.*) to bustle.
buque, *m.*, vessel.
burla, *f.*, gibe, taunt.
burlar, *va.*, to ridicule, to mock. —**se**, *vn.*, to make fun; **Vd. se burla**, you are joking.
burro, *m.*, donkey.
buscar, *va.*, to seek, to look for.

cabal, *adj.*, fair.
caballería, *f.*, cavalry.
caballo, *m.*, horse.
cabello, *m.*, hair (of the head); —**s**, hair.

caber [**en**], *vn.*, to be contained (or containable) [in].
cabeza, *f.*, head ; **se le va la —**, his head is weak.
cabida, *f.*, room.
cabildo, *m.*, chapter, council.
cabo, *m.*, end ; **al —**, at length ; cape, headland.
cabra, *f.*, she-goat.
cada, *adj.*, each, every ; **— uno**, each one.
cadáver, *m.*, corpse.
cadena, *f.*, chain.
caer, *vn.*, to fall ; **dejar —**, to drop.
cajita, *f.*, little box.
cal, *f*, lime.
calabaza, *f.*, gourd.
calado, *adj.*, fixed (bayonet).
calcetín, *m.*, sock.
calcio, *m.*, calcium.
caldera, *f.*, boiler ; cauldron ; tea-kettle.
caldo, *m.*, broth.
calentar, *va.*, to heat.
calidad, *f.*, quality.
cálido, *adj.*, warm, hot.
caliente, *adj.*, hot.
calma, *f.*, calm ; calmness ; **con —**, calmly.
calmar, *va.*, to calm.
calmo, *adj.*, calm.
calor, *m.*, heat, warmth ; **con —**, warmly.
calórico, *m.*, caloric, heat, warmth.
caluroso, *adj.*, hot.
calzada, *f.*, causeway.
calzado, *m.*, shoe; (general term) shoes, footgear.
calzar, *va.*, to be shod with, to wear on the feet.
callado, *adj.*, silent.
callar, *va.*, to silence. **—**, *vn.*, to be silent ; **¡calla!** hush !
calle, *f.*, street.
cama, *f.*, bed ; bedstead.
camarada, *m.*, comrade.
camastro, *m.*, truckle-bed.
cambiante, *adj.*, changing.
cambiar, *va.*, to change, to shift ; **— en**, to turn into. **—se**, *vn.*, to change ; **—se en**, to turn into, to change to ; **hacer — de vía**, to switch (a train).
cambio, *m.*, change, exchange ; **á — de**, in exchange for ; **en —**, in exchange, instead, on the other hand, to make up for it.
camello, *m.*, camel.
camilla, *f.*, stretcher, litter.
caminante, *m.*, traveller, passenger.
caminar, *vn.*, to walk ; to travel, to journey ; **— á tientas**, to grope one's way.
camino, *m.*, way, road, course.
camisa, *f.*, shirt.
capanario, *m.*, belfry, steeple.
campesino, *m.*, countryman, peasant.
campiña, *f.*, field, tract of farm land.
campo, *m.*, field ; country (in contradistinction to the city); **al — raso**, in the open country.
canal, *m.*, canal ; channel.
canción, *f.*, song.
candela, *f.*, light (artificial).
candidez, *f.*, ingenuousness, naïveté.
cándido, *adj.*, candid, plain-spoken.
candoroso, *adj.*, guileless, frank, sincere, unaffected.
cangrejo, *m.*, crab.
canícula, *f.*, dog-days.
canónigo, *m.*, canon.
cansado, *adj.*, tired.

cansancio, *m.*, fatigue, lassitude.
cantar, *m.*, song.
cantar, *va.*, *vn.*, to sing ; — **misa**, to say mass.
cantidad, *f.*, quantity, amount.
canto, *m.*, song, singing, music.
caña, *f.*, stalk ; (*naut.*) tiller.
cañón, *m.*, cannon, gun.
cañonazo, *m.*, firing of cannon.
caos, *m.*, chaos.
capa, *f.*, cape, cloak, mantle, coat ; stratum.
capi la, *f.*, hood ; chapel, choir ; **maestro de** —, precentor, choir-leader.
capitán, *m.*, captain ; — = **general**, captain-general (highest mil. rank in Spain).
capote, *m.*, cloak.
capricho, *m.*, whim.
caprichoso, *adj.*, fantastic.
cara, *f.*, face, countenance.
carácter, *m.*, character.
carcajada, *f.*, burst or shout of laughter.
cárcel *f.*, prison.
carecer de, *va.*, to lack, to be without, to be destitute of, to be devoid of, to be lacking in.
carga, *f.*, load, burden ; charge ; **á paso de** —, double time.
cargar, *va.*, to load ; to saturate.
caridad, *f.*, charity, benevolence.
cariño, *m.*, affection, liking.
cariñoso, *adj.*, affectionate.
caritativo, *adj.*, charitable, kindly.
carlista, *adj.*, Carlist (belonging to the party of Don Carlos, a claimant of the Spanish throne).
carmesí, *adj.*, crimson.
carne, *f.*, flesh, meat.
carnero, *m.*, sheep.
carta, *f.*, letter.
carrera, *f.*, career ; race, run.
carreta, *f.*, wagon.
carretada, *f.*, load, wagon-load.
carretera, *f.*, highroad.
carroza, *f.*, coach, carriage [of state].
casa, *f.*, house ; **en** —, at home ; — **solar**, manor-house.
casar, *va.*, to marry (*i.e.*, to give in marriage) ; —**se con**, to marry (*i.e.*, to wed, to be joined in matrimony with).
cascada, *f.*, cascade, falls.
caseta, *f.*, hut, cabin.
casi, *adv.*, almost ; — —, very nearly.
casita, *f.*, cottage.
caso, *m.*, case, thing, state of affairs.
castaña, *f.*, chestnut.
caste.lano, *adj.*, Castilian ; (appl. to language) Spanish.
castigar, *va.*, to chastise, to punish.
Castito, *m.*, little Castus.
casualidad, *f.*, casualty, chance ; **por** —, by chance.
catarata, *f.*, cataract ; (*fig.*) fountain.
categórico, *adj.*, categorical.
cauce, *m.*, bed [of stream].
caucho, *m.*, rubber.
caudal, *m.*, property.
caudaloso, *adj.*, voluminous, vast.
causa, *f.*, cause ; **á** — **de**, because of.
causar, *va.*, to cause.
cautivo, *m.*, captive.
caverna, *f.*, cavern, cave.
cavidad, *f.*, hollow.
cayendo (*ger.* of **caer**).
cayeron (*3d pers. pl. past* of **caer**).
cayó (*3d pers. sing. past* of **caer**).
ceder, *va.*, *vn.*, to yield, to give up.

celebrar, *va.*, to laud, to praise; to conclude, to ratify (an agreement).
célebre, *adj.*, celebrated.
celeridad, *f.*, speed, swiftness.
celo, *m.*, zeal; **—s**, jealousy.
ceniciento, *adj.*, ashy.
ceniza, *f.*, ashes.
centrífugo, *adj.*, centrifugal.
centro, *m.*, center.
cera, *f.*, wax; [wax] candle.
cerca, *adv.*, near; **de —**, closely, at close quarters; **más de cerca**, more closely. **— de**, *prep.*, near; (with numerals) about, nearly.
cercano, *adj.*, near, close, neighboring.
cerrado, *adj.*, dense, thick; close, shut up.
cerradura, *f.*, lock.
cerrar, *va.*, to close; to lock.
cerrillo, *m.*, little hill *or* ridge.
cerro, *m.*, hill, ridge; mountain, peak.
cesar, *vn.*, to cease; **sin —**, unceasing.
césped, *m.*, sod, turf.
cestón, *m.*, large basket, hamper.
cetáceo, *m.*, cetacean
cíclope, *m.*, cyclops.
ciego, *adj.*, blind.
cielo, *m.*, heaven; sky.
ciencia, *f.*, science.
ciento (cien), *num.*, hundred.
cierto, *adj.*, certain; a certain; **por —**, certes, assuredly.
cima, *f.*, apex, summit; peak; top.
cinco, *num.*, five.
cincuenta, *num.*, fifty.
cinta, *f.*, band, ribbon.
cintura, *f.*, belt.
circunscrito, *adj.*, circumscribed, limited, restricted.
cirujano, *m.*, surgeon.
ciudad, *f.*, city, town.
civilizar, *va.*, to civilize.
clamar, *vn.*, to clamor, to cry out.
claraboya, *s.*, skylight.
clarear, *vn.*, to grow light.
claridad, *f.*, brightness.
claro, *adj.*, clear; **á las claras**, clearly.
clase, *f.*, class, kind.
clavel, *m.*, pink, carnation.
clérigo, *m.*, priest; clergyman.
clima, *m.*, climate, clime.
Cloris, *f.*, (proper name) Chloris.
cloro, *m.*, chlorine.
cloruro, *m.*, chloride.
cobalto, *m.*, cobalt.
cobrar, *va.*, to gain.
cobre, *m.*, copper.
cochinilla, *f.*, cochineal insect.
coger, *va.*, to catch; to take; to grasp; to gather.
cola, *f.*, tail.
colchón, *m.*, mattress.
cólera, *f.*, anger.
colgante, *adj.*, pendent.
colgar, *va.*, to hang up.
colina, *f.*, hill.
colmar, *va.*, to fill up; (*fig.*) to overwhelm.
colmillo, *m.*, tusk; tooth.
colocar, *va.*, to place, to put.
Colón, Columbus.
co onia, *f.*, colony.
colono, *m.*, farmer.
color, *m.*, color; **de —**, colored.
colorar, *va.*, to color, to paint.
columpiar, *va.*, to rock; to swing; to balance.
comandante, *m.*, major.
comarca, *f.*, tract.
comer, *va.*, to eat; **dar de —**, to give food.

comenzar, *va.*, *vn.*, to begin, to commence.
cometer, *va.*, to commit.
comida, *f.*, dinner, meal.
como, *conj.*, like as, such as, as it were.
comodidad, *f.*, comfort.
cómodo, *adj.*, comfortable.
compadecido [**de**], *adj.*, sorry [for].
compañero, *m.*, companion, comrade.
compañía, *f.*, company.
compartir, *va.*, to share.
complacencia, *f.*, complaisance; **por —**, to oblige, out of politeness.
complacer, *va.*, to please. **—se** [**en**], *vn.*, to take a delight [in], to enjoy.
completo, *adj.*, complete; **por —**, entirely.
componer, *va.*, to compose; to mend.
compostura, *f.*, mending.
compra, *f.*, purchase.
comprar, *va.*, to buy.
comprender, *va.*, to understand; to comprise.
comprendido, *adj.*, included.
comprimir, *va.*, to compress, to confine, to restrain.
compuesto, *m.*, compound.
compuesto (*pp.* **of componer**).
común, *adj*, common; **por lo —**, commonly, usually, as a rule.
comunicar, *va.*, to communicate; to connect.
con, *prep.*, with, by means of; **— la lluvia**, in the rain.
cóncavo, *adj.*, concave, hollow.
conceder, *va.*, to concede, to allow, to grant.
concentrar, *va.*, to collect, to concentrate.
concernir [**á**], *vn.*, to concern.
concierto, *m.*, concert.
concluir, *va.*, to finish.
concordar, *vn.*, to agree.
concretar, *va.*, to construct.
concurso, *m.*, concourse, assemblage.
concha, *f.*, shell.
conde, *m.*, Count.
condensar, *va.*, to condense.
conducir, *va.*, to conduct, to carry; to drive (horses, etc.).
conductor, *m.*, leader; driver.
conduje, **condujiste**, **condujo**, etc. (*past* of **conducir**).
conferencia, *f.*, lecture.
confesar [**con**], *va.*, to confess [to].
confiado, *adj.*, confident.
confiar, *va.*, to confide, to entrust.
confín, *m.*, boundary.
conforme, *conj.*, according as.
confundir, *va.*, to confuse, to mix together.
congestionado, *adj.*, stricken [with congestion of the brain].
congestional, *adj.*, congestive; **accidente —**, attack of congestion of the brain.
congestionar, *va.*, to cause congestion. **—se**, *vn.*, to have an attack of congestion of the brain.
conjeturar, *vn.*, to estimate, to determine.
conjunto, *m.*, combination, ensemble, entirety, totality.
conjuro, *m.*, conjuration.
conmigo, *pron.*, with me.
conmoción, *f.*, commotion.
conmovedor, *adj.*, impressive.
conmover, *va.*, to move, to affect.
conmovido [**ante**], *adj.*, touched, affected [by]; agitated.

conocer, *va.*, to know, to be acquainted with; to recognize.
conocedor, *m.*, connoisseur, one who knows.
conocedor [de], *adj.*, acquainted [with].
conocimiento, *m.*, knowledge, acquaintance.
conozco (*1st pers. sing. pres. indic.* of **conocer**).
conque, *adv.*, well, then.
conquista, *f.*, conquest.
conquistador, *m.*, conqueror.
conquistar, *va.*, to conquer.
consabido, *adj.*, aforementioned, in question.
consagración, *f.*, consecration.
consagrar, *va.*, to devote.
consecuencia, *f.*, consequence; **á — de**, in c. of; **por —**, in c.
consejo, *m.*, counsel, advice.
consentir [en], *vn.*, to resolve, to consent [to].
conservación, *f.*, preservation, self-preservation.
conservar, *va.*, to preserve, to keep, to retain.
consigo, *pron.*, with him, with her, with it, with them.
consiguiente, *adj.*, consequent; **por —**, consequently.
consistir [en], *vn.*, to consist [of].
consolador, *adj.*, consoling, consolatory.
consolar, *va.*, to comfort, to console.
consolidar, *va.*, to solidify.
constituir, *va.*, to constitute, to make up, to form, to compose.
constitutivo, *adj.*, constituent.
construir, *va.*, to build.
consuelo, *m.*, solace.
consuelo, consuelas, consuela, etc. (*pres. indic.* of **consolar**).
consumado, *adj.*, consummate.
contar, *va.*, to count; to tell, to relate; **no se contaba**, there was not; **— con**, to count upon, to have disposable.
contener, *va.*, to contain; to restrain, to check, to stop.
contenido, *m.*, contents.
contento, *m.*, happiness, gladness, contentment, satisfaction, pleasure, enjoyment.
contento, *adj.*, satisfied.
contestación, *f.*, answer, reply.
contestar, *va.*, *vn.*, to answer, to reply.
contigo, *pron.*, with thee.
contiguo, *adj.*, adjoining.
contorno, *m.*, region around.
contra, *prep.*, against.
contraer, *va.*, to contract, to close.
contrario, *adj.*, contrary, opposite; **todo lo —**, quite the c.
contrarrestar, *va.*, to counteract.
contraste, *m.*, contrast.
contrato, *m.*, contract.
contribuir con, *va.*, to contribute.
contuve, contuviste, contuvo, etc. (*pas* of **contener**).
convencer, *va.*, to convince.
convenir, *va.*, to agree upon; **tiempo convenido**, time agreed upon: **— [en]**, *vn.*, to agree [to, on].
convertir [en], *va.*, to convert, to change [into]: **—se [en]**, to be converted, to change [into].
cooperar, *vn.*, to coöperate.
copa, *f.*, cup; [wine-]glass; top (of a tree).
corazón, *m.*, heart; **tener — para**, to have the heart to.
corbata, *f.*, cravat.
corcel *f.*, (*poet.*) steed, horse.
cordillera, *f.*, mountain chain.
cornac, *m.*, mahout, elephant-driver.

coronado, *adj.*, crowned, crested.
coronar, *va.*, to crown.
coronel, *m.*, colonel.
corpulento, *adj.*, corpulent, bulky.
cortadura, *f.*, scarp, cut.
cortar, *va.*, to cut, to cut short; **— el terreno á**, to intercept, to get in front of.
corteza, *f.*, bark, rind; (*geol.*) crust; (*fig.*) exterior.
cortina, *f.*, curtain.
corto, *adj.*, short; scanty.
corredor, *m.*, hall.
correo, *m.*, mail; **—s**, (*mil.*) communications.
correr, *vn.*, to run, to rush; to flow; **— mundo**, to see the world, to roam.
corriente, *f.*, stream, current.
corriente, *adj.*, current; **poner al — de**, to make acquainted with.
corroer, *va.*, to corrode.
cosa, *f.*, thing; **es muy poca —**, is a very small matter.
cosecha, *f*, harvest, crop.
costa, *f.*, coast, shore.
costar, *va.*, to cóst.
costra, *f.*, crust.
costumbre, *f.*, custom, habit.
cota, *f.*, coat [of armor].
cráneo, *m.*, cranium.
cráter, *m.*, crater.
creador, *m.*, creator.
creador, *adj.*, creative.
crear, *va.*, to create.
crece, *m.*, increase; **con —s**, and plenty more.
crecer, *vn.*, to grow, to increase.
creciente, *adj.*, growing.
creencia, *f.*, belief.
creer, *va.*, to believe; to think; **pues ¡ya lo creo!** well, I should think so!
cresta *f.*, crest.
creyente, *m.*, believer.
creyeron (3d *pers. pl. past* of **creer**).
crezca (*pres. subj.* of **crecer**).
criado, *m.*, servant.
criar, *va.*, to raise, to bring up.
criatura, *f.*, creature.
crimen, *m.*, crime.
crin, *f.*, mane.
cristal, *m.*, window-pane.
cromo, *m.*, chromium.
crucecita, *f.*, little cross.
crujir, *vn.*, to creak, to groan.
cruz, *f.*, cross.
cruzar, *va.*, to cross. **— [por]**, *vn.*, to pass [through], to go [by].
cuadernito, *m.*, little pamphlet.
cuadra, *f.*, stable.
cuadrado, *adj.*, square.
cuadrar, *va.*, to adjust. **—se**, *vn.*, (*mil.*) to stand attention.
cuadro, *m.*, picture.
cuadrúpedo, *m*, quadruped.
cuajo, *m.*, rennet; **arrancar de —**, to tear up by the roots.
cual (**el —**, **la —**, **lo —**, **los —es**, **las —es**), *rel. pron.*, who, which, that.
cualquier[a], *pron.*, any, any one, any . . . at all.
cuán, *adv.*, how; **¡— grande!** h. great!
cuando, *adv.*, when; **de — en —**, from time to time.
cuanto, *adj.*, how much; (*pl.*) how many; all that; whatever; **en —**, as soon as; **en — á**, as for.
cuarenta, *num.*, forty.
cuarta, *f.*, span (about 8 inches).
cuartillo, *m.*, pint.
cuarto, *m.*, room, chamber; quarter; farthing.

cuarto, *adj.*, fourth.
cuartucho, *m.*, little room.
cuatro, *num.*, four; **—cientos**, four hundred.
cubierta, *f.*, covering.
cubierto (*pp.* of **cubrir**).
cubrir, *va.*, to cover; to wrap; **— los aires**, to fill the air.
cuchilla, *f.*, [large] knife, cleaver.
cuchillo, *m.*, knife.
cuello, *m.*, neck.
cuenta, *f.*, report, account; **dar — de**, to give an a. of.
cuento, *m.*, story.
cuento, **cuentas**, **cuenta**, etc. (*pres. indic.* of **contar**).
cuerdo, *adj.*, prudent, sensible.
cuerno, *m.*, horn.
cuero, *m.*, hide, leather.
cuerpo, *m.*, body; (*mil.*) corps.
cuesta (3*d pers. sing. pres. indic.* of **costar**).
cuidado, *m.*, care; **tener el — de**, to take pains to.
cuidar, *va.*, to tend, to attend to, to care for, to take care of. **— [de]**, *vn.*, to take care [to].
cuitado, *adj.*, distressed, afflicted.
cultivo, *m.*, cultivation.
culto, *m.*, worship.
cumbre, *f.*, summit.
cumplido, *adj.*, perfect.
cumplimentar, *va.*, to coöperate in, to aid in.
cumplimiento, *m.*, fulfilment, accomplishment, completion.
cumplir, *va.*, to fulfil, to perform, to do, to accomplish; **— su palabra**, to keep one's word; **— con**, to fulfil, to conform to.
cupo (3*d pers. sing. past* of **caber**).
cura, *m.*, priest.
curar, *va.*, to attend to, to care for; to cure. **—**, *vn.*, to recover, to get well.
curso, *m.*, course.
curtido, *adj*, tanned, weather-beaten.
curtir, *va.*, to tan.
curva, *f.*, curve.
custodia, *f.*, keeping.
cuyo, *rel. pron.*, whose, of which.

chal, *m.*, shawl.
chaleco, *m.*, vest.
chapaletear, *vn.*, to lap, to strike with a short, choppy beating (said of waves).
chapeteo, *m.*, lapping.
charco, *m*, pool.
chato, *adj.*, flat.
chica, *f.*, girl.
chico, *m.*, child, boy, chap, lad.
chico, *adj.*, little.
chillido, *m.*, scream.
chinampa (Mex.), *f*, floating garden.
chiquitina, *f.*, little girl.
chispa, *f.*, spark.
chocar, *va.*, to touch, to click, to strike.
choque, *m.*, shock, collision.

dañar, *va.*, to damage; to gall.
daño, *m.*, injury, damage.
dar, *va.*, to give; to utter (cries, etc.); **— de comer**, to give food; **— frente á**, to face.
datar, *vn.*, to date.
de, *prep.*, of, from; **— . . . á**, from . . . to.
dé (*pres. subj.* of **dar**; may be used as imperative).
debajo, *adv.*, underneath. **— de**, *prep.*, under, beneath.
debatirse, *vn.*, to expostulate.
deber, *m.*, duty.

deber, *va.*, to owe; to be under necessity (often to be rendered by some form of "ought" or "must"); **debe ser**, it must be; **debía venir**, he was to come.
debido [**á**], *adj.*, due [to].
débil, *adj.*, weak.
debilidad, *f.*, weakness.
débilmente, *adv.*, faintly.
decidir, *va.*, to decide. **—se** [**á**], *vn.*, to decide [to].
décimo, *adj.*, tenth; **— séptimo**, seventeenth.
decir, *va.*, to say, to tell; **por —lo así**, so to speak.
declive, *m.*, slope.
decrecer, *vn.*, to decrease.
dedicar, *va.*, to destine, to devote; **—se á**, to devote oneself to.
dedo, *m.*, finger.
defender, *va.*, to defend.
dejar, *va.*, to leave; to let, to allow; **— caer**, to let fall, to drop; **— ver**, to show; **—se ver**, to show oneself, to appear, to be visible. **—** [**de**], *vn.*, to cease, to fail [to]; **— de ser**, to cease to be.
delante, *adv.*, in front; **— de**, *prep.*, before, in front of; **por — de**, in front of.
deleite, *m.*, delight.
deletéreo, *adj.*, deleterious, noxious.
delgado, *adj.*, thin, delicate, slight.
delicado, *adj.*, delicate.
delicioso, *adj.*, delicious, delightful.
delirar, *vn.*, to be delirious, to be out of one's head.
delito, *m.*, fault, crime.
demás, *adj.*, other, remaining; **el —, la —, lo —, los —, las —**, the rest, the others; **los — soldados**, the other soldiers.
demasiado, *adj.*, too much; (*pl.*) too many.
demasiado, *adv.*, excessively, too much; (before an adj.) too.
demonio, *m.*, devil.
demostración, *f.*, demonstration.
demostrar, *va.*, to show.
densamente, *adv.*, densely, very.
denso, *adj.*, dense, solid.
dentado, *adj.*, toothed, serrated.
dentellada, *f.*, bite, gnawing.
dentellado, indented, serrated.
dentro, *adv.*, within, inside; **por —**, within, on the inside; **— de**, *prep.*, within, inside of.
denuedo, *m.*, daring, dash.
denunciar, *va.*, to disclose, to reveal.
deprimido, *adj.*, low, sunken.
deprimir, *va.*, to depress. **—se**, *vn.*, to sink.
derecho, *adj.*, right; **la derecha**, the right [hand].
derramar, *va.*, to shed, to spill.
derretir, *va.*, to melt.
derribar, *va.*, to drive, to drift; to overthrow, to pull down, to bring to the ground, to knock down; **— al suelo**, to knock down.
derrumbar, *va.*, to hurl down or off, to precipitate.
desahogo, *m.*, ease.
desalmado, *adj.*, soulless, unfeeling.
desalojar, *va.*, to dislodge.
desaparecer, *vn.*, to disappear.
desarrollar, *va.*, to develop, to unfold. **—se**, *vn.*, to develop
desarrollo, *m.*, development.
desasir, *va.*, to let loose.
desatar, *va.*, to untie.

desatentado, *adj.*, heedless, reckless.
desbandar, *va.*, to disband. **—se**, *vn.*, to disband, to desert ; **á la desbandada**, in disorder.
desbocado, *adj.*, stampeded.
desboquillar, *va.*, to break the mouth [of a vessel]; **desboquillado**, chipped.
desbordar, to cause to overflow. **—se**, *vn.*, to overflow, to run over.
desborde, *m.*, overflow.
descalzo, *adj.*, barefooted.
descansar, *vn.*, to rest.
descanso, *m.*, rest.
descender, *vn.*, to descend, to fall, to lower.
descenso, *m.*, fall, lowering.
descolgar, *va.*, to take down [anything suspended].
descomponer, *va.*, to discompose, to throw into confusion.
desconfiar [de], *vn.*, to be suspicious [of], to distrust.
desconocido, *adj.*, unknown ; **el más —**, the greatest stranger.
desconsolado, *adj.*, disconsolate.
descorazonado, *adj.*, disheartened.
descubierto, *adj.*, bare, uncovered.
descubrimiento, *m.*, discovery.
descubrir, *va.*, to discover, to disclose, to make known, to show.
descuido, *m.*, carelessness ; **por —**, by oversight.
desde, *prep.*, from, since ; **— lejos**, from a distance ; **— luego**, right off, at once ; **— muchos años**, for many years.
desdén, *m.*, disdain, contempt.
desdeñar, *va.*, to disdain.
desdeñoso, *adj.*, disdainful.
desdichado, *adj.*, unfortunate.
desear, *va.*, to desire.
desechar, *va.*, to cast off, to get rid of.
desemejante, *adj.*, unlike, dissimilar.
desempeñar, *va.*, to perform.
desencadenado, *adj.*, unchained ; unrestrained.
desenlazar, *va.*, to force apart. **—se**, *vn.*, to part, to give way.
desenterrar, *va.*, to dig up.
deseo, *m.*, wish, desire.
desesperación, *f.*, despair.
desesperado, *adj.*, desperate.
desgarrar, *va.*, to rend, to tear ; to burst.
desgracia, *f.*, misfortune.
desgraciado, *adj.*, unfortunate.
desgranar, *va.*, to separate [grain], to thrash.
deshecho, *adj.*, violent.
deshonra, *f.*, dishonor.
deshora : **á —**, *adv.*, at an unseasonable hour.
desierto, *m.*, desert.
desierto, *adj.*, uninhabited.
desigual, *adj.*, unequal.
desinteresado, *adj.*, indifferent, uninterested.
deslizar, *va.*, to cause to glide. **—se**, *vn.*, to glide, to slide.
deslumbrante, *adj.*, dazzling, resplendent.
deslustre, *m.*, haze, dimness.
desmayar, *va.*, to dismay. **—se**, *vn.*, to faint, to swoon.
desmesuradamente, *adv.*, uncommonly, excessively.
desnudo, *adj.*, bare, naked, insufficiently clad.
desorden, *m.*, disorder.
desordenado, *adj.*, in disorder, (hair) disheveled.
despacio, *adv.*, slowly.

despavorido, *adj.*, panic-stricken.
despedazar, *va.*, to break *or* tear in pieces.
despedir, *va.*, to dismiss, to send away; to emit, to send forth. **—se**, *vn.*, to take leave.
despejar, *va.*, to clear.
despertar, *va.*, *vn.*, to awake, to awaken, to wake up.
desplegar, *va.*, to unfold; to display. **—se**, *vn.*, (*mil.*) to deploy.
despojo, *m.*, fragment.
despreciar, *va.*, to despise.
desprecio, *m.*, contempt.
desprovisto, *adj.*, stripped, destitute.
después, *adv.*, afterwards; **— de**, *prep.*, after, beyond.
destacamento, *m.*, detachment.
destacar, *va.*, to detach, to detail.
destello, *m.*, gleam, glimmering, scintillation.
destinar, *va.*, to destine, to intend.
destreza, *f.*, skill, dexterity.
destrozar, *va.*, to destroy; (*fig.*) to torment.
destruir, *va.*, to destroy.
desvelo, *m.*, watchfulness.
desventura, *f.*, ill fortune.
desventurado, *adj.*, unfortunate.
desviar, *va.*, to deflect, to turn aside.
detalle, *m.*, detail.
detener, *va.*, to detain, to stop. **—se**. *vn.*, to stop, to pause.
determinar, *va.*, to determine, to mark; to distinguish, to make out, to discern. **—se**, *vn.*, to take shape, to shape itself, to become.
detestar, *va.*, to detest.
detrás, *adv.*, behind; **— de**, *prep.*, behind.
detuve, **detuviste**, **detuvo**, etc. (*past* of **detener**).
deuda, *f.*, debt.
devolver, *va.*, to return, to give back.
devorar, *va.*, to devour, to consume.
devuelvo, **devuelves**, **devuelve**, etc. (*pres. indic.* of **devolver**).
dí (*imperat.* of **decir**); **díme**, tell me.
día, *m.*, day; **del —**, of to-day, of nowadays.
diablo, *m.*, devil.
diafanidad, *f.*, transparency.
diáfano, *adj.*, diaphanous, clear.
diario, *adj.*, daily.
dicha, *f.*, luck, good luck.
dicho (*pp.* of **decir**); **mejor —**, rather, more correctly.
dichoso, *adj.*, happy, fortunate.
dieron (*3d pers. pl. past* of **dar**).
diese (*past subj.* of **dar**).
diestro, *adj.*, skillful, dexterous.
difunto, *adj.*, deceased.
diga (*pres. subj.* of **decir**).
digno, *adj.*, worthy.
digo (*1st pers. sing. pres. indic.* of **decir**).
dije, **dijiste**, **dije**, etc. (*past* of **decir**).
dilatación, *f.*, dilation.
dilatado, *adj.*, wide, open; vast; **con el alma dilatada**, cordially.
dilatar, *va.*, to expand, to dilate, to open, to spread, to spread out.
diminuto, *adj.*, minute, little.
Dinamarca, *f.*, Denmark.
dinero, *m.*, money.
dió (*3d pers. sing. past* of **dar**).
Dios, *m.*, God.
diosa, *f.*, goddess.
dique, *m.*, dam, barrier.
diré, **dirás**, **dirá**, etc. (*fut.* of **decir**).

dirigir, *va.*, to direct. **—se**, *vn.*, to proceed, to advance; **—se á**, to address, to apply to.
discernimiento, *m.*, discernment.
disco. *m.*, disk.
discurrir, *vn.*, to go about.
disecar, *va.*, to dry.
disfrutar. *va.*, to enjoy.
disgusto, *m.*. displeasure, annoyance, dislike; **á —**, unwillingly.
disímulo, *m.*, dissimulation; **con —**, furtively, unperceived.
disminuir, *vn.*, to diminish.
disolución, *f.*, solution.
disolver. *va.*, to dissolve.
disparar, *va.*, to fire, to shoot.
disparo, *m.*, discharge, shot; (*pl.*) firing.
dispensar, *va.*, to absolve.
disponer, *va.*, *vn.*, to dispose, to arrange.
dispuesto, *adj.*, ready, disposed, willing.
dispuesto (*pp.* of **disponer**).
disputar, *va.*, to dispute.
distinguir, *va.*, to distinguish.
distinto, *adj.*, distinct, separate, different.
disuadir, *va.*, to dissuade.
disuelvo, **disuelves**, **disuelve**, etc. (*pres. indic.* of **disolver**).
diverso, *adj.*, diverse, different, various, varied.
dividir, *va.*, to divide, to separate.
doblar, *va.*, to bend, to bow; to fold; **muy doblado**, tightly folded; to double, to go round (a cape, etc.).
doble *adj.*, double.
doce, *num.*, twelve.
doler, *va.*, to pain; **le dolía la cabeza**, his head ached.
doliente, *m.*, patient, sufferer.
doliente, *adj.*, suffering.
dolor *m.*, pain; sorrow, grief.
dolorido, *adj.*, painful, aching; suffering, in pain.
domesticar, *va.*, to tame.
dominar, *va.*, to dominate, to command; to master, to overpower, to subject; **dominado por**, under the influence of.
domingo, *m.*, Sunday.
dominio, *m.*, domain, realm; supremacy.
don, *m*, gift.
Don (*fem.* **Doña**), a title applied only to baptismal names. No English equivalent.
donde, *adv.*. where; **á —**, whither, where; **de —**, whence, from where; **—quiera**, wherever, everywhere.
dorado *adj.*, golden.
dormido, *adj.*, asleep.
dormir, *vn.*, to sleep; **—se**, to go to sleep.
dos, *num.*, two; **—cientos**, two hundred.
dotar [de], *va.*, to endow [with].
dote, *f.*, dower, endowment.
duda, *f.*, doubt; **sin —**, no doubt, doubtless.
dudar, *va.*, to doubt.
duele (3*d pers. sing. pres. indic.*. of **doler**).
dueño, *m.*, owner.
dulce, *adj.*, sweet, gentle, soft, mild, pleasant.
dulces, *m. pl.*, sweets, candy.
dulcificar, *va.*, to sweeten; to moderate
durante. *prep.*, during.
durar, *vn.*, to last.
dureza, *f.*, hardness.
duro, *adj.*, hard; **— de corazón**, hardhearted.

é (before **i** or **hi**), *conj.*, and.
eco, *m.*, echo.
ecuador, *m.*, equator.
echar, *va.*, to throw, to throw out, to cast out, to eject, to emit; — **raíces**, to put forth roots, to take root, to grow; to utter.
edad, *f.*, age.
efectivamente, *adv.*, in fact.
efecto, *m.*, effect; **en** —, in fact.
ejecutar, *va.*, to conduct, to carry out, to perform.
ejecutoria, *f.*, patent of nobility.
ejemplo, *m.*, example.
ejercer, *va.*, to exert.
ejercicio, *m.*, exercise; — **militar**, drill, evolutions.
ejercitar, *va.*, to practice, to carry on.
ejército, *m.*, army.
elaborar, *va.*, to elaborate.
elegir, *va.*, to elect, to choose.
elevadísimo, *adj.*, very high, lofty.
elevado, *adj.*, elevated, high, lofty.
elevar, *va.*, to raise, to lift, to lift up. —**se**, *vn.*, to rise.
embalsamado, *adj.*, balmy.
embarcación, *f.*, vessel, ship.
embargar, *va.*, (*law*) to attach.
embargo, *m.*, (*law*) attachment; **sin** —, nevertheless.
embate, *m.*, buffeting.
emblema, *m.*, emblem.
embozar, *va.*, to muffle up.
embravecido, *adj.*, violently, agitated.
embriagar, *va.*, to intoxicate; to enrapture, to charm.
embriaguez, *f.*, intoxication.
empañar, *va.*, to veil, to obscure.
empeñar, *va.*, to pawn; to mortgage. —**se** [**en**], *vn.*, to insist [upon].
empeorar, *va.*, to make worse. —**se**, *vn.*, to grow worse.
empezar, *va.*, to begin. — [**á**], *vn.*, to begin [to].
empiezo, empiezas, empieza, etc. (*pres. indic.* of **empezar**).
empinado, *adj.*, lofty.
emplazar, *va.*, to place, to station.
empleado, *m.*, employé, hand.
emplear, *va.*, to employ.
empleo, *m.*, employment; use; (*mil.*) grade.
emprender, *va.*, to undertake.
en, *prep.*, in, into; on.
enajenar, *va.*, to enrapture, to captivate.
enamorado [**de**], *adj.*, in love [with].
enamorar, *va.*, to inspire love. —**se** [**de**], *vn.*, to fall in love [with].
encabritarse, *vn.*, to rear up.
encage, *m.*, lace, lace-work.
encaminado, *adj.*, directed.
encantar, *va.*, to delight.
encararse con, *va.*, to face, to look in the face.
encarcelar, *va.*, to imprison.
encarecer, *va.*, to exaggerate.
encargar, *va.*, to enjoin; — **de**, to entrust with.
encarnado, *adj.*, [deep] red.
encender, *va.*, to light, to kindle.
encendido, *adj.*, aglow, glowing, fiery.
encerrar, *va.*, to shut in, to shut up, to lock up, to enclose.
enciendo, enciendes, enciende, etc. (*pres. indic.* of **encender**).
encima, *adv.*, on top; — **de**, *prep.*, on, up on, on top of; **por** — **de**, over.

encina, *f.*, oak.
encontrar, *va.*, to meet, to encounter, to meet with; to find. **—se**, *vn.*, to be; **—se con**, to come upon, to fall in with.
encuadernar, *va.*, to bind.
encuentro, *m.*, encounter, meeting; **ir al — de**, to go to meet.
encuentro, encuentras, encuentra, etc. (*pres. indic.* of **encontrar**).
encumbrarse, *vn.*, to mount, to ascend.
endulzar, *va.*, to temper, to mitigate.
endurecer, *va.*, to harden.
enemigo, *m.*, enemy.
enemigo, *adj.*, hostile, enemy's.
energía, *f.*, energy.
enérgico, *adj.*, energetic, forcible; active, vigorous.
enero, *m.*. January.
enfermedad, *f.*, illness.
enfermo, *m.*, sick man, patient.
enfermo, *adj.*, sick, ill.
enfilar, *va.*, to direct [a course]; **— el puerto**, to make for port.
enfriamiento, *m.*, cooling, chilling.
enfriar, *va.*, to cool, to chill.
enganchar, *va.*, to harness.
engordar, *va.*, to fatten.
engrandecer, *va.*, to exalt.
engrandecimiento, *m.*, magnification.
engreír, *va.*, to make vain. **—se**, *vn.*, to grow vain.
enlazar, *va.*, to unite. **—se [con]**, *vn.*, to blend [with], to merge [into].
enloquecer, *va.*, to madden, to set crazy, to drive mad.
enmarañar, *va.*, to tangle, to snarl.
enojar, *va.*, to annoy.
enojo, *m.*, wrath.
enorme, *adj.*, enormous, immense.
enredadera, *f.*, creeper, climber, climbing plant.
enrojecido, *adj.*, reddish.
enroscar, *va.*, to roll up, to curl up.
ensanchar, *va.*, to widen, to spread.
enseguida, *adv.*, immediately.
ensenada, *f.*, inlet, creek, cove.
enseñanza, *f.*, teaching; (*fig.*) lesson.
enseñar, *va.*, to teach; to show.
enseres, *m. pl.*, implements, tackle.
ensombrecimiento, *m.*, gloom, partial darkness.
ensordecer, *va.*, to deafen.
ensueño, *m.*, dream.
entablar, *va.*, to begin, to start, to take up.
entena, *f.*, (*naut.*) lateen yard.
entender, *va.*, to understand; to hear.
enteramente, *adv.*, entirely, wholly.
enterar, *va.*, to inform. **—se [de]**, *vn.*, to learn [of, about], to find out [about].
enternecer, *va.*, to move, to soften.
entero, *adj.*, whole, entire.
entonar, *va.*, to intone, to sing.
entonces, *adv.*, then, thereupon.
entrada, *f.*, entrance.
entrambos, *pron.*, both.
entrante, *adj.*, inward, entering.
entraña, *f.*, entrail, bowel.
entrar, *vn.*, to enter; **— en**, to go into, to enter.
entre, *prep.*, between, among, amidst; **— tanto**, meanwhile.
entreabierto, *adj.*, half-opened; ajar.

entregar, *va.*, to deliver, to give up; to confide.
entresijo, *m.*, inner recess.
entretanto, *adv.*, meanwhile.
entristecer, *va.*, to sadden.
entusiasmar, *va.*, to enrapture, to render enthusiastic.
enviar, *va.*, to send.
envidiable, *adj.*, desirable.
envolver, *va.*, to envelop, to wrap.
envuelto (*pp.* of **envolver**).
época, *f.*, period; epoch, age; **—s de paz**, times of peace.
equilibrio, *m.*, balancing.
equipo, *m.*, clothing.
era, *f.*, barn-floor.
era, eras, era, etc. (*imperf.* of **ser**).
erizo, *m.*, sea-hedgehog, sea-urchin (*echinus*).
errante, *adj.*, errant, wandering.
esbelto, *adj.*, slender, graceful.
escalera, *f.*, stair; ladder.
escalón, *m.*, step.
escalonamiento, *m.*, series of steps; amphitheater.
escama, *f.*, scale.
escapar, *vn.*, to flee; **—se**, to escape; **—se á**, to escape from, to elude.
escapulario, *m.*, scapular (two slips of cloth, one bearing a likeness of the Virgin).
escena, *f.*, scene; stage.
esclarecer, *va.*, to clarify, to make clear. **—se**, *vn.*, to become clear, to clear off, to lighten.
esclavitud, *f.*, slavery.
esclavo, *m.*, slave.
escoger, *va.*, to choose.
esconder, *va.*, to hide.
escondite, *m.*, hiding-place.
escondrijo, *m.*, hiding-place.
escollera, *f.*, line of rocks.
escollo, *m.*, sunken rock.
escorias, *f. pl.*, scoriæ (volcanic débris).
escota, *f.*, (*naut.*) sheet.
escribir, *va.*, to write.
escrito (*pp.* of **escribir**).
escritor, *m.*, writer.
Escritura, *f.*, Scripture.
escuadrón, *m.*, squadron.
escuchar, *va.*, to listen to. **—**, *vn.*, to listen, to give ear.
escudo, *m.*, shield; **— de armas**, coat of arms.
escueto, *adj.*, open, clear.
esculpir, *va.*, to cut, to carve.
escultura, *f.*, sculpture.
ese (**esa, eso, esos, esas**), *demonst. pron.*, that, those.
esfera, *f.*, sphere, globe.
esforzado, *adj.*, vigorous.
esfuerzo, *m.*, effort.
esmero, *m.*, pains, attention.
eso (*neut.* of **ese**); **por —**, for this reason, so.
espacio, *m.*, space.
espacioso, *adj.*, spacious, roomy.
espalda, *f.*, back.
espantar, *va.*, to frighten, to amaze.
espanto, *m.*, fright.
espantoso, *adj.*, terrific, frightful.
España, *f.*, Spain.
español, *m.*, Spaniard.
español, *adj.*, Spanish.
esparcir, *va.*, to scatter.
especie, *f.*, species, kind.
espectáculo, *m.*, sight, view, spectacle.
espectral, *adj.*, spectral.
espejo, *m.*, mirror, looking-glass.
esperanza, *f.*, hope.
esperar, *va.*, to expect, to await, to wait for. **—**, *vn.*, to expect, to hope.

espeso, *adj.*, thick, dense.
espiar, *va.*, to watch.
espléndido, *adj.*, splendid.
esplendor, *m.*, splendor.
espina, *f.*, thorn.
espino, *m.*, thorn bush.
espiral, *m.*, spiral.
espíritu, *m.*, spirit, mind.
espiritual, *adj.*, spiritual.
espiritualista, *m.*, one who believes in spirit as distinct from matter, a spiritualist.
espolear, *va.*, to spur.
esponja, *f.*, sponge.
esponjoso, *adj.*, spongy.
esposa, *f.*, wife.
esposo, *m.*, husband; **—s**, married couple.
espuma, *f.*, foam.
esquimal, *m.*, Esquimau, Eskimo.
esquivo, *adj.*, coy, reserved.
establecer, *va.*, to establish.
estación, *f.*, season; (railroad) station; **jefe de —**, station-master.
estado, *m.*, state, condition.
estallar, *vn.*, to burst, to burst forth, to break out.
estanque, *m.*, pond, pool.
estar, *vn.*, to be.
estatua, *f.*, statue.
estatuario, *adj.*, statuesque, like statuary.
estatura, *f.*, height, stature.
este, *adj.*, east.
este (**esto**, **esto**, **estos**, **estas**), *demonst. pron.*, this, these; **éste . . . aquél**, the latter . . . the former.
estéril, *adj.*, sterile.
estero, *m.*, bay (strictly, the tide-water portion of large rivers).
estiércol, *m.*, manure.
estimar, *va.*, to esteem, to value, to prize.
estómago, *m.*, stomach.
estoy (*1st pers. sing. pres. indic.* of **estar**).
estrafalario, *adj.*, uncouth.
estrechar, *va.*, to contract; to clasp, to grasp.
estrecho, *m.*, strait.
estrecho, *adj.*, narrow.
estrella, *f.*, star; **— de mar**, star-fish.
estremecerse, *vn.*, to quiver, to vibrate.
estribo, *m.*, stirrup.
estribor, *m.*, starboard (right-hand side of ship).
estridente, *adj.*, shrill, strident.
estruendo, *m.*, roar, rumble; noise, confusion, uproar.
estuco, *m.*, stucco.
estudiar, *va.*, to study.
estudio, *m.*, study, investigation.
estuviera (*past. subj.* of **estar**).
eternidad, *f.*, eternity.
eterno, *adj.*, eternal.
europeo, *adj.*, European.
evangelio, *m.*, gospel.
evaporar, *va.*, to vaporize, to turn to vapor. **—se**, *vn.*, to evaporate.
evitar, *va.*, to avoid; to turn aside.
exagerar, *va.*, to exaggerate.
examinar, *va.*, to examine, to scrutinize.
exánime, *adj.*, senseless, unconscious.
excitar, *va.*, to excite.
exclamar, *va.*, to exclaim.
exigente, *adj.*, exacting.
exigir, *va.*, to exact, to require.
existir, *vn.*, to exist.
expansión, *f.*, expanse.
experimentar, *va.*, to experience.
explicar, *va.*, to explain.

exponer, *va.*, to expose; to expound.
expresar, *va.*, to express.
expreso, *m.*, express.
exprimir, *va.*, to press out.
expuso (*3d pers. sing. past.* of **exponer**).
extender, *va.*, to extend, to stretch out; to spread. **—se**, *vn.*, to extend, to reach; **—se acerca de un asunto**, to expatiate upon a topic.
extensión, *f.*, extent, degree; expanse.
extenso, *adj.*, extensive.
exteriormente, *adv.*, exteriorly, on the outside.
extinguido, *adj.*, extinct.
extraer, *va.*, to extract.
extranjero, *m.*, foreigner.
extranjero, *adj.*, foreign.
extraño, *adj.*, strange, extraordinary.
extremado, *adj.*, extreme.
extremar, *va.*, to exert to the utmost.
extremo, *m.*, end, extremity.
extremo, *adj.*, extreme; **en —**, extremely.

fácil, *adj.*, easy.
faena, *f.*, task, labor.
faja, *f.*, border, band, strip.
falda, *f.*, slope.
falta, *f.*, lack, want, insufficiency; **sin —**, without fail.
faltar, *vn.*, to fail, to be lacking, to be wanting.
fanal, *m.*, lantern; light-room (of lighthouse).
fanatismo, *m.*, fanaticism.
fantasear, *va.*, to fancify, to give an imaginative form and coloring to.
faro, *m.*, lighthouse.
farol, *m.*, lantern; street-lamp.
fatalidad, *f.*, fate, fatality.
fatiga, *f.*, fatigue, weariness.
fatigado, *adj.*, weary, tired.
fatigar, *va.*, to tire, to weary, to fatigue.
fatigoso, *adj.*, tiresome.
favorecer, *va.*, to favor, to help.
fe, *f.*, faith.
fealdad, *f.*, ugliness.
fecundar, *va.*, to render fruitful; to fertilize.
fecha, *f.*, date.
feísimo, *adj.*, very ugly.
felicidad, *f.*, happiness.
feligresía, *f.*, parish.
fenómeno, *m.*, phenomenon.
feo, *adj.*, ugly.
feracidad, *f.*, fertility.
feraz, *adj.*, fertile.
feroz, *adj.*, fierce.
férreo, *adj.*, (*poet.*) of iron, iron.
fiel, *adj.*, faithful.
fiera, *f.*, wild beast.
fiesta, *f.*, festival.
figura, *f.*, figure, form; face.
figurar, *va.*, to calculate; to figure, to represent. **—**, *vn.*, to figure, to play a part. **—se**, *vn.*, to imagine.
fijar, *va.*, to fix; **—se en**, to bethink oneself of, to notice.
fijeza, *f.*, stability, fixedness.
fijo, *adj.*, fixed; steady; **de —**, versed, grounded.
filosofía, *f.*, philosophy.
filósofo, *m.*, philosopher.
fin, *m.*, end; purpose; **á — de que**, in order that; **al —**, at length; **en —**, in fine, in short; **por —**, lastly, finally.
firma, *f.*, signature.
firmar, *va.*, to sign.
firme, *adj.*, firm; **tierra —**, mainland.

firmeza, *f.*, firmness, strength.
físico, *m.*, physicist; (*mil.*) surgeon.
físico, *adj.*, physical.
fisonomía, *f.*, countenance.
flaco, *adj.*, thin.
flecha, *f.*, arrow.
flor, *f.*, flower, blossom; surface; **á — de**, on a level with.
florecilla, *f.*, floweret.
florido, *adj.*, flowery.
flotante, *adj.*, floating.
flotar, *vn.*, to float.
flote. *m.*, flotation; **á —**, afloat.
fonda, *f.*, hotel.
fondo, *m.*, bottom; depth, deep hollow; background; **al — de**, at the bottom of, at the far end of.
forastero, *m.*, stranger.
forma, *f.*, form, shape; **—s**, (of a person) build.
formalmente, *adv.*, in earnest.
formar, *va.*, to form, to construct, to make; (*mil.*) to form, to draw up.
formidable, *adj.*, dreadful.
fornido, *adj.*, thick-set.
fortalecer, *va.*, to fortify, to strengthen.
fortaleza, *f.*, strength, fortitude.
fortuna, *f.*, fortune; **por —**, by good luck.
forraje, *m.*, fodder, forage.
fósforo, *m.*, match.
fragor, *m.*, noise, sound, crash, crashing.
fraile, *m.*, monk.
francamente, *adv.*, candidly.
francés, *adj.*, French.
franco, *adj.*, frank, open.
frenesí, *m.*, frenzy.
frenético, *adj.*, frenzied; frantic.
frente, *f.*, forehead; front; **— á —**, face to face; **al — de**, at the head of, in charge of; **dar — á**, to face; **en — de**, opposite.
fresco, *adj.*, cool; fresh.
frescura, *f.*, coolness.
frío, *m.*, cold.
frío, *adj.*, cold.
frondoso, *adj.*, leafy.
fructífero, *adj.*, fruitful.
fruición, *f.*, satisfaction; realization.
fruta, *f.*, fruit.
frutal, *adj.*, fruit-bearing; **árbol —**, fruit-tree.
fruto, *m.*, fruit, vegetable products.
fué (see **fuí**).
fuego, *m.*, fire; **hacer —**, to direct their fire.
fuente, *f.*, spring, source.
fuera (*past subj.* of **ser** and of **ir**).
fuera, *adv.*, outside; **— de**, *prep.*, out of, outside of, over, beyond.
fueron (3*d pers. pl. past* of **ser** and of **ir**).
fuerte, *adj.*, strong, powerful; (noise) loud.
fuerza, *f*, strength, force, power, might; **á — de**, by dint of, by; **—s**, strength.
fuese (*past subj.* of **ser** and of **ir**).
fuga, *f*, flight.
fuí, **fuiste**, **fué**, etc. (*past* of **ser** and of **ir**).
funcionar, *vn.*, to act.
fundar, *va.*, to found.
fundido, *adj.*, molten.
fundir. *va*, to melt.
funesto, *adj.*, baleful.
furia, *f.*, fury.
fusil, *m.*, musket.

gala, *f.*, court-dress; **de —**, in one's best attire; **—s**, finery.

galerna, *f.*, squall.
galón, *m.*, galloon, gold-lace.
galopar, *vn.*, to gallop.
galope, *m.*, gallop; **á —**, at a g.
gallardo, *adj.*, graceful; gay.
gallina, *f.*, hen.
gana, *f.*, desire, wish.
ganado, *m.*, herd, flock; cattle.
ganar, *va.*, to gain; to earn; to win; to reach.
gancho, *m.*, hook.
ganso, *m.*, goose.
garantizar, *va.*, to insure.
garita, *f.*, sentry-box.
garra, *f.*, claw.
garrote, *m.*, stick, bludgeon.
gastar, *va.*, to spend; to waste. **—se**, *vn.*, to decline, to run down.
gasto, *m.*, expense, expenditure; **hacer mucho —**, to spend lavishly; **—s**, expense.
gatejo, *m.*, kitten.
gato, *m.*, cat.
gavilán, hawk.
gavilla, *f.*, sheaf.
gemido, *m.*, sigh, sighing, moan, groan.
gemir, *vn.*, to sigh, to groan.
género, *m.*, kind, sort; **—s**, (*com.*) goods.
genio, *m.*, genius.
gente, *f.*, people, folk, folks.
gerarquía, *f.*, hierarchy, rank.
gesto, *m.*, gesture, movement; grimace.
gigantesco, *adj.*, gigantic, enormous, huge, vast.
gimió (*3d pers. sing. past* of **gemir**).
girar, *vn.*, to revolve, to turn, to whirl.
giro, *m.*, turn winding.
girón, *m.*, strip.
glacial, *adj.*, frozen.
gleba, *f.*, glebe, soil.
globo, *m.*, globe.
gobernalle, *m.*, helm.
gobierno, *m.*, government.
goce, *m.*, enjoyment, joy.
golfo, *m.*, gulf.
golondrina, *f.*, swallow.
golosina, *f.*, dainty.
golpe, *m.*, blow, stroke; dashing; **— de mar**, wave.
golpear, *va.*, to beat.
golpecito, *m.*, tap, tapping.
gorra, *f.*, cap.
gota, *f.*, drop.
gotita, *f.*, droplet, little drop.
gozar de, *va.*, to enjoy.
gozo, *m.*, pleasure, joy.
gracia, *f.*, grace, elegance; **—s**, thanks.
grande (**gran**), *adj.*, large; great; **más — que**, larger than.
grandecito, *adj.*, biggish; **niños —s**, half-grown boys.
grandeza, *f.*, greatness; grandeur.
grandioso, *adj.*, grand, magnificent.
granero, *m.*, grain-bin, corn-crib.
granito, *m.*, granite.
granizada, *f.*, hail-storm; (*fig.*) shower.
grano, *m.*, grain.
grato, *adj.*, pleasing, congenial.
grave, *adj.*, severe.
gravedad, *f.*, gravity, graveness.
graznar, *vn.*, to croak.
graznido, *m.*, croaking; screaming.
grieta, cleft, rift.
gris, *adj.*, gray.
gritar, *vn.*, to shout, to scream; to cry, to exclaim.
grito, *m.*, shout, cry, shriek, scream; **publicar a —s**, to proclaim aloud.

grueso, *adj.*, thick.
grupo, *m.*, group.
gruta, *f.*, grotto, cave.
guapo, *adj.*, handsome, pretty.
guarda, *m.*, guard; — **aguja**, switch-tender.
guardar, *va.*, to keep, to retain; to guard; to preserve, to store away.
guarnición, *f.*, garrison; **ir de** —, to go into quarters.
Guayana, *f.*, Guiana.
guedeja, *f.*, lock [of hair].
guerilla, *f.*, skirmisher.
guerra, *f.*, war; **material de** —, war-material.
guerrero, *m.*, warrior.
guiar, *va.*, to guide, to pilot.
guisa, *f.*, guise, manner; **á — de**, by way of, as.
gusano, *m.*, worm.
gustar, *va.*, to please, to give pleasure; **me gusta este sitio**, I like this place.
gusto, *m.*, pleasure.
gustoso, *adj.*, cheerful, pleasing.

há (*3d pers. sing. indic. pres.* of **haber**, used impersonally), ago; **mucho tiempo** —, a long time ago.
haber (used as an auxiliary verb in forming compound tenses, and also in many impersonal expressions), to have; to be; **había**, there was, there were; **había habido**, there had been; **¿qué hemos de hacer?** what are we to do? **habían de acompañarnos**, they were to accompany us.
habido (*pp.* of **haber**); **mal** —, ill-gotten.
hábil *adj.*, able, skillful, clever.
habilitar, *va.*, to qualify.
habitación, *f.*, dwelling, room.
habitante, *m.*, inhabitant.
habitar, *va.*, to inhabit, to dwell in. —, *vn.*, to dwell.
habituar, *va.*, to accustom.
hablar, *va.*, *vn.*, to speak.
hacer, *va.*, to make; to do; to cause; — **fuego**, to direct their fire; — **ver**, to show; **me hicieron comprender**, they gave me to understand; (impersonal, of time or weather) to be: **hace frío**, it is cold; **hace calor**, it is hot; **hace un mes que**, it is a month since; **hace un momento**, a moment ago; **hace dos años**, two years ago; —**se**, *vn.*, to become; **se había hecho**, he had become; **hecho**, become.
hacia, *prep.*, towards.
hacienda, *f.*, farm, plantation, estate.
hacha, *f.*, axe.
halagar, *va.*, to caress.
halago, *m.*, flattery, caress.
hallar, *va.*, to find. — **se**, *vn.*, to be.
hambre, *m.*, hunger.
hambriento, *adj.*, hungry.
haré, **harás**, **hará**, etc. (*fut.* of **hacer**).
hartar, *va.*, to satisfy, to satiate. —**se** [**de**], *vn.*, to be weary [of].
hasta, *adv.*, even; —, *prep.*, as far as, until, to, up to; (with numerals) as much as.
hay (impersonal expression, formed from **haber**), there is there are; — **que**, it is necessary, we must; **¿qué distancia** —? how far is it?
haya, *f.*, beech.
haya (*pres. subj.* of **haber**).
he (*1st pers. sing. pres. indic.* of **haber**).

hé (deriv. from old imperat. of **ver**, to see); — **aquí**, behold, here is, this is; — **ahí**, behold, there is, that is.
hechizo, *m.*, delight.
hecho, *m.*, fact.
hecho (*pp.* of **hacer**).
hechura, *f.*, handiwork.
helar, *va.*, to freeze. **—se**, *vn.*, to freeze.
hembra, *f.*, female.
hemorragia, *f.*, hemorrhage, loss of blood.
henchir, *va.*, to fill.
hendidura, *f.*, cleft.
hendir, *va.*, to split.
herbario, *m.*, herbarium, album of pressed flowers.
heredad, *f.*, estate.
heredar, *va.*, to inherit.
herencia, *f.*, heritage.
herida, *f.*, wound.
herir, *va.*, to strike, to wound.
hermana, *f.*, sister.
hermano, *m.*, brother.
hermoso, *adj.*, beautiful, handsome.
hermosura, *f.*, beauty.
herramienta, *f.*, tool.
hervir, *vn.*, to boil, to come to a boil.
hice, **hiciste**, **hizo**, etc. (*past* of **hacer**).
hiciese (*past subj.* of **hacer**).
hidrógeno, *m.*, hydrogen.
hiela (*3d pers. sing. pres. indic.* of **helar**).
hielo, *m.*, ice.
hierro, *m.*, iron.
hierve (*3d pers. sing. pres. indic.* of **hervir**).
hija, *f.*, daughter.
hijita, *f.*, little daughter.
hijo, *m.*, son, child.
hijuelo, *m.*, young one.
himno, *m.*, hymn.
hinchado, *adj.*, swollen.
hinchazón, *f.*, swelling.
hincheron (*3d pers. pl. past* of **henchir**).
hirviente, *adj.*, boiling.
hirió (*3d pers. sing. past* of **herir**).
hispano-americano, *adj.*, Spanish-American.
historia, *f.*, history.
hito, *m.*, mark, point; **de — en —**, attentively.
hizo (see **hice**).
hoguera, *f.*, fire.
hoja, *f.*, leaf.
holandés, *adj.*, Dutch.
holgazán, *adj.*, lazy.
hombre, *m.*, man; human being.
hombro, *m.*, shoulder; **al —**, on the s.
honda, *f.*, sling.
Honduras Inglesa, British Honduras.
honrado, *adj.*, honest.
hora, *f.*, hour.
horizonte, *m.*, horizon.
hornaza, *f.*, furnace.
horrendo, *adj.*, uncouth, hideous, frightful, fearful.
horrorizar, *va.*, to horrify. **—se**, *vn.*, to be horrified.
horroroso, *adj.*, frightful.
hospicio, *m.*, asylum.
hostia, *f.*, host (the sacred wafer in the sacrifice of the mass).
hostilizar, *va.*, to harass.
hoy, *adv.*, to-day; — **día**, nowadays.
hozar, *vn.*, to burrow, to root as a hog.
hube, **hubiste**, **hubo**, etc. (*past* of **haber**).
hubiera or **hubiese** (*past. subj.* of **haber**).

hubo (*3d pers. sing. past* of **haber**, used impersonally), there was, there were.
hueco, *m.*, hollow, concavity.
hueco, *adj.*, hollow.
huella, *f.*, trace, track.
huerta, *f.*, orchard.
huevo, *m.*, egg.
huir, *vn.*, to flee.
humanidad, *f.*, humanity.
humear, *vn.*, to smoke, to emit smoke.
humedad, *f.*, moisture.
húmedo, *adj.*, wet, moist, damp.
humilde, *adj*, humble.
humo, *m.*, smoke
hundimiento, *m.*, sinking.
hundir, *va.*, to sink; to plunge. **—se**, *vn.*, to sink.
huracán, *m.*, hurrricane.
húsar, *m.*, hussar
huyendo (*ger.* of **huir**).
huyeron (*3d pers. pl. past* of **huir**).
huyó (*3d pers. sing. past* of **huir**).

iba, ibas, iba, etc. (*imperf.* of **ir**).
idéntico, *adj.*, identical.
idioma, *m.*, language.
idiota, *m.*, idiot, imbecile.
idiotismo, *m.*, idiocy, imbecility.
ido (*pp.* of **ir**).
iglesia, *f.*, church.
ígneo, *adj.*, igneous.
ignorar, *va.*, to be ignorant of, not to know; **lo ignoro**, I know not; **ignora lo que son**, does not know what they are.
igual, *adj.*, equal, like; **es —**, it is all the same.
igualmente, *adv.*, equally, likewise, also.
iluminar, *va.*, to light, to light up, to illuminate.
ilustrado, *adj.*, distinguished.
ilustre, *adj.*, illustrious; **su ilustrísima**, His Grace.
imagen, *f.*, image, likeness.
impelir, *va.*, to impel.
imperio, *m.*, empire, sovereignty.
impío, *m.*, heretic.
impío, *adj.*, impious.
imponente, *adj.*, imposing, impressive.
importar, *vn.*, to matter; **no me importa**, it does not matter to me.
imprimir, *va.*, to print.
impreso (*pp.* of **imprimir**).
imprevisto, *adj.*, unforeseen.
improviso, *adj.*, unexpected, unforeseen; **de —**, unexpectedly, all at once.
impulsar, *va.*, to impel.
inagotable, *adj.*, inexhaustible.
inanimado, *adj.*, lifeless.
inapreciable, *adj.*, invaluable.
incansable, *adj.*, untiring, tireless.
incapaz, *adj.*, incapable.
incendiar, *va.*, to set on fire.
incesante, *adj.*, unceasing, unfailing.
inclinado, *adj.*, bent.
inclinar, *va.*, to bend, to bow.
inclusero, *m.*, person brought up in a foundling-asylum (**incluso**).
incomprendido, *adj.*, not understood.
incomprensible, *adj.*, incomprehensible.
inconcebible, *adj.*, inconceivable.
inconsciente, *adj.*, unconscious.
incontrastable, *adj*, irresistible.
incorporarse, *vn.*, to come to one's self, to "pull one's self together."
increíble, *adj.*, incredible.
indecible, *adj.*, unspeakable.

indeleble, *adj.*, indelible.
indeterminar, *va.*, to blur.
indicar, *va.*, to mention.
indígena, *adj.*, native.
indudable, *adj.*, undoubted.
inesperado, *adj.*, unexpected.
infeliz, *adj.*, unhappy; **el —**, the poor man.
infierno, *m.*, hell.
inflamar, *va.*, to inflame.
influir, *vn.*, to exert influence.
informar, *va.*, to inform. **—se [de]**, *vn.*, to gain information, to inquire, to find out [about].
informe, *m.*, information.
informe, *adj.*, shapeless.
infortunio, *m.*, misfortune.
infundir, *va.*, to pour in; to infuse, to impress,
ingénito, *adj.*, innate.
inglés, *adj.*, English.
ingrato, *adj.*, ungrateful; **la ingrata**, the mean creature.
ininteligible, *adj.*, unintelligible.
inmediato, *adj.*, close, near, adjoining.
inmensidad, *f.*, immensity.
inmenso, *adj.*, immense.
inmóvil, *adj.*, immovable, unmoving, motionless.
innato, *adj.*, innate.
inscribir, *va.*, to inscribe, to mark.
insecto, *m.*, insect.
insistir, *vn.*, to insist, to persist.
insoportable, *adj.*, insupportable.
inspeccionar, *va.*, to inspect.
instintivo, *adj*, instinctive.
instinto, *m.*, instinct.
instruido, *adj.*, learned.
integrante, *adj.*, integral.
inteligencia, *f.*, intellect, mind.
intensamente, *adv.*, intently.
intensidad, *f.*, intensity, depth.
intentar, *va.*, to try, to attempt.
intento, *m.*, intention, purpose.
intercalar, *va.*, to insert.
interés, *m.*, interest.
interesar, *va.*, to interest.
interponer, *va.*, to interpose.
interrumpir, *va.*, to interrupt, to disturb.
inundar, *va.*, to inundate, to overflow.
inusitado, *adj.*, strange, unusual.
inútil, *adj.*, useless, vain, inadequate.
inutilidad, *f.*, uselessness, unfitness; (*mil.*) disability.
inutilizar, *va.*, to render useless.
invadir, *va.*, to invade; to attack.
inválido, *adj.*, helpless, invalid.
invencible, *adj.*, invincible.
invento, *m.*, invention.
invernal, *adj.*, winter, wintry.
inverso, *adj.*, inverse.
invierno, *m.*, winter.
ir, *vn.*, to go; **— en aumento**, to increase, to keep increasing; **—se**, to go away.
Iris, *m.*, Iris (the messenger of the gods); the rainbow.
irritado, *adj.*, angry.
isla, *f.*, island.
izquierdo, *adj.*, left; **la izquierda**, the left hand.

jamás, *adv.*, never, not ever.
el Japón, *m*, Japan.
japonés, *adj.*, Japanese.
jardín, *m.*, garden.
jazmín, *m.*, jessamine.
jefe, *m*, chief; **— de estación**, station-master; (*mil.*) field officer (*i.e.* those above the rank of captain and below that of general).
jesuita, *m.*, jesuit.
jinete, *m.*, horseman.
jirafa, *f.*, giraffe.

joven, *m.*, young man; —, *f.*, young girl.
joven, *adj.*, young.
Juan, *m.*, John; **Juanito**, Johnny.
jugar, *vn.*, to play.
jugo, *m.*, juice.
juguete, *m.*, toy.
juguetón, *adj.*, playful.
junco, *m.*, reed.
juntar, *va.*, to join.
junto á, *prep.*, by, near to, close to.
juntos, *adj. pl.*, together.
juramento, *m.*, oath, pledge.
jurar, *vn.*, to swear.
justicia, *f.*, justice.
justo, *adj.*, just.
juzgar, *va.*, to judge.

labio, *m.*, lip.
laborioso, *adj.*, industrious.
labrador, *m.*, laborer; farmer.
labranza, *f.*, tilling, labor.
labrar, *va.*, to till (the soil).
lado, *m.*, side; **al — de**, by the side of.
ladrillo, *m.*, brick.
lago, *m.*, lake.
lágrima, *f.*, tear.
lamento, *m.*, moan.
lámpara, *f.*, lamp.
lana, *f.*, wool.
lanilla, *f.*, cashmere.
lanzar, *va.*, to cast, to impel, to hurl, to hurl forth, to eject; to emit, to utter.
largar, *va.*, to slacken.
largo, *adj.*, long; (*fig.*) free, open; **á lo — de**, along.
larguísimo, *adj.*, very long.
lavar, *va.*, to wash.
lazo, *m.*, bond.
leche, *f.*, milk.
lecho, *m.*, bed, couch.
leer, *va.*, to read.
legua, *f.*, league.
lejano, *adj.*, distant.
lejos, *adv.*, afar, far, distant, far off; **— de**, *prep.*, far from; **á lo —**, in the distance.
lengua, *f.*, tongue; language; strip, tongue [of land].
lentamente, *adv.*, slowly, gradually.
lente, *f.*, lens.
lento, *adj.*, slow.
letargo, *m.*, lethargy.
levantamiento, *m.*, raising, upheaval.
levantar, *va.*, to raise, to raise up, to lift. **—se**, *vn.*, to rise, to get up.
leve, *adj.*, light, slight, gentle.
ley, *f.*, law; (in alloys) standard.
libertad, *f.*, liberty.
librar, *va.*, to free, to deliver; **— batalla**, to fight a battle. **—se** [**de**], *vn.*, to escape [from].
libre, *adj.*, free, clear; **al aire —**, in the open air.
libro, *m.*, book.
licencia, *f.*, leave of absence; furlough; **— absoluta**, discharge.
licenciar, *va.*, to disband; to furlough.
ligereza, *f.*, lightness, agility.
ligero, *adj.*, light; slight.
limosna, *f.*, alms.
limpiar, *va.*, to clean; to clear.
limpidez, *f.*, clearness, transparency.
límpido, *adj.*, clear.
linaje, *m.*, lineage, family.
lindo, *adj.*, pretty.
línea, *f.*, line; **— férrea**, railroad.
linterna, *f.*, lantern.
liquen, *m.*, lichen.
listado, *adj.*, striped.
listo, *adj.*, ready.

listón, *m.*, band, strip.
lo, *neut. pron.*, that; — **que**, that which, what.
lóbrego, *adj.*, gloomy, sombre.
lobreguez, *f.*, gloominess, darkness.
loco, *m.*, fool, insane person.
locomotora, *f.*, locomotive.
lodo, *m.*, mud, mire.
lograr, *vn.*, to succeed.
loma, *f.*, slope.
lomo, *m.*, back; **á** —, on his back.
losa, *f.*, tile.
lozano, *adj.*, luxuriant.
Lucaya: **Islas —s**, Bahama Islands.
lucidez, *f.*, lucidity, clearness.
lucir, *va.*, to display. —, *vn.*, to shine, to flash.
lucha, *f.*, struggle, contest.
luchar, *vn.*, to struggle, to cope.
luego, *adv.*, then, soon, afterwards; **desde** —, right off, at once; **más** —, later on.
lugar, *m.*, place; **en primer** —, in the first p.; **tener** —, to take p.
lúgubre, *adj.*, gloomy.
luna, *f.*, moon.
lunes, *m.*, Monday.
luto, *m.*, mourning.
luz, *f.*, light.

llama, *f.*, flame, blaze.
llama, *f.*, llama.
llamar, *va.*, to call, to name; **se llama**, is called; **se llaman**, are called.
llano, *m.*, plain; **por montes y por —s**, up hill and down.
llano, *adj.*, smooth.
llanto, *m.*, weeping, tears.
llegada, *f.*, approach, arrival.
llegar, *vn.*, to arrive, to come; — **á**, to come to, to reach; — **á saber**, to get to know; — **á ser**, to get to be, to become.
llenar [**de**], *va.*, to fill [with]. —**se** [**de**], *vn.*, to become filled [with].
lleno, *adj.*, full.
llevar, *va.*, to carry, to bear, to convey, to carry away; to wear; — **una vida alegre**, to lead a jolly life; —**se**, to carry off or away.
llorar, *vn.*, to weep, to cry; — **á lágrima viva**, to weep scalding tears.
lloro, *m.*, weeping.
llover, *vn.*, to rain.
llueve (3d *pers. sing. pres. indic.* of **llover**).
lluvia, *f.*, rain; **con la** —, in the r.
lluvioso, *adj.*, rainy.

maceta, *f.*, flower-pot.
madeja, *f.*, wisp, mop; skein.
madera, *f.*, wood; timber.
maderamen, *m.*, framework.
madre, *f.*, mother; bed (of a river).
madurar, *va.*, to ripen, to make ripe. —**se**, *vn.*, to ripen, to get ripe.
maduro, *adj.*, mature, ripe.
maestro, *m.*, master, teacher; — **de capilla**, precentor, choir-leader.
Magallanes, Magellan.
magia, *f.*, magic.
mágico, *adj.*, magic[al].
magnesio, *m.*, magnesium.
magnífico, *adj.*, magnificent.
maguey, *m.*, maguey (the American aloe).
maíz, *m.*, maize, [Indian] corn.
majadero, *m.*, blockhead, ass.
majestad, *f.*, majesty.
majestuoso, *adj.*, majestic.

majuelo, *m.*, vineyard.
mal, *m.*, ill, evil, misfortune.
mal, *adv.*, badly, ill, imperfectly.
malo (mal), *adj.*, bad.
maldad, *f.*, wickedness.
maldecir, *va.*, to curse.
maldición, *f.*, curse, malediction.
malito, *adj.*, poorly.
malvado, *m.*, miscreant.
manantial, *m.*, spring; (*fig.*) source.
mancha, *f.*, spot, speck.
mandar, *va.*, to order, to command; to send.
manejo, *m.*, handling, management.
manera, *f.*, manner; **á la — de**, like; **de tal —**, thus, so; **de — que**, so that; **de esta —**, in this way; **de una — extraordinaria**, extraordinarily.
manifestar, *va.*, to manifest, to show.
manifiesto, *adj.*, self-evident.
maniobra, *f.*, manœuvre; task.
mano, *f.*, hand.
mantener, *va.*, to keep, to keep up, to sustain, to support.
mantequilla, *f.*, butter.
manutención, *f.*, support.
mañana, *f.*, morning.
máquina, *f.*, machine, engine; **— de guerra**, military e.
maquinal, *adj.*, mechanical.
mar, *m.* and *f.*, sea.
maravilla, *f.*, marvel, wonder.
maravilloso, *adj.*, marvellous.
marcha, *f.*, walk, walking; course, speed; (*mil.*) march; **continuó la —**, went on his way; **ponerse en —**, to set out; (*mil.*) to take up the march.
marchar, *vn.*, to march; **—se**, to go away.
marcial, *adj.*, martial.
marea, *f.*, tide.
mareo, *m.*, qualm, sea-sickness; dizziness.
marfil, *m.*, ivory.
marido, *m.*, husband.
marinero, *m.*, seaman.
marino, *adj.*, marine; **sal marina**, common salt.
mariposa, *f.*, butterfly.
Mariquita, *f.*, Molly, Mamie.
marisco, *m.*, clam.
mármol, *m.*, marble.
Marta, *f.*, Martha.
Marte, *m.*, Mars.
martes, *m.*, Tuesday.
más, *adv.*, more, greater; most; **cuanto — . . . —**, the more . . . the more; **no — que**, only.
mas, *conj.*, but.
masa, *f.*, mass, bulk, extent.
mástil, *m.*, mast.
matanza, *f.*, slaughter.
matar, *va.*, to kill.
mate, *adj.*, dull, dark, lustreless; (silver) frosted.
materia, *f.*, matter, substance.
material, *m.*, material, substance.
materno, *adj.*, maternal.
matiz, *m.*, shade (of color).
matorral, *m.*, thicket.
mayal, *m.*, flail.
mayor, *adj.* (*compar.* and *superl.* of **grande**), greater, larger, more; greatest, largest, most; (of persons) elder, older.
mayores, *m. pl*, ancestors.
maza, *f.*, mace.
mecer, *va.*, to swing.
mecha, *f.*, wick.
mediano, *adj.*, medium.
médico, *m.*, doctor, physician.
medida, *f.*, measure; **á — que**, in proportion as, according as.

medio, *m.*, means; **por — de**, by m. of; **no hay — de**, there is no way to; **—s**, means; middle; **en — de**, in the midst of.
medio, *adj.*, half; **al — día**, at midday; **media noche**, midnight.
medir, *va.*, *vn.*, to measure.
mejor, *adj.* (*compar.* and *superl.* of **bueno**), better; best; (after a conditional) rather.
mejorar, *va.*, to improve; (*agric.*) to fertilize.
melancólico, *adj.*, melancholy.
mella, *f.*, notch, gap, dent.
memoria, *f.*, memory; memoir, record.
mencionar, *va.*, to mention, to name.
menester: **ser —**, to be necessary.
menguar, *va.*, to lessen.
menor, *adj.*, lesser, least, smallest; (of persons) younger.
menos, *adv.*, less, least; **á lo —**, at least; **cuando —**, at least; **venir á —**, to become poor.
mente, *f.*, mind.
mentir, *vn.*, to lie, to speak falsehood.
menudo, *adj.*, minute, small; **á —**, often.
mercaderías, *f. pl.*, merchandise.
mercado, *m.*, market.
merced, *f.*, grace, mercy; **su —**, (title) His Reverence.
merecer, *va.*, to deserve, to merit.
meridional, *adj.*, south, southern.
mérito, *m.*, merit; **— de guerra**, meritorious war service.
mero, *adj.*, mere.
mes, *m.*, month.
mesa, *f.*, table; **— de trabajo**, work-table, study table.
meseta, *f.*, shelf, ledge, plateau.
mesón, *m.*, inn, tavern.
mesonero, *m.*, inn-keeper, landlord.
metafísica, *f.*, metaphysics.
meter, *va.*, to put, to place, to thrust, to dip; **— ruido**, to make a noise.
metro, *m.*, meter (39.37 inches).
mezcla, *f.*, mixture, combination.
midiendo (*ger.* of **medir**).
miedo, *m.*, fear; **de —**, from fear; **de — de que**, for fear that; **tener —**, to be afraid.
miel, *f.*, honey.
miembro, *m.*, member, limb.
mientras, *adv.*, while; **— que**, whereas, while.
miércoles, *m.*, Wednesday.
mies. *m.*, crop.
Miguel, *m.*, Michael.
mil. *num.*, thousand.
milagro, *m.*, miracle.
militar, *adj.*, military.
milla, *f.*, mile.
millar, *m.*, thousand.
minería, *f.*, mining.
ministerio, *m.* ministry.
mirada, *f.*, look, gaze, glance.
mirar, *va.*, to regard, to look at, to view. **—**, *vn.*, to look.
misa, *f.*, mass; **— mayor**, high mass.
miseria, *f.*, misery, want.
misericordia, *f.*, mercy.
misión, *f.*, mission; trading station.
mismo, *adj.*, same; self; **el —**, the same; **él —**, himself; **el rey —**, the king himself; **la misma atmósfera**, the very atmosphere; **por sí —**, of it.

self, of its own accord; **de la misma manera**, in like manner.
místico, *adj.*, mystical.
mitad *f.*, half.
modesto, *adj.*, modest, moderate.
modo, *m.*, manner; **de — que**, so that; **de este —**, so, thus, in this manner; **de igual — que**, just as; **en cierto —**, in a certain sense.
mohoso, *adj.*, mossy.
mojado, *adj.*, wet.
mole, *f.*, mass, heal.
molestar, *va.*, to annoy; to hurt.
molesto, *adj.*, troublesome.
molusco, *m.*, mollusc.
monarquía, *f.*, monarchy.
moneda, *f.*, coin.
monja, *f.*, nun.
mono, *m.*, monkey.
monótono, *adj.*, monotonous.
monstruo, *m.*, monster.
montaña, *f.*, mountain.
montañoso, *adj.*, mountainous.
montar, *va.*, to mount; to ride.
monte, *m.*, mountain, mount; woodland; **por —s y por llanos**, up hill and down.
montículo, *m.*, hillock.
morador, *m.*, dweller.
morar, *vn.*, to abide, to dwell,
moreno, *adj*, dark of complexion, brunette.
moribundo, *adj.*, dying, at the point of death.
morir, *vn.*, to die; **ha muerto**, he is dead; **había muerto**, he was dead; **—se**, *vn.*, to be dying.
mostrar, *va.*, to show.
motivo, *m.*, motive, cause, reason.
mover, *va.*, to move. **—se**, *vn.*, to move.
movible, *adj.*, mobile, changing.
móvil, *adj*, mobile.
movimiento *m*, movement.
moza, *f.*, lass, girl, young woman.
mozo, *m.*, lad, young fellow, young man; **buen —**, good-looking fellow.
muchacha, *f*. girl.
muchacho, *m.*, boy.
mucho, *adj.*, much; (*pl.*) many.
mudar, *vn.*, to change; **— de aspecto**, to change in appearance; **— de casa**, to move.
mudo, *adj.*, mute, dumb.
muero, mueres, muere, etc. (*pres. indic.* of **morir**).
muerte, *f.*, death.
muerto, *adj.*, dead.
muerto (*pp.* of **morir** and of **matar**).
muevo, mueves, mueve, etc. (*pres. indic.* of **mover**).
mujer, *f.*, woman; wife.
mundano, *adj.*, earthly.
mundo, *m.*, world; **correr —**, to see the w., to roam; **todo el —**, everybody.
munición, *f.*, munition; **—es de guerra**, ammunition.
muralla, *f.*, wall.
murallón, *m.*, great wall.
murió (3*d pers. sing. past* of **morir**).
muro, *m.*, wall.
músculo, *m.*, muscle.
musgo, *m.*, moss.
musgoso, *adj.*, mossy.
muy, *adv.*, very.

nacer, *vn.*, to be born; to be produced; (*fig.*) to spring; **hacer —**, (*fig.*) to beget, to induce.
nacido (*pp.* of **nacer**), born.

nacimiento, *m.*, birth; formation; **de —**, by b.
nación, *f.*, nation.
nada, *pron.*, nothing, not anything; **no vale —**, does not amount to anything; (used adverbially) by no means, [not] at all.
nadar, *vn.*, to swim.
nadie, *pron.*, nobody, no one, not any one.
nariz, *f.*, nose.
naturaleza, *f.*, nature.
naufragar, *vn.*, to be wrecked; (*fig.*) to fail.
náufrago, *m.*, person shipwrecked.
nauseabundo, *adj.*, repulsive, disgusting.
nave, *f.* (*poet.*), ship.
navegante, *m.*, mariner.
nebulosa, *f.*, nebula.
necesidad, *f.*, need.
necesitar, *va.*, to need.
negar, *va.*, to deny. **—se [á]**, *vn.*, to refuse [to].
negocio, *m.*, bargain; **—s**, business.
negro, *adj.*, black.
nervio, *m.*, nerve.
nervioso, *adj.*, nervous.
neutro, *adj.*, neutral.
nevoso, *adj.*, snowy.
ni, *conj.*, neither, nor; not; and not.
niebla, *f.*, fog, mist.
niego, niegas, niega, etc. (*pres. indic.* of **negar**).
nieve, *f.*, snow.
ninguno (ningún), *adj.*, no, none, not any. **—**, *pron.*, none, no one, not any one.
niña, *f.*, girl, child.
niñera, *f.*, nurse-girl.
niño, *m.*, child.
níquel, *m.*, nickel.
nivel, *m.*, level.
no, *adv.*, not; no.
nobleza, *f.*, nobility; nobleness, noble act.
noche, *f.*, night; **de —**, by night, at night; **media —**, midnight; **todas las —s**, every night.
nocturno, *adj.*, nocturnal.
nombrar, *va.*, to name.
nombre, *m.*, name; reputation.
nordeste, *adj.*, northeast.
noroeste, *adj.*, northwest.
norte, *m.* and *adj.*, north.
nosotros, *pron.*, we, us.
nota, *f.*, note.
notar, *va.*, to notice.
notorio, *adj.*, obvious; **notoria inutilidad**, (*mil.*) total disability.
novela, *f.*, novel.
novenario, *m.*, novena (a devotion consisting of prayers said during nine consecutive days).
novia, *f.*, sweetheart.
novio, *m.*, lover; bridegroom.
noviembre, *m.*, November.
nube, *f.*, cloud.
núcleo, *m.*, nucleus.
nuestro, *poss. pron.*, our.
nueve, *num.*, nine.
nuevamente, *adv.*, anew, again.
nuevo, *adj.*, new; **de —**, anew, again.
número, *m.*, number.
nunca, *adv.*, never.

ó, *conj.*, or; **— . . . —**, either . . . or.
obedecer, *va.*, to obey.
obispo, *m.*, bishop.
objeto, *m.*, object, thing.
obligar, *va.*, to oblige.
obra, *f.*, work.
obrar, *vn.*, to act.

obscuridad, *f.*, darkness.
obscuro. *adj.*, dark.
obstáculo, *m.*, obstacle.
obstante: **no** —, *adv.*, notwithstanding.
obstruir, *va.*, to obstruct.
obtener, *va.*, to obtain.
ocasión, *f.*, occasion, opportunity.
occidente, *m.*, west.
océano, *m.*, ocean.
ocultar, *va.*, to hide, to conceal.
oculto, *adj.*, hidden.
ocupar, *va.*, to occupy, to engage. **—se** [**en**], *vn.*, to be busied, to busy oneself [in].
ocurrir, *vn.*, to occur. **—se**, to occur; **se le ocuría**, it occurred to him.
ochenta, *num.*, eighty.
ocho, *num.*, eight; **—cientos**, eight hundred.
oda, *f.*, ode.
ofender, *va.*, to offend. **se—**, *vn.*, to be offended.
oficial, *m.*, officer.
oficio, *m.*, trade; duty; office.
ofrecer, *va.*, to offer, to present.
ofrenda, *f.*, oblation, offering.
ofuscar, *va.*, to darken; to daze.
oído, *m.*, hearing; ear.
oidor, *m.*, judge.
oír, *va.*, to hear.
ojo, *m.*, eye.
ola, *f.*, wave.
oleada, *f.*, surge, wave, long swell.
oleaje, *m.*, (collective term) waves.
oler [**á**], *vn.*, to reek [of], to smell [of].
olfato, *m.*, [sense of] smell.
olor, *m.*, odor.
oloroso, *adj.*, fragrant.
olvidar, *va.*, to forget; also used reflexively, governing the dative; *e.g.*: **se me olvida**, I forget; **se le olvida**, he forgets, etc.
olvido, *m.*, oblivion, forgetfulness.
omnipotente, *adj.*, almighty.
once, *num.*, eleven.
onda, *f.*, wave, billow.
ondear, *vn.*, to wind, to undulate.
ondulante, *adj.*, wavy, undulating, in billowy motion
ondular, *vn.*, to heave and swell.
opción, *f.*, option, right.
operar, *va.*, to effect, to operate, to carry on.
oprimir, *va.*, to press, to oppress, to weigh down.
oración, *f.*, prayer.
orar, *vn.*, to pray.
orden, *m.* and *f.*, order.
ordenanza, *f.*, army regulations.
ordenar, *va.*, to order, to require.
ordinario, *m.*, regular messenger.
ordinario, *adj.*, usual, ordinary; **de** —, usually.
oreja, *f.*, ear.
orfandad, *f.*, orphanage.
orgullo, *m.*, pride; **tener — en**, to take pride in.
orgulloso, *adj.*, proud.
oriental, *adj.*, eastern.
oriente, *m.*, east.
origen, *m.*, origin, source.
orilla, *f.*, bank, shore; — **del camino**, roadside.
orlar, *va.*, to border, to fringe.
oro, *m.*, gold.
oruga, *f.*, caterpillar.
oscurecer, *va.*, to darken.
oscuridad. *f.*, darkness.
oscuro, *adj.*, obscure, dark, dim; **lo** —, the obscurity.
oso, *m.*, bear.

ostentar, *va.*, to display, to show, to exhibit.
otoño, *m.*, autumn.
otorgar, *va.*, to grant, to bestow.
otro, *adj.*, other, another; **—s tantos**, as many more; **por otra parte**, besides.
oveja, *f.*, ewe, sheep.
óxido, *m.*, oxide.
oxígeno, *m.*, oxygen.
oye (*3d pers. sing. pres. indic.* of **oír**).
oyeron (*3d pers. pl. past* of **oír**).
oyó (*3d pers. sing. past* of **oír**).

pacífico, *adj.*, peaceful.
padecer, *vn.*, to suffer.
padecimiento, *m.*, suffering.
padre, *m.*, father; **—s**, parents.
Padrenuestro, *m.*, Pater Noster, Lord's Prayer.
pagar, *va.*, to pay, to pay for.
page, *m.*, page, attendant.
página, *f.*, page.
país, *m.*, country.
pajarillo, *m.*, little bird.
pájaro, *m.*, bird.
palabra, *f.*, word.
palanca, *f.*, lever.
pálido, *adj.*, pale.
palma, *f.*, palm (of the hand); palm (emblem of victory).
palmada, *f.*, hand-clapping; **dar —s**, to clap one's hands.
palo, *m.*, stick; (*naut.*) mast.
palpar, *va.*, to feel, to touch.
palpitante, *adj.*, trembling, throbbing, pulsating, heaving.
pan, *m.*, bread.
panecillo, *m.*, little loaf.
pantalón, *m.*, pair of trousers; **—es**, trousers.
paño, *m.*, cloth.
papel, *m.*, paper.
para *prep.*, for, to in order to; **— que**, in order that, so that.
parada, *f.*, stopping.
páramo, *m.*, moor, moorland, bleak and elevated region.
parar, *vn.*, to stop. to cease.
parásita, *f.*, parasite, creeper (plant).
parecer, *m.*, opinion.
parecer, *vn.*, to appear, to seem; **al —**, apparently.
pared, *f.*, wall (of a house).
parentesco, *m.*, kinship.
pariente, *m.*, relation, relative.
parque, *m.*, park.
parte, *f.*, part, portion, side; **á, en**, or **por todas —s**, everywhere; **por una —**, on the one hand; **por otra —**, besides; **por mi —**, as for me, so far as I am concerned.
párticipár [de], *vn.*, to participate [in].
pártidá, *f.*, game; departure.
pártido, *m.*, side.
pártir, *va.*, to break. **— [párá]**, *vn.*, to set out [for].
párroco, *m.*, rector, parish priest.
pasado, *adj.*, past; last; **el mes —**, last month.
pasaje, *m.*, passage.
pasajero, *adj.*, transient.
pasar, *va.*, to pass; to spend (time). **—** *vn.*, to pass, to go; to take place; **ha pasado**, is past; **lo que pasa**, what is going on.
paseo, *m.*, walk.
pasmo *m.*, amazement.
paso, *m.*, pace, step, tread; course; passing, passage; **á — de carga**, double time; **al — que**, at the rate that, while, whereas.
pasto, *m.*, pasturage; **—s**, pasturage.
pata, *f.*, paw, claw.

patinar, *vn.*, to skate.
patio, *m.*, courtyard.
pato, *m.*, duck.
patrón, *m.* (*naut.*), master, skipper.
paviota, *f.*, gull.
pavor, *m.*, fear, fright, dread.
pavoroso, *adj.*, awful, dreadful, frightful.
paz, *f.*, peace.
pecado, *m.*, sin; fault, failing.
peces (*pl.* of **pez**).
pecho, *m.*, breast, bosom.
pedazo, *m.*, piece.
pedir, *va.*, to beg [for], to ask [for], to request; — **socorro**, to call for help.
pegar, *va.*, to fasten, to attach; to stick, to glue.
pegujar, *m.*, small farm.
peinar, *va*, to comb.
peldaño, *m.*, step (of a stair).
pelear, *vn.*, to fight, to contend.
peligro, *m.*, peril, danger.
pelo, *m.*, hair.
pelota, *f.*, ball.
peludo, *adj.*, hairy.
pena *f.*, trouble, hardship.
pender, *vn.*, to hang.
pendiente, *m.*, slope.
pendiente, *adj.*, hanging, suspended.
penoso, *adj.*, arduous, painful.
pensamiento, *m.*, thought.
pensante, *adj.*, thinking, sentient.
pensar [**en**], *vn.*, to think [of].
peña, *f.*, cliff, ledge of rock.
peñasco, *m.*, rocky ledge.
pequeñez, *f.*, littleness.
pequeñito (*dimin.* form of **pequeño**), *adj.*, tiny, little.
pequeño, *adj.*, little, small; **en** —, in miniature.
Pepa (familiar form of **Josefa**), *f.*, Josie.
percebe, *m.*, sea-anemone (*actinia*).
percibir, *va.*, to perceive.
perder, *va.*, to lose. —**se**, *vn.*, to disappear.
pérdida, *f.*, loss.
perecedero, *adj.*, perishable.
perecer, *vn.*, to perish.
peregrinación, *f.*, pilgrimage.
perfeccionar, *va.*, to perfect.
perfume, *m.*, perfume.
perible, *adj.*, perishable.
período, *m.*, period.
perla, *f.*, pearl.
permanecer, *vn.*, to remain, to stay, to continue.
permitir, *va.*, to permit.
pero, *conj.*, but.
perseguidor, *m.*, pursuer.
perseguir, *va.*, to pursue; to persecute.
perseverar, *vn.*, to persist, to continue.
persona, *f.*, person.
personaje, *m.*, personage.
perspectiva, *f.*, prospect.
pertenecer, *vn.*, to belong.
perro, *m.*, dog; — **de ganado**, shepherd-d.
pesadilla, *f.*, nightmare.
pesado, *adj.*, heavy.
pesar, *m.*, sorrow, regret; **á — de**, in spite of, notwithstanding.
pesar, *va.*, *vn.*, to weigh.
pesca, *f.*, fishing.
pescador, *m.*, fishermen.
pescador, *adj.*, fishing.
pescadora, *f.*, fisher-woman.
pescar, *va.*, to catch (fish). —, *vn.*, to fish; **barca de** —, fishing-boat.
pésimo (*superl.* of **malo**), *adj.*, very bad, wicked.
peso, *m.*, weight; dollar.

peste, *m.*, malediction.
pez, *m.*, fish.
pica, *f.*, pike, spear.
picacho, *m.*, peak.
picar, *va.*, to peck; to prod.
pico, *m.*, peak.
pichón, *m.*, pigeon.
pidiendo (*ger.* of **pedir**).
pidió (*3d pers. sing. past* of **pedir**).
pie, *m.*, foot; **á —**, on f.; **ponerse de —**, to stand up.
piedad, *f.*, pity, piety.
piedra, *f.*, stone; **— berroqueña**, granite; **— pómez**, pomice.
piedrecita, *f.*, bit of stone, pebble.
piel, *f.*, skin; hide; fur.
pierdo, pierdes, pierde, etc. (*pres. indic.* of **perder**).
pierna, *f.*, leg.
pieza, *f.*, piece; (*mil.*) gun, piece.
pilar, *m.*, pillar.
pino, *m.*, pine.
pintado, *adj.*, showy, bright-colored, many-hued; painted, in a picture.
pintar, *va.*, to paint, to depict; **— de negro**, to paint black
pintoresco, *adj.*, picturesque.
pintura, *f.*, painting, picture.
pipa, *f.*, cask.
pirámide, *m.*, pyramid.
pisar, *va.*, to tread upon.
piso, *m.*, story (of a building).
pito, *m.*, whistle; (*fig.*) a thing of no value: **no importa un —**, it matters not a whit (*cf.* **bledo**).
placa, *f.*, plate.
placer, *m.*, pleasure, enjoyment.
plancha, *f.*, plate.
planeta, *m.*, planet.
planta, *f.*, plant.
planta, *f.*, sole (of the foot); (*fig.*) foot.
plata, *f.*, silver.
plátano, *m.*, banana.
plateado, *adj.*, silvery.
playa, *f.*, beach, shore.
plaza, *f.*, open square; (*mil.*) vacancy; **sentar —**, to enlist.
plazo, *m.*, period, set time.
plenamente, *adv.*, fully.
pleno, *adj*, full.
pluma, *f.*, feather.
plumaje, *m.*, plumage.
Plutón, *m.*, Pluto.
población, *f.*, population, people; town.
poblado, *adj.*, inhabited; occupied.
poblar, *va.*, to populate.
pobre, *adj.*, poor.
pobreza, *f.*, poverty; the poor.
poco, *adj.*, little; (*pl.*) few; **un — de agua**, a little water; **muy poca cosa**, very little; **á —**, soon, in a little while; **— á —**, little by little, gradually.
poder, *m.*, power; **en — de**, in the hands of.
poder, *vn.*, to be able (often to be translated by some form of "can" or "could"); **puede ser que**, it may be that; **no puede más de reír** he cannot help laughing; **no puede menos de**, cannot fail to.
poderío, *m.*, power, dominion.
poderoso, *adj.*, powerful, mighty.
podre, *m.*, corruption.
polo, *m.*, (*astr.* and *geog.*) pole.
polvo, *m.*, dust.
pómez: **piedra —**, pomice.
pon (*imperat.* of **poner**).
poner, *va.*, to put, to place; **— en fuga**, to put to flight. **—se**,

vn., to become; **—se de pie**, to stand up; **—se en camino**, to set out, to take the road; **—se en marcha**, to set out; (*mil.*) to take up the march.
poniente, *adj.*, setting.
poquito (*dimin.* of **poco**), *adj.*, very little.
popa, *f.*, stern.
por, *prep.*, by, for, through, by means of, along, over; **¿— qué?** why? **— una parte**, on the one hand.
porque, *conj.*, because, for.
portar, *va.*, to bear, to conduct.
portento, *m.*, marvel.
porvenir, *m.*, future.
posada, *f.*, inn, public house.
posadero, *m.*, innkeeper, landlord.
poseer, *va.*, to possess, to own.
postergar, *va.*, to postpone; (*mil.*) to overslaugh.
potasa, *f.*, potash.
potencia, *f.*, power.
potente, *adj.*, powerful.
pozoso, *adj.*, bustling, ostentatious.
practicar, *va.*, to practice; to do, to perform.
pradera, *f.*, meadow, meadowland.
prado, *m.*, meadow.
precaución, *f.*, caution.
precavido, *adj.*, prudent.
preceder, *va.* *vn.*, to precede.
precepto, *m.*, precept.
precio, *m.*, price.
precioso, *adj.*, lovely, charming, delightful; valuable.
precipitar, *va.*, to precipitate. **—se**, *vn.*, to rush.
precisamente, *adv.*, just, precisely.
precisar, *va.*, to express, to represent.
precisión, *f.*, necessity; **tengo — de**, I must.
preciso, *adj.*, precise, distinct; necessary, essential.
predominante, *adj.*, prevailing.
predominar, *va.*, to control.
preferir, *va.*, to prefer.
preguntar, *va.*, to inquire, to ask.
preparar, *va.*, to prepare, to get ready; to cock (a gun).
preparativo, *m.* preparation.
prepotente, *adj.*, mighty, prepotent, very powerful.
presa, *f.*, prey; haul, catch.
presbítero, *m.*, presbyter (priest of the second grade).
presenciar, *va.*, to witness, to be present at.
presentar, *va.*, to present, to hand, to give; to introduce (one person to another); **—se**, to show oneself; **—batalla á**, to attack.
presente, *adj.*, present.
presentir, *va.*, to have a presentiment of.
prestar, *va.*, to lend; to furnish, to render; **— bienes**, to render benefits; **— un servicio**, to render a service. **—se**, *vn.*, to agree.
presentimiento, *m.*, presentiment, sensation.
presión, *f.*, pressure.
presto, *adv.*, quickly.
presumible, *adj.*, presumable, anticipated.
presuroso, *adj.*, swift.
pretender, *vn.*, to claim.
primavera, *f.*, spring.
primero (primer), *adj.*, first.
primor, *m.*, skill; fine thing.
príncipe, *m.*, prince.

principiar, *va.*, *vn.*, to begin.
principio, *m.*, beginning; principle.
prisión, *f.*, prison; imprisonment.
prisionero, *m.*, prisoner.
probar, *vn.*, to try.
procurar, *va.*, to furnish; to cause. —, *vn.*, to try; **—é hacerlo**, I shall try to do so; **— á**, to endeavor to, to try to.
prodigio, *m.*, prodigy.
producir, *va.*, to produce.
proeza, *f.*, prowess; deed of valor.
profesar, *vn.*, to profess, to enter a religious order.
profeta, *m.*, prophet.
profundo, *adj.*, deep, profound.
prohibir, *va.*, to forbid.
prolongar, *va.*, to prolong, to lengthen out.
promesa, *f.*, promise.
prometida, *f.*, promised bride.
prometer, *va.*, *vn.*, to promise, to engage.
[illegible]*i.*, quick.
p[illegible], [illegible]*v.*, soon, presently, quickly; **de** —, presently.
propender á, *vn.*, to incline towards.
propiamente, *adv.*, properly; exactly; really.
propiedad, *f.*, property.
propina, *f.*, tip.
propio, *adj.*, own; **su — dinero**, his own money.
proporcionar, *va.*, to furnish.
propósito, *m.*, purpose; **á — para**, suitable for or to.
proscripto, *adj.*, proscribed.
proseguir, *va.*, to carry on, to continue, to follow out.
protector, *adj.*, protective.
proteger, *va.*, to protect, to screen.
provecho, *m.*, advantage; **en — de**, to the a. of.
proveer, *va.*, to supply, to provide; to bestow.
provenir [de], *vn.*, to proceed [from].
proviniente, *adj.*, descendant.
próximo, *adj.*, near, close; nearest, next.
proyección, *f.*, projection.
prueba, *f.*, proof, test: **á toda** —, equal to every test; **no está para —s**, he cannot stand much.
puchero, *m.*, glazed earthen pot.
pudiera (*past subj.* of **poder**).
pudieron (3d *pers. pl. past* of **poder**).
pudo (3d *pers. sing. past* of **poder**).
pueblo, *m.* people; villa[illegible].
puedo, **pu**[illegible]**des**, **puede**, etc. (*pres. indic.* of **poder**).
puerta, *f.*, door; — **de comunicación**, commun[illegible]ng door.
puerto, *m.*, port, har[illegible]
pues, *conj.*, for, since, be[illegible]use, then, therefore, why; — **entonces**, why then.
puesto, *m.*, post, station.
puesto (*pp.* of **poner**).
puesto que, *conj.*, since.
pugnar, *vn.*, to fight, to struggle.
pulir, *va.*, to polish.
pulmón, *m.*, lung.
punta, *f.*, point, end, tip.
punto, *m.*, point, place; (of time) moment; **al** —, at once; **de todo** —, entirely; **en todo** —, in every regard.
puntual, *adj.*, punctual.
puñado, *m.*, handful.
puño, *m.*, fist.
puro, *adj.*, pure.
puse, **pusiste**, **puso**, etc. (*past* of **poner**).

que, *rel. pron.*, which, that.
que, *conj.*, that; for.
quebrada, *f.*, ravine, cañon.
quedar, *vn.*, to remain, to be, to stand.
queja, *f.*, complaint, complaining.
querer, *va.*, to wish, to desire, to want; to love; **— decir**, to mean; **si se quiere**, if you like.
queso, *m.*, cheese.
quid divinum (*Lat.*), something divine, divine essence.
quien, *pron.* (*rel.* and *interrog.*), who; **á —**, whom.
quiera (*pres. subj.* of **querer**); **como se —**, as you choose.
quieto, *adj.*, quiet, steadfast.
química, *f.*, chemistry.
químico, *adj.*, chemical.
quince, *num.*, fifteen.
quinta, *f.*, (*mil.*) draft.
quisiera (*past subj.* of **querer**); **— poder**, I should like to be able; **— saber**, I should like to know.
quiso (3*d pers. sing. past* of **querer**).
quitar, *va.*, to remove, to strip off, to take away; **se quitó el sombrero**, he took off his hat.
quiteño, *adj.*, [inhabitant] of Quito.

rabioso, *adj.*, furious.
racionalismo, *m.*, rationalism.
ráfaga, *f.*, gust, blast (of wind); streak, wisp (of cloud).
raíz, *f.*, root; **arrancar de —**, to uproot.
rama, *f.*, branch.
ramo, *m.*, branch.
rancho, *m.*, hamlet.
rapidez, *f.*, velocity, rapidity.
rápido, *adj.*, rapid.
raquero, *m.*, wrecker.
raro, *adj.*, rare, unusual; slight, delicate.
rasgadura, *f.*, rent, tear.
rasgar, *va.*, to rend, to tear.
rasguño, *m.*, scratch.
raso, *adj.*, flat, bare; **al campo —**, in the open country.
rato, *m.*, while; **al poco —**, in a little w.; **un buen—**, a good w.
raudo, *adj.*, rapid, precipitous.
rayado, *adj.*, striped.
rayo, *m.*, ray; lightning, thunderbolt; **— de sol**, sunbeam.
raza, *f.*, race (of men).
razón, *f.*, reason, right; **tiene —**, he is right; **con —**, rightly.
razonable, *adj.*, reasonable.
razonador, *adj.*, rational.
real, *adj.*, real; royal.
real, *m.*, small silver coin, worth about 5 cents.
realce, *m.*, relief, raised work.
realizar, *va.*, to realize, to effect, to carry out, to accomplish.
realmente, *adv.*, really.
reanimar, *va.*, to revive, to reanimate **— se**, *vn.*, to rouse, to wake up.
rebujar, *va.*, to wrap up.
recelar, *va.*, to fear, to doubt.
recelo, *m.*, doubt, suspicion, uncertainty.
recibir, *va.*, to receive.
recién, *adv.*, recently, newly; **— nacido**, new-born.
reciente, *adj.*, recent.
recinto, *m.*, precinct, enclosure.
recio, *adj.*, violent, severe.
reclamación, *f.*, demand.
recobrar, *va.*, to regain, to recover; **— el animo**, to r. one's spirits, to take heart once more.

recodo, *m.*, turn, bend.
recoger, *va.*, to collect, to gather, to reap; to pick *or* gather up; to regain, to retake.
recomendar, *va.*, to recommend.
recompensar, *va.*, to reward.
reconocer, *va.*, to recognize, to acknowledge; to reconnoitre.
reconocimiento, *m.*, gratitude.
recordar, *va.*, to remember, to recollect, to recall, to call (*or* bring) to mind, to bear in mind.
recorrer, *va.*, to traverse, to go through *or* over, to wander (*or* run) over; to range, to roam; to inspect; to pursue, to follow.
recreo, *m.*, recreation; **tren de—**, excursion train
recrudecerse, *vn.*, to become poignant afresh.
recuerdo, *m.* memory, recollection; souvenir, remembrance, memento.
recuerdo, **recuerdas**, **recuerda**, etc. (*pres. indic.* of **recordar**).
recuperar, *va.*, to get back, to make up.
recurso, *m.*, resource.
rechazar, *va.*, to repulse; to reject.
rechinamiento, *m.*, creaking.
red, *f.*, net.
rededor: **al —**, *adv.*, around.
redondel, *m.*, round piece.
redondo, *adj.*, round; **virar en—**, (*naut.*) to put about.
reducido, *adj.*, moderate.
reducir, *va.*, to reduce.
reentrante *m.*, recess.
referir, *va.*, to narrate, to relate.
reflejar. *va.*, to reflect.
reflejo. *m.*, reflection (of light).
reflexivo, *adj.*, reflective.
reflexionar, *vn.*, to reflect.
refrenar, *va.*, to check, to restrain.
refrescante, *adj.*, refreshing.
refrescar, *va.*, to refresh.
refugiarse, *vn.*, to take refuge; **se habían refugiado**, they had taken refuge.
refugio [á], *m.*, refuge [from].
refunfuñar, *vn.*, to mutter, to grumble.
regalar. *va.*, to give, to present.
regalo, *m.*, gift, present.
regar, *va.*, to irrigate, to water.
regidor, *m.*. assemblyman, member of the legislature.
regimiento, *m.*, regiment.
regocijado, *adj.*, delighted.
regresar. *vn.*, to return
regularizar, *va.*, to make even.
regularmente, *adv.*, as a rule.
rehacer, *va.*, to renew, to make again *or* anew. **— se**, *vn.*, to recover.
rehecho (*pp.* of **rehacer**).
reinado, *m.*, reign.
reinar, *vn.*, to reign; (*fig.*) to prevail.
reino, *m.*, kingdom.
reír, *vn.*, to laugh; **—se**, to laugh [heartily].
relámpago, *m.*, [flash of] lightning.
relato, *m.*, narrative, account.
relente, *m.*, sea-breeze.
relinchar, *vn.*, to neigh.
reliquia, *f.*, relic.
remate, *m.*, upper part.
remedio, *m.*, remedy, help; **sin —**, without fail, irremediably.
remo, *m.*, oar.
remontar, *va.*, to raise, to remount; **— su vuelo**, to fly, to soar. **—se**, *vn.*, to go back.
remoto, *adj.*, remote.

remover, *va.*, to stir, to move.
renacimiento, *m.*, new birth.
rendido, *adj.*, exhausted, languid.
rendir, *va.*, to render, to overcome.
renegrido, *adj.*, blackened, grimy.
renovar, *va.*, to renew.
reñidísimo, *adj.*, closely contested; pitched (battle).
reñir, *va.*, to reprove, to scold.
reparación, *f.*, repairing.
reparar, *va.*, to repair. — **[en]**, *vn.*, to take notice [of], to observe, to heed.
repasar, *vn.*, to repass.
repecho, *m.*, declivity.
repente: **de —**, of a sudden, suddenly.
repentino, *adj.*, sudden, speedy.
repetir, *va.*, to repeat.
repleto, *adj.*, brim-full, choke-full.
replicar, *va.*, *vn.*, to reply.
repliegue, *m.*, fold, doubling.
reponer, *va.*, to replace; to reply.
represar, *va.*, to dam.
reproducir, *va.*, to reproduce.
reproductor, *adj.*, reproductive.
reptil, *m*, reptile; **—es**, vermin.
repugnante, *adj.*, odious.
repugnar, *va.*, to repel, to inspire repugnance.
repuso (*3d pers. sing. past.* of **reponer**).
requerer, *va.*, to require.
res, *m*, head of cattle; **—es**, beeves.
resalte, *m.*, projection; (*topog.*) apron.
resbaladizo, *adj.*, slippery.
resbalar, *vn.*, to glide.
resentirse, *vn.*, to chafe, to suffer.
resistente, *adj.*, refractory.
resistir, *va.*, *vn.*, to resist; **—se** *vn.*, to resist, to offer resistance; to refuse.
resolver, *va.*, to solve.
resoplido, *m.*, snorting.
respecto de, *prep.*, respecting concerning.
respetuoso, *adj.*, respectful.
respiradero, *m.*, spiracle, breathing-hole.
resplandeciente, *adj.*, glowing resplendent.
resplandor, *sm.*, brightness, glow
responder, *va.*, *vn.*, to reply.
restante, *adj.*, remaining.
resto, *m.*, vestige.
resuelto, *adj.*, resolute.
resultado, *m.*, result, effect.
retemblar, *vn.*, to reverberate (used as noun) reverberation.
retirada, *f.*, retreat.
retirar, *va.*, to remove.—**se**, *vn.* to withdraw.
retiro, *m.*, (*mil.*) retirement with pay, retired pay.
retorcer, *va.*, to twist, to wind to wring.
rotorcido, *adj.*, twisted, gnarled
retrasado, *adj.*, backward, benighted.
retraso, *m.*, retrogression.
retrato, *m.*, portrait.
retroceder, *vn.*, to draw back.
retumbar, *vn.*, to roll, to rumble to reverbrate.
reunión, *f.*, meeting.
reunir, *va.*, to collect, to put or bring together, to join, to unite. **—se**, *vn.*, to unite, to come together.
reventazón, *f.*, outburst.
revelar, *va.*, to reveal, to show.
reverberar, *vn.*, to gleam, to be reflected.

revista, *f.*, review ; **pasar — á**, to review, to inspect (troops).
revivir, *vn.*, to come to life again.
revolver, *va.*, to turn over *or* around.
revuelto, *adj.*, upturned, stirred up ; (hair) tumbled, unkempt.
rey, *m.*, king.
rezar, *va.*, *vn.*, to pray.
rico, *adj.*, rich, wealthy.
riega, (*3d pers. sing. pres. indic.* of **regar**).
riendo (*ger.* of **reír**).
riente, *adj.*, smiling.
rígido, *adj.*, stiff.
rigor, *m.*, severity.
rincón, *m.*, corner, nook.
rindo, **rindes**, **rinde**, etc. (*pres. indic.* of **rendir**).
riñendo (*ger.* of **reír**).
río, *m.*, river.
rió (*3d pers. sing. past.* of **reír**.
riqueza, *f.*, wealth, riches ; (*fig.*) richness, abundance.
riquísimo, *adj.*, [very] rich, opulent.
risueño, *adj.*, smiling.
rizo, *m.*, curl, fold ; (*naut.*) reef; **coger un —**, to take in a r.
robar, *va.*, to rob, to take away, to carry off, to capture.
roble, *m.*, oak.
robusto, *adj.*, robust, stout, buxom.
roca *f.*, rock.
rocalloso, *adj.*, rocky.
rodar, *vn.*, to roll.
rodear, *va*, to encircle, to surround, to go around.
rogar, *vn.*, to pray, to entreat, to beseech, to beg.
rogativa, *f.*, public prayer (ordered by the church to avert some calamity).
rojizo, *adj.*, ruddy.
rojo, *m*, redness.
rojo, *adj.*, red.
romper, *va.*, to break, to burst through. **—**, *vn.*, to break, to dash.
rompiente, *f.*, breakers.
ronco, *adj.*, hoarse.
ropa, *f.*, clothes.
rosado, *adj.*, rosy, pink.
rostro, *m.*, face.
rozar, *va.*, to scrape, to graze.
rubio, *adj.*, blond, light (hair).
rudo, *adj.*, rough.
ruega (*imperat.* of **rogar**).
ruego. **ruegas**, **ruega**, etc. (*pres. indic.* of **rogar**).
rugiente, *adj.*, bellowing, snorting.
ruido, *m.*, noise.
ruina, *f.*, ruin.
rumbo, *m.*, route, course.
rumiar, *vn.*, to ruminate.
rumor, *m.*, noise.
rutina, *f.*, routine.
rutinario, *adj.*, routinary.

saber, *va.*, to know ; to know how to (*infin.*) ; **sabe leer**, knows how to read; **sabía qué hacerse**, did not know what to do for himself; often to be translated "can," (§ 1179).
sabio, *m.*, savant, scholar.
sabio, *adj.*, wise, learned.
sable, *m.*, saber, sword.
sabroso, *adj.*, savory, palatable.
sacar, *va.*, to draw, to draw out; to carry, to bring; to get; to raise up; **— ventaja**, to derive advantage.
sacerdote, *m.*, priest.
sacrificar, *va.*, to sacrifice.
sacrificio, *m.*, sacrifice.

sacudir, *va.*, to shake, to toss; **—se**, *vn.*, to totter.
sagrado, *adj.*, sacred, holy.
sal, *f.*, salt.
salida, *f.*, outlet; rising (of the sun).
saliente, *m.*, projection, projecting point.
saliente, *adj.*, salient, projecting.
salino, *adj.*, saline, salty.
salir, *vn.*, to go *or* come out, to get out; to issue, to issue forth, to protrude; to set out, to start off; **— adelante**, to get on, to "pull through."
salpicar, *va.*, to bespatter.
saltar, *vn.*, to jump, to leap.
salto, *m.*, jump, leap.
salud, *f.*, health.
salutífero, *adj.*, health-giving.
salvador, *m.*, savior, deliverer.
salvaje, *adj.*, wild; unkempt.
salvar, *va.* to save.
salvo, *adj.*, safe.
sangre, *f.*, blood; (*fig.*) relationship; **efusión de —**, bloodshed.
sangriento, *adj.*, gory.
sanidad, *f.*, health; **Cuerpo de — Mil.tar**, Medical Corps.
San Lorenzo, *m.*, St. Lawrence.
sano, *adj.*, sound, hale, healthy.
santísimo, *adj.*, most holy, blessed.
santo, *adj.*, holy.
santuario, *m.*, sanctuary.
saqueo, *m.*, plunder, pillage.
saquillo, *m.*, sack-coat.
sardina, *f.*, sardine.
satisfecho, *adj.*, satisfied.
se, *pron.*, (reflexive) himself, herself, themselves; (substitute for **le, la,** etc.) him, her, it, them.
sé (*1st pers. sing. pres. indic.* of **saber**).
sebo, *m.*, tallow.
secar, *va.*, to dry. **—se**, *vn.*, (*fig.*) to break down, to give up.
seco, *adj.*, dry; (*fig.*) laid up.
secreto, *m.*, secret.
secular, *adj.*, ancient, century-old.
sed, *f.*, thirst; **tener —**, to be thirsty.
seda, *f.*, silk.
sedoso, *adj.*, silky.
seducir, *va.*, to captivate, to charm, to attract.
seductor, *adj.*, fascinating, attractive.
segar, *va.*, to saw; to cut off, to cut through; to reap, to mow.
seguida, *f.*, succession; **en —**, immediately, straightway; thereupon; next.
seguir, *va.*, to follow. **—**, *vn.*, to follow, to go on, to keep on, to continue.
según, *prep.*, according to, in accordance with.
segundo, *m.*, second (of time).
segundo, *adj.*, second.
seguridad, *f.*, safety; assurance.
seguro, *adj.*, sure, certain.
seis, *num.*, six; **—cientos**, six hundred.
selva, *f.*, forest.
semblante, *m.*, face.
sembrado, *m.*, crop, crops.
semejante, *adj.*, like, similar, such, such a; **sus —s**, his kindred.
semicírculo, *m.*, semicircle.
sencillez, *f.*, simplicity.
sencillo, *adj.*, simple.
senda, *f.*, path.
seno, *m.*, bosom, breast; gulf, depth.
sensibilidad, *f.*, sensibility, susceptibility.

sentar, *va.*, to seat; — **plaza**, (*mil.*) to enlist. —**se**, *vn.*, to sit down.
sentido, *m.*, sense; consciousness, power of perception; **sin** —, unconscious, senseless.
sentimiento, *m.*, feeling, feelings, sentiment, moral tone; **quitar el** — **á**, to render insensible.
sentir, *va.*, to feel, to perceive; **hacerse** —, to make itself felt.
seña, *f.*, sign.
señal, *m.*, signal, sign.
señalar, *va.*, to mark out, to designate, to assign.
señor, *m.*, gentleman; (appl. to the Deity) Lord; (as a title) Sir; (before proper names) Mr.
sepa (*pres. subj.* of **saber**).
separar, *va.*, to separate.
septentrional, *adj.*, north, northern.
sepulcro, *m.*, sepulchre.
sepultar, *va.*, to bury.
sér, *m.*, being; creature; existence; **dar** — **á**, to produce.
ser, *vn.*, to be; — **de**, to become of; **¿qué ha sido del médico?** what has become of the doctor?
sereno, *adj.*, serene, calm; **cielo** —, clear sky.
serie, *f.*, series.
serio, *adj.*, serious.
servicio, *m.*, service.
servidor, *m.*, servant.
servidumbre, *f.*, servitude, slavery.
servil, *adj.*, pertaining to a house-servant; **condición** —, condition of domestic service.
servir, *va.*, to serve; — **se de**, to make use of, to employ. — [**de**], *vn.*, to serve [as].
sesenta, *num.*, sixty.
sí, *adv.*, yes, aye!
si, *conj.*, if.
sido (*pp.* of **ser**).
siega (*3d pers. sing. pres. indic.* of **segar**).
siempre, *adv.*, always; **para**—, forever.
siendo (*ger.* of **ser**).
siento (*1st pers. sing. pres. indic.* of **sentir**).
sierra, *f.*, mountain range.
siervo, *m.*, serf, slave; servant.
siete, *num.*, seven.
siga (*pres. subj.* of **seguir**; used also as imperative).
siglo, *m*, century.
sigo, **sigues**, **sigue**, etc. (*pres. indic.* of **seguir**).
siguiendo (*ger.* of **seguir**).
siguiente, *adj.*, following, next.
siguió (*3d pers. sing. past* of **seguir**).
silbido, *m.*, whistle, whistling.
silencio, *m.*, silence.
silencioso, *adj.*, silent.
silvestre, *adj.*, wild.
sima, *f.*, abyss, cavity.
simpatía, *f.*, sympathy.
simpático, *adj.*, engaging, attractive.
simultáneamente, *adv.*, at the same instant.
sin, *prep.*, without;—**embargo**, nevertheless;— **que** (*lit.* without that), often can be rendered "and . . . not."
siniestro, *adj.*, sinister.
sino, *conj.*, but, except; **no . . . sino**, only.
sintiendo (*ger.* of **sentir**).
sintió (*3d pers. sing. past* of **sentir**).

siquiera, *adv.*, even.
sirvo, sirves, sirve, etc. (*pres. indic.* of **servir**).
sirviendo (*ger.* of **servir**).
sistema, *m.*, system.
sitiar, *va.*, to besiege.
sitio, *m.*, place.
situación, *f.*, condition.
situado, *adj.*, situated.
situar, *va.*, to situate, to locate, to place.
soberbia, *f.*, pride.
soberbio, *adj.*, proud; superb, fine, magnificent.
sobradamente, *adv.*, fully, abundantly.
sobrado, *adj.*, abundant.
sobre, *prep.*, on, upon, over, above.
sobrecargar, *va.*, to surcharge, to overload.
sobrecogido, *adj.*, seized, overcome.
sobrenadar, *vn.*, to float.
sobreponer, *va*, to place above; **—se á**, to overcome.
sobrepuesto (*pp.* of **sobreponer**).
sobrevenir, *vn.*, to arrive [by chance], to happen along; to occur, to supervene, to come on.
sobrevivir, *vn.*, to survive.
sobrino, *m.*, nephew.
sodio, *m.*, sodium.
sofocante, *adj.*, suffocating.
sol, *m.*, sun.
solamente, *adv.*, solely, only.
solar, *m.*, building-site; estate; **casa—**, manor-house.
solaz, *m.*, solace, enjoyment.
soldado, *m.*, soldier.
soledad, *f.*, solitude, waste.
soler, *vn.*, to be accustomed to, to be wont to; **solía decir**, he used to say; **suele producir**, usually produces.
solícito, *adj.*, solicitous.
solo, *adj.*, alone, single.
sólo, *adv.*, only; **no — . . . sino** [**también** *or* **que**], not only . . . but [also].
sollozo, *m.*, sob.
sombra, *f.*, shade, shadow.
sombrear, *va.*, to shade.
sombrío, *adj.*, dim, sombre, dull.
someter, *va.*, to subject, to bind down.
sonar, *vn.*, to sound.
sonido, *m.*, sound.
sonoro, *adj.*, sonorous, loud-sounding.
sonreír, *vn.*, to smile; **— de gozo**, to smile with joy.
sonriente, *adj.*, smiling.
sonrisa, *f.*, smile.
sonrosado, *adj.*, rosy.
soñador, *adj.*, dreamy.
soñar [**con**], *vn.*, to dream [of].
soportar, *va.*, to bear.
sordo, *adj.*, deaf; dull, indistinct.
sorprendente, *adj.*, surprising, wonderful.
sorpresa, *f.*, surprise.
sosa, *f.*, soda.
sostener, *va.*, to sustain, to support, to bear, to hold up *or* out.
soy (*1st pers. sing. pres. indic.* of **ser**).
Sr. (abbreviation of **señor**).
suave, *adj.*, mild, gentle, pleasant, delicate.
suavemente, *adv.*, smoothly.
suavizar, *va.*, to temper, to soften, to smooth.
subir, *vn.*, to go *or* come up, to ascend, to rise.
súbito, *adj.*, sudden. **—**, *adv.*, suddenly.
subordinado, *adj.*, subordinate.

subsistente, *adj.*, surviving.
subterráneo, *m.*, cave.
suceder, *vn.*, to happen, to take place; to follow; **¿qué sucede?** what's up? what's the matter? —**á**, to replace, to succeed; **se**, to succeed each other.
sucesivo, *adj.*, successive.
suceso, *m.*, occurrence, incident.
sucio, *adj.*, dirty.
sucumbir, *vn.*, to yield.
sud, *adj.*, south; — **este**, southeast; — **oeste**, southwest.
suegro, *m.*, father-in-law.
suele (*3d pers. sing. pres. indic.* of **soler**).
suelo, *m.*, ground; soil; floor.
sueño, *m.*, sleep; sleepiness, drowsiness; dream.
suerte, *f.*, fate, lot, fortune; sort, kind; **de esta** —, in this way.
sufrir, *va*, to suffer.
suicida, *m.* and *f.*, one who commits suicide.
sujeto, *m.*, subject.
suma, *f.*, sum, number.
sumamente, *adv.*, extremely.
sumergido, *adj.*, plunged.
sumergir, *va.*, to submerge, to sink, to plunge.
suministrar, *va.*, to supply, to furnish.
superar, *va.*, to overcome.
superficie, *f*, surface.
superior, *adj.*, upper.
supieron (*3d pers. pl. past* of **saber**).
supiese (*past subj.* of **saber**).
supo (*3d pers. sing. past* of **saber**).
suponer, *va*, *vn.*, to suppose, to take for granted.
supuesto (*pp.* of **suponer**); **por** —, of course.
sur, *m.* and *adj.*, south.
surcar, *va.*, to furrow.
surco, *m.*, furrow.
suspirar, *vn.*, to sigh.
suspiro, *m.*, sigh.
sustancia, *f.*, substance.
sustentáculo, *m.*, support.
sustentar, *va.*, to support.
sustento, *m.*, support.
sustituir, *va.*, to replace, to take the place of.
sútil, *adj.*, fine.

tabla, *f.*, plank, board.
táctica, *f.*, tactics.
tacto, *m.*, touch.
tajado, *adj.*, precipitous.
tajo, *m.*, block.
tal, *adj.*, such, such a; so; — ... **como**, such ... as, just as; — **vez**, perhaps; **con** — [**de**] **que**, provided; **de** — **manera**, thus, so.
talego, *m.*, bag, pouch.
talón, *m.*, heel.
talla, *f.*, stature, size.
tamaño, *m.*, size.
tamaño, *adj.*, so great.
también, *adv.*, also, likewise, as well.
tampoco, *adv.*, as little, neither, not ... either; **ni yo** —, nor I either.
tan: see **tanto**, *adv.*
tanto, *adj.*, as *or* so much; (*pl.*) as *or* so many; **otros** —**s**, as many more.
tanto (shortened to **tan** before adjectives and adverbs), *adv.*, so, such, so much; — ... **como**, as ... as; **en** *or* **entre** —, meanwhile.
tapar, *va.*, to cover.
tápiz, *m.*, tapestry; carpet.
tardar [**en**], *vn.*, to delay [in], to be slow *or* long [in].

tarde, *f.*, evening.
tarde, *adj.* and *adv.*, late; **más —**, afterwards, later on, further on.
tarea, *f.*, task.
techo, *m.*, roof; ceiling.
techumbre, *f.*, roof; roofs (collective term).
tejado, *m.*, roof.
tejer, *va.*, to weave.
tejido, *m.*, fabric.
tela, *f.*, cloth.
temblor, *m.*, tremor, trembling, quaking; **— de tierra**, earthquake.
tembloroso, *adj.*, trembling.
temer, *va.*, to fear.
temeroso, *adj.*, fearful, afraid.
temor, *m.*, fear; **sin —**, fearlessly.
tempestad, *f.*, storm, tempest.
tempestuoso, *adj.*, stormy.
templado, *adj.*, mild, moderate.
templar, *va.*, to moderate.
templo, *m.*, temple, church.
tenacidad, *f*, tenacity, obstinacy; **con —**, stubbornly.
tenaz, *adj.*, tenacious.
tender, *va.*, to extend, to hold *or* stretch out. **—**, *vn.*, to tend, to endeavor.
tenebroso, *adj.*, dark.
tener, *va*, to have, to hold; **— precisión de**, to be obliged to; **— que** (followed by infin.), to have to.
tengo (1*st pers. sing. pres. indic.* of **tener**).
teniente, *m.*, lieutenant.
tentación, *f.*, temptation.
tenue, *adj.*, faint, slight.
teñir, *va.*, to dye.
teoría, *f.*, theory.
tercero (**tercer**), *adj.*, third.
terciopelo, *m.*, velvet.
terminante, *adj.*, definite, definitive.
terminar, *va.*, to finish.
término, *m.*, term.
ternero, *m.*, calf.
ternura, *f.*, tenderness.
Terranova, *f.*, Newfoundland.
terreno, *m.*, soil, ground, piece of land.
terrestre, *adj.*, terrestrial.
terroso, *adj.*, earthy.
tesoro, *m.*, treasure.
tez, *f.*, complexion.
tía, *f.*, aunt.
tibio, *adj.*, warm.
tiempo, *m.*, time; weather; **á —**, in t; **mucho —**, long; **más —**, longer.
tienta: **á —s**, *adv.*, groping.
tierno, *adj.*, tender.
tierra, *f.*, earth; land; country; **— firme**, mainland.
tierrecilla, *f.*, bit of ground.
tinieblas, *f. pl.*, darkness.
tinta, *f.*, paint; ink.
tiñar, *va.*, to color, to tint.
tío, *m.*, uncle.
tipo, *m.*, type.
tiranía, *f.*, tyranny.
tirano, *m.*, tyrant.
tirar, *va.*, to pull, to draw; to throw; to fire (a gun).
titán, *m.*, titan.
titubear, *vn*, to stammer; to hesitate.
título, *m.*, title.
tocar, *va.*, to touch, to handle.
todavía, *adv.*, still, yet.
todo, *adj.*, all, every; (*neut.*) everything; **— el mundo**, everybody; **—s los días**, every day; **con —**, withal, however; **del —**, entirely, completely.
tomar, *va.*, to take, to take *or* pick up; to assume.

tomito, *m.*, little volume.
tomo, *m.*, volume.
tono, *m.*, tone, shade (of color).
tonsura, *f.*, tonsure. (In Spain this consists in shaving on the crown of the head a round spot about 1½ inches in diameter.)
tonto, *adj.*, silly; **¡tonta!** you goose!
topo, *m.*, mole.
torbellino, *m.*, whirlwind; column [of smoke].
torcer, *va.*, to turn, to twist; to wind.
tormenta, *f.*, storm.
torno, *m.*, turn, turning; **en suyo**, around him (her, etc.); **á su —**, around him (her, etc.).
torpe, *adj*, dull, stupid.
torre, *f.*, tower.
tosco, *adj.*, rude, uncouth.
trabajar, *va.*, *vn.*, to work.
trabajo, *m.*, work, labor; **con —**, laboriously.
traducir, *va.*, to translate.
traer, *va.*, to bring, to carry, to bear.
tráfico, *m.*, traffic.
tragar, *va.*, to swallow.
traje, *m*, gown, dress; clothes; suit [of clothes].
trajín, *m.*, motion, jolting.
trajo (3*d* *pers. sing. past* of **traer**).
tranquilo, *adj.*, still, quiet, peaceful, undisturbed.
transeúnte, *m.*, passer-by.
transitar *vn.*, to travel.
transporte, *m.*, transportation.
trapiche, *m*, sugar-mill.
tras, *prep.*, after.
trasformar, *va*, to transform.
trasladar, *va.*, to remove.
trasmitir, *va.*, to transmit.
trasparente, *adj.*, transparent, bright.
trastornar, *va.*, to overthrow, to overturn; to overwhelm; to confuse.
trasunto, *m.*, copy, reproduction.
tratamiento, *m.*, treatment; proper style of address.
tratar, *va.*, to treat, to deal; **—se de** (*impers.*), to treat of; to be in question; **¿de qué se trata aquí?** what's the matter here? what's going on here?
trato, *m.*, compact, bargain.
través, *m.*, traverse; **á** (*or* **al**) **— de**, across.
trayecto, *m.*, course, distance to be gone over, path.
traza, *f.*, appearance; **de mala —**, villainous-looking.
treinta, *num.*, thirty.
tremendo, *adj.*, tremendous.
tren, *m.*, (railroad) train.
trenza, *f.*, braid [of hair].
trepar, *vn.*, to climb.
tres, *num.*, three.
tribu, *f.*, tribe.
trigo, *m*, wheat.
trilla, *f.*, threshing.
trilladora, *f.*, threshing-machine.
trineo, *m.*, sled.
tripulación, *f.*, crew.
tripular, *va.*, to man (a ship).
triste *adj.*, sad, gloomy.
tristeza, *f.*, sadness.
triunfar, *vn.*, to triumph.
trocar, *va.*, to change, to turn; to exchange.
trompa, *f.*, trunk (of elephant).
tronco, *m.*, trunk log.
tropa, *f*, troop, gang; train (of pack animals); **la —**, (popular expression) the soldiers.
tropezar [**con**], *vn.*, to stumble [upon].

trozo, *m.*, piece, fragment.
trueno, *m.*, thunder.
tumultuario, *adj*, tumultuous.
túnel, *m*, tunnel.
turba, *f.*, horde, throng.
turbillonante, *adj.*, whirling.
turbio, *adj.*, turbid.
tuve, **tuviste**, **tuvo**, etc. (*past* of **tener**).
tuyo, *adj*, thine.

ufano, *adj.*, proud.
último, *adj.*, last, latest: **por —**, at last; **en los —s años**, in recent years.
únicamente, *adv.*, only.
único, *adj*, sole, only; **lo —**, the only thing.
unido, *adj.*, united, joined.
unir, *va.*, to unite, to join.
universo, *m.*, universe; sum total.
uno, *num.*, one; (*pl.*) some.
uña, *f.*, nail (of finger or toe).
urbano, *adj.*, city; **ferrocarril —**, street railway.
usar, *va.*, to use; to wear.
uso, *m.*, use; **hacer — de**, to make u. of.
usted, *pers. pron.*, you.
utensilio, *m.*, implement.
útil, *adj.*, useful.
utilidad, *f.*, utility, usefulness.
utilísimo, *adj.*, very useful.
uva, *f.*, grape.

V. E. (abbr. for **Vuestra Excelencia**), Your Excellency.
va (*3d pers. sing. pres. indic.* of **ir**).
vaca, *f.*, cow.
vacilante, *adj.*, wavering, staggering.
vacilar [en], *vn.*, to hesitate [to].
vagabundo, *adj.*, vagrant.
vago, *adj.*, vague.
valer, *vn.*, to have value, to avail; to be worth, to amount to; **no vale nada**, it does not amount to anything; **—se**, to help one's self.
valeroso, *adj.*, worthy; brave.
valga (*pres. subj.* of **valer**).
valiente, *adj.*, brave, courageous.
valioso, *adj.*, valuable.
valor, *m.*, value, merit; courage, bravery.
válvula, *f.*, valve; **— de seguridad**, safety-v.
valla, *f.*, wall, rampart.
valle, *m.*, valley.
vamos (*imperat.* of **ir**), let us go; **— á decir**, let us tell; **¡ — !** come!
vanguardia, *m.*, advance-guard; **á —**, at *or* to the front.
vanidad, *f.*, vanity.
vapor, *m.*, steam, vapor.
vara, *f.*, yard (measure).
variar, *va.*, *vn.*, to vary, to change.
vario *adj.*, various; (*pl*) several.
vas (*2d pers. sing. pres. indic.* of **ir**).
vasallo, *m.*, vassal.
vaso, *m.*, glass.
vasto, *adj.*, vast.
vaya (*pres. subj.* of **ir**; used also as imperat.); **¡—!** come now!
Vd., **Vds.** (abbrev. of **usted**, **ustedes**), you.
veamos (*1st pers. pl. pres. subj.* of **ver**), let us see.
veces (*pl.* of **vez**).
vecino, *m.*, neighbor.
vecino, *adj.*, neighboring.
vegetal, *m.* and *adj.*, vegetable.
vegetar, *vn.*, to sprout, to grow.
veía (*imperf.* of **ver**).

veinte, *num.*, twenty; **á los — años**, at the age of t.
vejetal (see **vegetal**).
veintiocho, *num.*, twenty-eight.
veintiséis, *num.*, twenty-six.
vela, *f.*, candle; sail.
velar [por], *vn.*, to watch [over]; to remain awake.
veloz, *adj.*, rapid.
venado, *m.*, deer.
vencer, *va.*, to conquer, to overcome.
vendaval, *m.*, a strong southwest wind on the Spanish coast; a west wind on the coast of Spanish America.
vender, *va.*, to sell.
vendimia, *f.*, vintage.
venir, *vn.*, to come; **— á menos**, to become poor.
ventaja, *f.*, advantage.
ventura, *f.*, chance, hazard; **á la —**, at random.
verano, *m.*, summer.
verdad, *f.*, truth; **es —**, it is true.
verdadero, *adj.*, true, real; regular, genuine.
verde, *adj.*, green.
verdinegro, *adj.*, dark green, greenish black.
verdor, *m.*, verdure.
vergüenza, *f.*, shame.
verso, *m.*, verse
vertiente, *m.*, slope.
vertiginosamente, *adv.*, blindly, madly.
vertiginoso, *adj.*, dizzy.
vestido, *m.*, garment, clothing, dress.
vestigio, *m.*, vestige.
vestir, *va.*, to clothe, to dress; **— de**, to dress like, to dress in.
vez, *f.*, time, turn, occasion; **una —**, once; **dos veces**, twice; **cuatro veces**, four times; **unas veces**, sometimes; **á la —**, at the same time; **á su —**, in his (her, etc.) turn; **de una —**, once for all; **en — de**, instead of; **tal —**, perhaps.
ví, viste, vió, etc. (*past.* of **ver**).
vía, *f.*, way, road; (railroad) track; **hacer cambiar de —**, to switch (a train).
viaje, *m.*, journey.
vibrante, *adj.*, vibrating; zigzag.
vida, *f.*, life.
vidrio, *m.*, glass: pane [of glass].
viejo, *m.*, old man.
viejo, *adj.*, old.
viendo (*ger.* of **ver**).
viento, *m.*, wind.
vientre, *m.*, belly; (*fig.*) bowels, interior.
vigía, *m.*, watchman; lighthouse-keeper.
vigilar, *va.*, to watch over.
vine, **viniste**, **vino**, etc., (*past* of **venir**).
vino, *m.*, wine.
viña, *f.*, vineyard.
viñedo, *m.*, vineyard.
vió (see **ví**).
virar, *vn.*, (*naut.*) to tack.
viscoso, *adj.*, sticky, viscous.
vista, *f.*, sight, view; appearance; **á la — de**, in sight of; **á su —**, in its sight.
vistió (*3d pers. sing. past* of **vestir**).
visto (*pp.* of **ver**).
vistoso, *adj.*, showy.
vivienda, *f.*, lodging.
viviente, *adj.*, living.
vivificante, *adj.*, vivifying, life-giving.
vivificar, *va.*, to vivify, to revive.
vivir, *vn.*, to live.
vivo, *adj.*, alive, living; keen, lively; bright.

vocación, *f.*, position, situation, calling.
volar, *vn.*, to fly; (wind) to blow.
volcán, *m.*, volcano.
volumen, *m.*, bulk, volume, size.
voluntad, *f.*, will, free will.
volver, *va.*, to turn ; —, *vn.*, to return; — **á caer**, to fall again; — **á principiar**, to begin again. —**se**, *vn.*, to return, to go back; to become, to turn out.
voraz, *adj.*, devouring.
vosotros, *pers. pron.*, ye, you.
voto, *m.*, vow, oath.
voy (1*st pers. sing. pres. indic.* of **ir**).
voz, *f.*, voice.
vuela (3*d pers. sing. pres. indic.* of **volar**).
vuelo, *m.*, flight ; **remontar su** —, to fly.
vuelta, *f.*, turn, return; **á la** —, on returning ; **á — de**, in return for, in sequence to; **dar la — á**, to go around, to come in turn to.
vuelto (*pp.* of **volver**).
vuelvo, **vuelves**, **vuelve**, etc. (*pres. indic.* of **volver**).

y, *conj.*, and.
ya, *adv.*, already, now, still; **no . . . . ya**, no longer; — **que**, since.
yacer, *vn.*, to lie, to be.
yerba, *f.*, grass.

zapato, *m.*, shoe.
zona, *f.*, zone.
zoofito, *m.*, zoophite.
zorra, *f.*, fox.
zozobra, *f.*, anxiety.
zozobrar, *vn.*, to sink, to founder.
zumbar, *vn.*, to roar.
zumbido, *m.*, soughing.

A TEXT-BOOK OF MODERN SPANISH

as now written and spoken in Castile and the Spanish-American Republics. By MARATHON MONTROSE RAMSEY, B.S., A.M. 12mo, half leather, $1.80, *net.*

OPINIONS OF THE FIRST EDITION.

The Nation :—Although as a rule we do not notice grammars, we mention *A Text-book of Modern Spanish* because of the very great advance it shows over all existing Spanish grammars in English. This applies to almost every detail of the work. To begin with, the present use of the graphic accent in Spanish is, for the first time in an English book, clearly and accurately described as well as rigidly applied. This, it hardly need be said, will prove an immense relief to teachers who have had to struggle with the confusions and inconsistencies in this matter which abound in previous text-books. Passing to things of a more fundamental kind, we are struck by the fulness, clearness, and precision of statement everywhere shown; and, what is still more gratifying, we find this best exhibited where the difficulties of the subject most require it, e.g., in the treatment of the uses and correspondence of tenses, of the passive voice, of the subjunctive mood, of the rules of agreement. If we were to make a criticism here, it would be to express a regret that the author has not more resolutely employed the grammatical categories which the grammarians of Greek and Latin have found so useful. By so doing he would, in our opinion, have made still clearer his excellent treatment of conditions, wishes, clauses of purpose, result, time, etc. On the other hand we must congratulate Prof. Ramsey on the appositeness as well as on the fresh and idiomatic character of his numerous examples. His exercises, also, are much above the run of those in ordinary grammars, both for variety and for interest. * * * In the meantime, no serious student of Spanish can afford to be without Prof. Ramsey's work.

Lieutenant C. De W. Willcox, in the JOURNAL OF THE MILITARY SERVICE INSTITUTION:—Mr. Ramsey's text is therefore opportune: he has written the best grammar of the Spanish language to be found in English to-day. The officer who wishes for professional reasons to extend the necessarily limited course of the Academy will find in the work under notice all that is necessary for as complete an understanding of Spanish as may be had out of Spanish-speaking countries. * * * These parts are in no sense independent of one another. On the contrary, the care of the author has been throughout to make his book progressive from cover to cover. All grammars aim at this, and certainly all claim that they do. But in the case before us, this claim is justified by being made good in a manner that will satisfy the most exacting. * * * The subjunctive receives fuller consideration than is bestowed upon it in any other similar text-book. The chapter on word-making by derivatives is one of great value; it gives the student the power of seizing many of the finer shades in the meaning of words. The exercises are admirable; the tediousness characteristic of this element of language text-books has been successfully avoided, and the student who goes carefully through the exercises will find that he has acquired a real hold upon the language.

Space is lacking for further mention of the many excellencies of Mr. Ramsey's work. He is to be congratulated upon his labors, for he has produced a text-book that has no superior in its field, and that is a distinct credit to American scholarship.

Hon. W. E. Curtis, *Director of the Bureau of the American Republics:* — The work in question deserves praise particularly for the modern character of its many examples, which, in embracing all the grammatical difficulties of the language, present great variety of literary style. The attention given in the work to the Spanish-speaking nations of this continent makes the work specially valuable in this country.

E. E. Wood, *Professor of Modern Languages, U. S. Military Academy, West Point:*—I deem it the best grammar of the Spanish language that I have seen.

